

Vergara. — ¡Qué lástima, amigo Orfila, no poderle encajar un impuesto al Sol!

—"Señoras y Caballeros: el novio de mi hermana"

"Se apellida Gonzalez y Más—agrega Pepita—y es político, periodista, orador y poeta. Hay que verlo, cuando recita aquello de ¡"Oh dulce amada mía"!, mirando de soslayo a mi hermana. Pero en medio de su seriedad y sus versos, es un hombre bueno y amable como pocos. Sólo que cuando se case vamos a tener que cortarle un apellido, porque es lo que yo le digo a mi hermana: "si te firmas "Señora de Gonzalez y Más, creerán que te casaste con varios."

"GONZALEZ y Más" como todos los que trabajan intelectualmente y están sometidos a una constante tensión espiritual, sufre de violentos dolores de cabeza, con "pesantez" en el cerebro y decaimiento nervioso. ¡Qué torpe y miserable se siente entonces el hábil político e inspirado poeta! Pero es cosa de un instante, porque siempre tiene a mano la

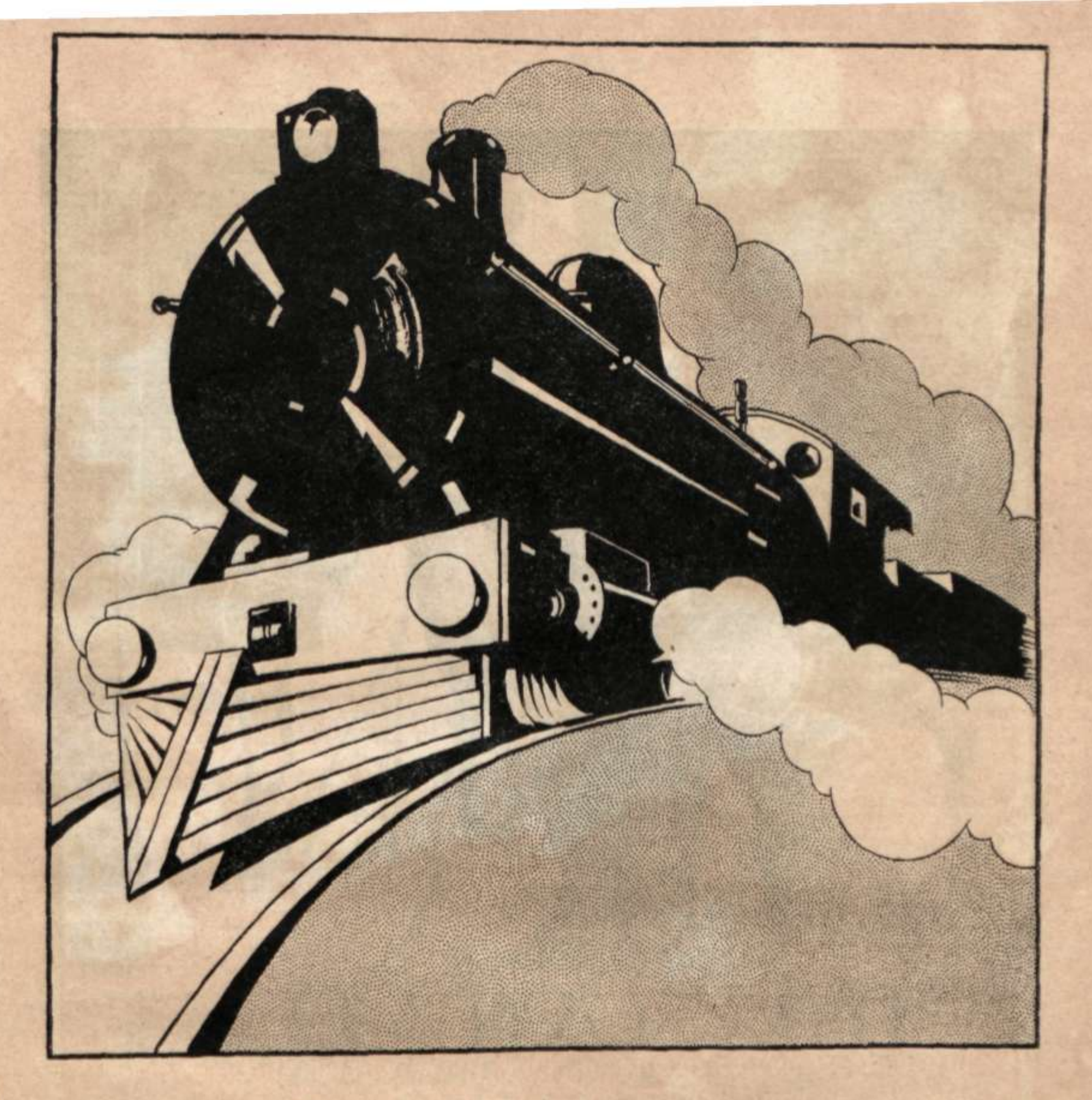
CAFIASPIRINA

y con dos tabletas se le alivia el dolor, se le despeja el cerebro y recobra toda su energía nerviosa. Por eso el otro día le dijo sonriente a su novia: "Sólo dos cosas llevo siempre conmigo a todas partes: tu retrato y un tubo de **Cafiaspirina.**"

Nada hay igual a la CAFIASPIRINA para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; reumatismo, y consecuencias del excesivo trabajo mental, las trasnochadas, etc. NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES.



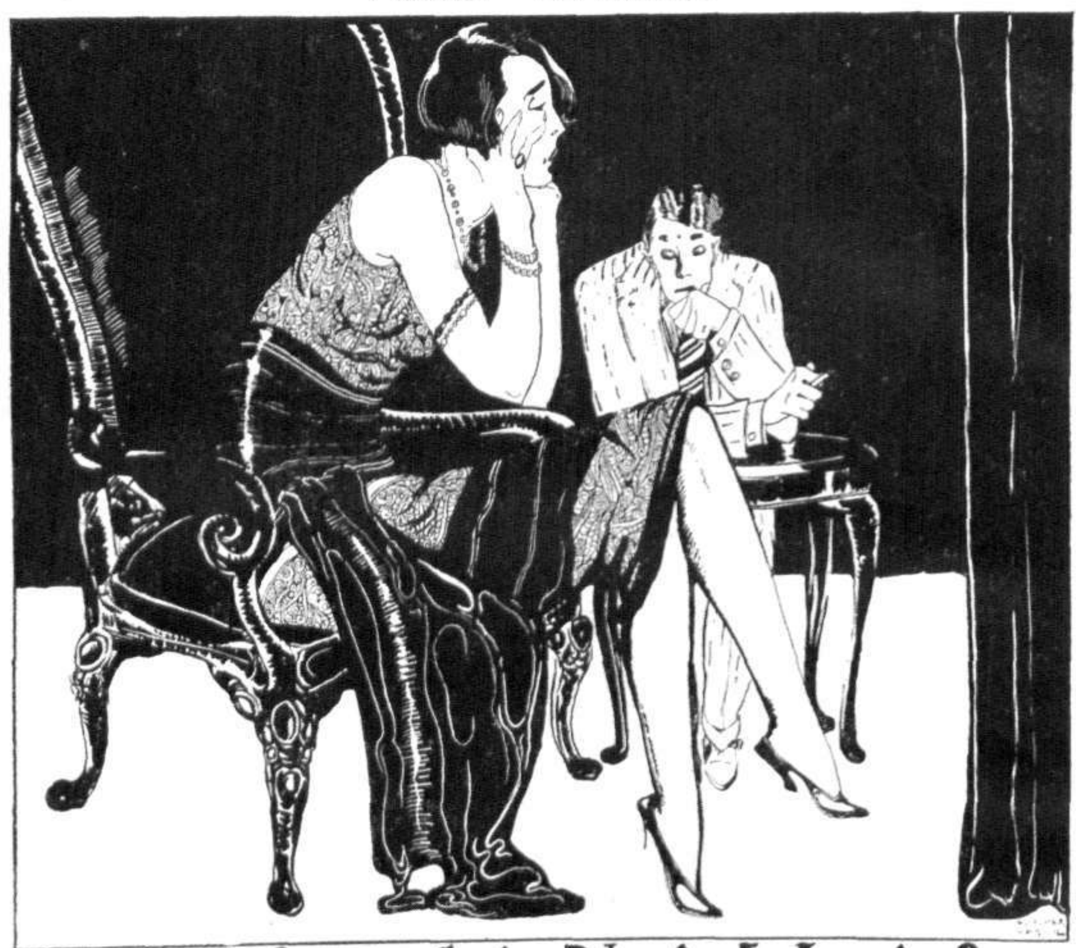
La próxima presentación que les hará a ustedes Pepita es el "EXCELENTISIMO SEÑOR DOCTOR", un personaje a quien todos respetan y quieren. ¡No se pierda usted de conocerlo!



Caras y Caretas For Ever

CARAS Y CARETAS ha atravesado la República hacia los cuatro puntos cardinales recogiendo fotográficamente el aspecto de la Nación que se eleva gigantesca hora por hora. Nuestro país es bello y rico. CARAS Y CARETAS, en un esfuerzo no precedido en nuestro periodismo, ha ido a las provincias para traerlas a la Nación y a la Capital. Es la única revista nacional; por eso. Y no sólo la topografía flamante del país aparecerá en estas páginas, sino también el pensamiento político de sus mandatarios en vísperas de la renovación presidencial, dejando a este pensamiento en libertad dentro de nuestras páginas, hoy más que nunca independientes, pero siempre tribunas de la cultura artística y cívica. De esta jira de nuestro enviado especial, el Vizconde de Lascano Tegui, a través de la República, como un título de consulta de la vida actual, queda un voluminoso archivo de miles de placas y películas fotográficas para control del porvenir una vez que hayamos plasmado en el concepto de nuestros lectores el aspecto magnífico de la Argentina contemporánea, desconocida para muchos.

Las artísticas fotografías fueron obtenidas por nuestro repórter gráfico Eduardo Vargas Machuca



LOS CANALLAS

PEQUEÑO DRAMA SINTETICO

La escena representa una habitación en un Hotel Palace de cualquiera gran ciudad del mundo. Cinco mil habitaciones, cuatrocientos camareros y criados, salas de fiestas; una ciudad lujosa como un enorme transatlántico anclado en los canales tumultuosos de la enorme capital. La cama está en desorden y conserva aún el calor del cuerpo humano. La puerta del cuarto de baño, a la izquierda, aparece abierta de par en par.

Cuando se alza el telón, la Mujer yace hundida en una butaca y llora con el rostro escondido entre las dos manos. A veces solloza con desolada angustia. El Amante está sentado en una silla, de codos sobre una mesita redonda, en el centro de la habitación. Ha dejado apagar el cigarrillo, que empezó a fumar sin ganas, y queda perplejo, mirando la ceniza, como si se le propusiera la grave duda de volverlo a encender o de tirarlo. Decide al fin arrojar el cigarrillo inútil, y esta simple resolución se diría que le ha sugerido fuerzas para salir de su aplanamiento. Se vuelve hacia la Mujer y exclama:

EL AMANTE. — Bueno, este asunto hay que terminarlo bien y cuanto antes. Como negocio, no hay duda que nos resulta bastante difícil; pero es un negocio en el que nos hemos metido los dos y del cual tenemos que salir sin demasiado riesgo. ¡Valiente lío!... *(La Mujer solloza con redoblada angustia)*. ¿Por qué lloras así? Ya no tiene remedio. Figúrate que hemos conseguido alcanzar una barquita en un naufragio; todas tus lágrimas no podrán evitar que seamos dos náufragos que necesitan remar con fuerza si quieren salvarse de la muerte, o de algo peor todavía que la muerte. *(La Mujer redobla sus sollozos)*. Pues no hay más remedio que decirlo. Aunque se sienta el vértigo del terror. ¿No me atiendes? ¡Necesitamos engañar a la policía! ¡Salvarnos! ¡Volver a nuestra vida regular como si tal cosa, sin dejar ni una sospecha! ¡Y seguir amándonos sin estorbos ni limitación!... *(Vuelve la Mujer a sollozar con fuerza, casi a gritos)*. ¿Pero por qué lloras con esa amargura? ¿Acaso le querías?... ¡Bah! Descontemos eso. Ya sé que es una conjetura absurda. Tú misma me lo trajiste aquí, engañado como un borrego... ¡como lo que era! Estaba predestinado. Bien, no hablemos más del asunto. Lo único que nos interesa ahora es el arreglo de cuentas con la justicia. Tenemos que desembarazarnos de ése. *(Apunta con el gesto hacia la puerta del cuarto de baño)*. Hay que arreglar las

cosas de manera que quedemos como unos inocentes. Porque el presidio no debe de ser muy agradable, y menos todavía la horca... *(Pausa breve. Como estremeciéndose).* Aunque, pensándolo bien... ¡lo mejor sería que nos desprendiésemos de una vez de esta cochina vida! *(Deja caer el rostro entre los brazos, que ha cruzado sobre la mesa, y se pone a sollozar convulsivamente. Pausa. La Mujer ha dejado de llorar y de cubrirse la cara con las manos. Aproxima su butaca a la mesita donde se apoya el Amante y le echa a éste el brazo por el hombro en una caricia protectora. Como a un chico repentinamente acobardado).*

LA MUJER. — Bueno, mírame... Ya no lloro Ya no tengo miedo... Estoy dispuesta a seguirte en todos los planes. ¡No! ¡No conviene que nos abandonemos! Sobre todo tú. Yo soy mujer y necesito desahogarme llorando. ¡Qué quieres! Es una obligación del sexo. Una especie de función mecánica, como otras que tenemos las mujeres... Bien, se acabó. Basta de lágrimas inútiles. Pensemos ahora un plan... Sí, tienes razón; necesitamos desprendernos de ése. ¡Oh, cómo gravita sobre nosotros, alrededor nuestro, en nuestro pasado... en nuestras conciencias!... ¡Desprendernos de él! ¡Huir de él para siempre! ¡Sentirnos libres de él!...

EL AMANTE. — Era su sino. Había nacido para pesar, para incomodar, para servir de estorbo a los otros. ¡Y con qué obstinación obedece a su sino hasta más allá de la muerte! Indudablemente, hay personas predestinadas, y tu marido era el más predestinado de todos.

LA MUJER. — ¿Por qué le das ese nombre? Ya sabes que no me gusta. Ahora, y en este sitio, me gusta menos todavía.

EL AMANTE. — ¡Tonterías! ¿Qué importan los nombres? ¿Qué efecto te produce?...

LA MUJER. — Comprendido. Son supersticiones, lo sé. Pero... esto es algo también que corresponde al sexo. Me hace daño ese nombre de marido. Es como una sensación de dentera...

EL AMANTE. — ¿Hay dentera moral?... ¡Admirable descubrimiento! *(Se echa a reír. Hace el gesto maquinal de buscar la petaca en el bolsillo, pero no la encuentra).*

LA MUJER. *(Que ha sonreído también).* — ¿Qué buscas? ¿Los cigarrillos?...

EL AMANTE. — Sí. Pero me he dejado la petaca ahí dentro... *(Apunta con el rostro hacia la puerta del cuarto de baño).*

LA MUJER. — Espera; creo que me quedan algunos de los míos. Son demasiado suaves para ti, pero... *(Busca en el bolso y saca un paquete de cigarrillos muy finos).* Anda, toma. Yo también voy a fumar. *(Se pasan los fósforos. Fuman. Todo indica que han logrado tranquilizarse).*

EL AMANTE. — ¡Qué extraño! Resulta que la tranquilidad puede invadirle a uno así de repente, cuando la desesperación parecía más insuperable... ¿Verdad que resulta extraño?

LA MUJER. — Lo mejor es que no pienses en esas cosas.

EL AMANTE. — Hace unos minutos, por ejemplo, he sentido la impresión de que el mundo se desplomaba. Me sentía también como cuando soñábamos que nos convertíamos en asesinos, y que la justicia nos condenaba a la última pena...

LA MUJER. — ¿No sería mejor que hablásemos de otra cosa?...

EL AMANTE. — Comprendo. Tienes razón... Pero es que siento como una necesidad imperiosa de hablar precisamente de todo esto. Más vale que me desahogue contigo. Así quedaré tranquilo, como quien se vacía. ¡Peste! En realidad, lo tenía atragantado en el centro de mi ser, hasta que he podido expulsarlo. ¡Y cómo se resistía!... ¿Recuerdas que a última hora todavía se obstinaba en hacerse el remolón? ¿De dónde pudo venirle la suspicacia a un hombre reconocidamente imbécil? Es verdad que los mismos bueyes recelan el matadero... Si no es por tu carta, y por los gajes de amor que le prometías para celebrar vuestras paces, el hombre no se hubiera decidido a dejarse caer en la encerrona...

LA MUJER. — ¿Por qué no cambias de motivo?

EL AMANTE. — ¡Qué quieres! ¡No lo puedo remediar! ¿Será esto también una manía del sexo? El caso es que se me figura que nos conviene hablar de él, porque así, manoseándolo, examinándolo en toda su pobre y ridícula vulgaridad, nos libraremos del peligro de que se nos convierta en un fantasma. Si se nos convirtiera en un fantasma, estábamos perdidos; se trocaría en un ser sublime, en una sombra patética... ¡No, no! ¡Si estamos bien convencidos de que era un imbécil y un predestinado!

LA MUJER. — ¿Y qué has pensado hacer?

EL AMANTE. — A mí me parece muy fácil. Ese hombre especula en la Bolsa, tiene comisiones de casas exportadoras extranjeras, posee valores mejicanos... Ese hombre ha podido sufrir pérdidas, acaso la ruína... ¿Por qué no puede suicidarse un hombre así?

LA MUJER. — ¿Sin dejar escrita ninguna carta?

EL AMANTE. — No creo que sea indispensable. Todos los días se matan muchos individuos sin que se sometan a esa fórmula tradicional. Hay suicidas correctos, formulistas y buenos ciudadanos hasta el fin; hay otros arbitrarios y olvidadizos. Pero en este caso conviene que haya carta. Nos interesa que nuestro suicida confiese al juez que él mismo, por propia inspiración, se ha quitado la existencia...

LA MUJER. — ¿Y pretendes escribir tú esa carta?

EL AMANTE. — Esa carta vas a escribirla tú, utilizando la curiosa facilidad con que, por broma, solías imitar su letra.

LA MUJER. — ¿Estás seguro de que podré falsificar su letra de un modo perfecto? Los jueces son muy suspicaces.

EL AMANTE. — Yo no lo creo. Si fuera el pagador de un banco... Se comprende que en un banco examinen un cheque, lo miren con lupa y hagan las más extraordinarias investigaciones antes de que se decidan a pagarlo. Se trata de dinero. Pero la carta de un suicida... ¿Qué le importa al juez que un hombre tome la determinación de abandonar voluntariamente este mundo? Eso no interesa más que al muerto y a sus parientes. Con tal que la carta haya sido escrita según la fórmula acostumbrada en el caso...

LA MUJER. — Bueno. Vamos a suponer que tienes razón. El juez abre la carta, la lee sin fijarse demasiado en la letra...

EL AMANTE. — ¿Y qué más? ¿Qué peligros recelas? Se trata de un suicidio legal y perfectamente justificado. Un suicidio en regla que nos permitirá a nosotros vivir tranquilamente nuestra vida, sin temor a complicaciones, sin el miedo al fastidio de tener que soportar la vigilancia de un tercero y con la seguridad de que nuestros mismos negocios económicos van a desenvolverse más productivamente... ¡Figúrate si tenemos motivos para felicitarnos! ¡Al diablo las sensiblerías! Estoy firmemente convencido de que vamos a salir de aquí transfigurados. Una nueva vida nos espera, amor mío...

LA MUJER. — ¡Ah! ¿Qué es eso?... *(El grito de terror de la Mujer obliga al Amante a volver la cabeza, y ambos quedan como petrificados, con las bocas entreabiertas y los ojos despavoridos. Por la puerta del cuarto de baño acaba de aparecer el Marido, que se ha parado junto a la puerta mismo y contempla a los asesinos con una mirada tranquila, exenta de furia o de dolor. Una mancha de sangre le brota de la sien y le cubre medio carrillo. Pausa. De pronto, la actitud tranquila y mansa del muerto frustrado sugiere al Amante una confianza indefinible).*

EL AMANTE. — ¿A qué vienes?... ¡Te presentas de un modo tan inoportuno! Te aseguro que nos has estropeado un plan magnífico. Un cuarto de hora antes, cuando el abatimiento se había apoderado de nuestras almas, tu aparición hubiera venido a tiempo; entonces las soluciones trágicas habrían parecido bien. Todo lo veíamos negro y sin esperanza posible. Pero ahora es distinto. Ahora hemos trazado un proyecto de vida de lo más razonable... ¡Y es ahora cuando se te ocurre presentarte! ¡Qué contrariedad!

EL MARIDO. — De manera que mi resurrección os perturba todos vuestros proyectos. No es mía la culpa. ¡Tienes tan mala puntería! Estoy seguro de que no habías disparado nunca un tiro. No te pareces a mí. Yo soy capaz de meterte una bala entre las dos cejas a cuarenta pasos de distancia.

EL AMANTE. — Bien, bien; no se trata ahora de eso. Quiero decirte que tu presencia ha venido a desconcertar nuestros planes...

EL MARIDO. — Supongo que no pretenderéis volver a empezar. Después de todo, ya no es como antes; quien tiene ahora el revólver soy yo.

EL AMANTE.— ¡Qué cosas se te ocurren, hombre! ¿Quién piensa aquí en nuevas tragedias? ¿No te he dicho que habíamos llegado a alcanzar un momento de esperanza y alegría? Escucha, aprovecha tú también ese buen momento. Abre tu alma a las delicias del porvenir. Por ejemplo, olvida todo el pasado, pero con todo su contenido...

EL MARIDO. — Verdaderamente, no es grande el sacrificio que me pides. Si entre las existencias del pasado os contáis vosotros dos, desde ahora podéis marcharos de delante de mi vista y para siempre.

EL AMANTE.— ¡Hombre! ¡Eso se llama ponerse en razón! Además, ¿qué interés puedes tener en enviarnos a la cárcel? No ganarías nada, y esas cosas de los procesos pasionales acarrean mucho fastidio y no sirven más que para entretener al vulgo estúpido.

EL MARIDO. — Es verdad. No me interesa... Pero yo tengo una herida en la sien y tendré que mostrársela a un médico. Habrá que dar conocimiento a la policía.

EL AMANTE. — ¿Y por qué no hacemos una cosa? Por ejemplo, tú escribes una carta al juez manifestando tu voluntad de abandonar este mundo; te tiendes en el suelo con el revólver al lado; acude gente, te curan, te compadecen, y el olvido hace lo demás. ¿Qué te parece? ¿No está bien pensado? Así se evita la tragedia, y cada cual puede marcharse por su camino de cara a una nueva vida. Creo que es una solución que satisface los intereses de todos... ¿Quieres escribir la carta? Cualquier papel sirve. Este mismo... Mira, aquí tienes mi estilográfica.

EL MARIDO. — ¿Qué quieres que ponga?

EL AMANTE. — ¡Hombre, la fórmula corriente, y la más sencilla! "A nadie se culpe de mi muerte." Ya está. Muy bien... Pues pon tu firma, y asunto terminado. Vamos...

(El Amante y el Marido pasan al cuarto de baño. Pausa. La Mujer, en el interín, saca de su bolso la polvera y el espejito y hace con prolijidad sus menesteres de tocador. Repentinamente, suena dentro un disparo y aparece el Amante presa de gran excitación).

EL AMANTE. — ¡Vámonos volando, antes de que acuda gente!... Esta vez he rectificado la puntería. En el mismo corazón... Será un caso de suicida contumaz. ¡Vamos, vamos! ¡Todo se ha resuelto bien!

(Huyen el Amante y la Mujer, tomados del brazo, por la puerta de la derecha. Casi al momento surge por la puerta del cuarto de baño el Marido, empuñando el revólver).

EL MARIDO. — ¡Qué mala puntería tiene, para ser tan canalla! Ahora verán cómo se mata. Una bala para cada uno.

(Sale por la puerta derecha. Hay una breve pausa, que interrumpe un disparo. Inmediatamente suena un segundo disparo. Y se oye un grito, más bien un alarido de tremendo estupor).

UNA VOZ *(dentro)*. — ¡Oh!...

(Cae el telón sobre el escenario vacío).



DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

CUENTOS DE LA ESTANCIA

CHORRERA DE HIJOS



ON José Rosales era el decano de los puesteros de "La Criolla" y uno de los pocos cuyo arraigo en ella se remontaba en la lejanía de su infancia remota, cuando "La Criolla" apenas si llegaba a ser una estanzuela salvaje y gaucha, virgen aún de la limitación de los alambrados y de la estrictez de los reglamentos de la moderna administración.

Era del tiempo del patrón viejo, del gaucho don Braulio, aquel hombre de hierro que acabó de amasar la fortuna enorme, empezada por el abuelo del patrón de ahora, entre las fatigas y penurias de los arreos de haciendas y de las luchas con la indiada.

Recordaba aún don José la ubicación de los primitivos mojones de la estancia, que apenas abarcaban cuatro de los potreros en que ahora estaba subdividida.

— Todo lo demás es ganado por don Braulio — solía explicar don José, al comentar los tiempos idos. — Ahí ande está la estancia nueva, con tantas poblaciones y tanto monte, era una loma pelada como la palma de la mano.

Oyéndole explicar el fundamento de aquel inmenso latifundio que ahora "La Criolla", uno se maravillaba que don José fuese solamente un pobre puestero, sin más bienes que la tropilla.

— Don Braulio no era como nosotros — explicaba. — Cuando regresábamos de un arreo y cada uno cobraba su sueldo y la gratificación que él solía dar al hacer un buen negocio, no había uno que apareciese por la estancia mientras le quedase un peso en el tirador. En cambio, él no pensaba sino en ensanchar su campo, metiéndose como una cuña en las estancias de los vecinos, comprando este año un potrero y el otro un rodeo, hasta llegar a lo que es hoy.

Recordaba también con cierta melancolía los amistosos consejos del patrón viejo.

— "Comprá campo, José — solía decirme: — ahí está la fortuna. Cada palmo de tierra que hoy comprés, mañana te ha de valer una montaña de oro." Pero bien estaba yo para escuchar consejos, con lo que me gustaba mesturarme con el hembraje del poblao y tirar de la oreja al gato...

Tenía, sin embargo, don José, un motivo de consuelo. Si él no había juntado campos ni haciendas, en cambio había juntado hijos. Tenía un verdadero rodeo, y cuando una visita se acercaba a su puesto, salía la chorrera interminable de mayor a menor a saludar al recién llegado, que, al ver la numerosa prole, solía exclamar:

— Pero ¿cuántos hijos tiene usted, don José?

Y el viejo, pavoneándose engreído, contestaba:

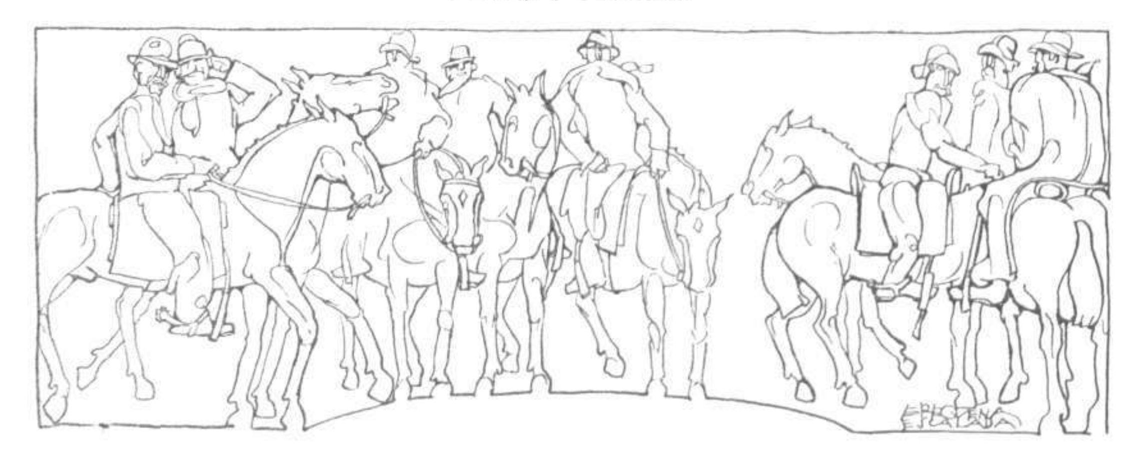
— Catorce, entre machos y hembras.

Y luego, en voz baja y con una entonación picaresca, añadía:

— ¡Sin contar los que andan desparramaos por ahí!...

Naturalmente, don José gozaba en la estancia de una situación de privilegio, premisa sentada por el patrón viejo y seguida escrupulosamente por el heredero. Tenía a su cuidado una de las majadas más refinadas de la estancia, con una habilitación elevada, y era el único para quien los reglamentos y las disposiciones nuevas eran letra muerta e inútil hojarasca.

Todos sus hijos mayores estaban empleados en



la estancia, desde que servían para hacer mandados hasta que, al casarse, se les habilitaba de puesteros, como el padre, lo que en cierto modo era una forma de condominio en el latifundio de don Braulio, pues si éste lo había poblado de haciendas, el prolífico don José le había proporcionado una fuerte y sana peonada.

El mayordomo tenía por el viejo un cariño entrañable que en vano trataba de disimular con algún rezongo más o menos enérgico, cada vez que don José infringía los reglamentos, pero el viejo, que tenía mañas de sobra, solía escudarse con las exigencias de su numerosa prole.

—¿Y cómo vi a hacer, con tantos hijos, si no me dejan peludiar?

O bien, según los casos:

—Y ¿cómo vi a casar las muchachas si de cuando en cuando no hacemos una riunión con su poco de baile?

El mayordomo, benévolo, transigía, gozando en preguntarle:

—Pero, ¿cuántos hijos tiene usted?

—Catorce, entre machos y hembras... ¡Sin contar los que andan desparramaos por ahí!

Y con una risa del mayordomo quedaba el asunto terminado.

◘

Por eso, Varela, al primero que comunicó la extraordinaria noticia fué a don José, que, sentado en cuclillas en el palenque de la estancia, lo escuchó atentamente.

—Rosalía los vido dentrar — decía Varela. — Parece que los andaban corriendo de "Las dos hermanas". Eran como doce y en la punta iba un macho grandote...

—Y ¿pa dónde agarraron? — preguntó don José.

—Dentraron por el juncal de la costa del alambre, bandearon el cañadón grande y por el albardón se ganaron al pajonal del rincón.

Don José sintió como si por su cuerpo corriera un cosquilleante hormigueo.

—¡Cha! — exclamó. — ¡Con las ganas — que tengo de hacer volar "las tres Marías"!

El grupo se ensanchó pronto con algunos otros puesteros atraídos por el secreteo. Cuando supieron que se trataba de Juan Cruz, todos pararon las orejas.

—Ahí no más, les quería dentrar yo — añadió Varela, — pero tenía el mancarrón aplastao, y luego Rosalía empezó con que el inglés se iba a enterar y que me iba a echar del campo...

—¡Qué delicaos que son acá, digo! — exclamó uno que hacía poco tiempo que estaba en la estancia y se asombraba que prohibiesen bolear avestruces.

—Y eso que son animales orejanos — indicó otro.

Varela, al fin, largó el entripado que traía.

—Don José, usté que está acreditao con el inglés — dijo, — ¿por qué no le pide permiso por esta vez?

—¿Tas loco? — exclamó don José. — Me va a sacar vendiendo almanaques. ¡Con lo mirao que es para estas cosas!

Pero todos los presentes apoyaron a Varela, entusiasmados.

—Haga el servicio, don. Pidalé por esta vez. Aproveche que mañana es domingo... ¡Cha, si perdemos esta ocasión!...

A don José no le gustaba mucho que lo metieran por delante para pedir favores colectivos, pero en esta oportunidad, él, más que nadie, sentía comezón para desatar "las tres Marías" que se estaban amojosando colgadas de un clavo en la cocina.

Aprovechó un momento que míster Arturo estaba solo en el escritorio, para explanar su demanda.

El mayordomo se mostró severo e intransigente.

—Usted no debe pedirme nunca lo que está expresamente prohibido.

—Pero es una sola vez... — insistió don José. — Y hace tanto tiempo que no han dentrao avestruces en el campo...

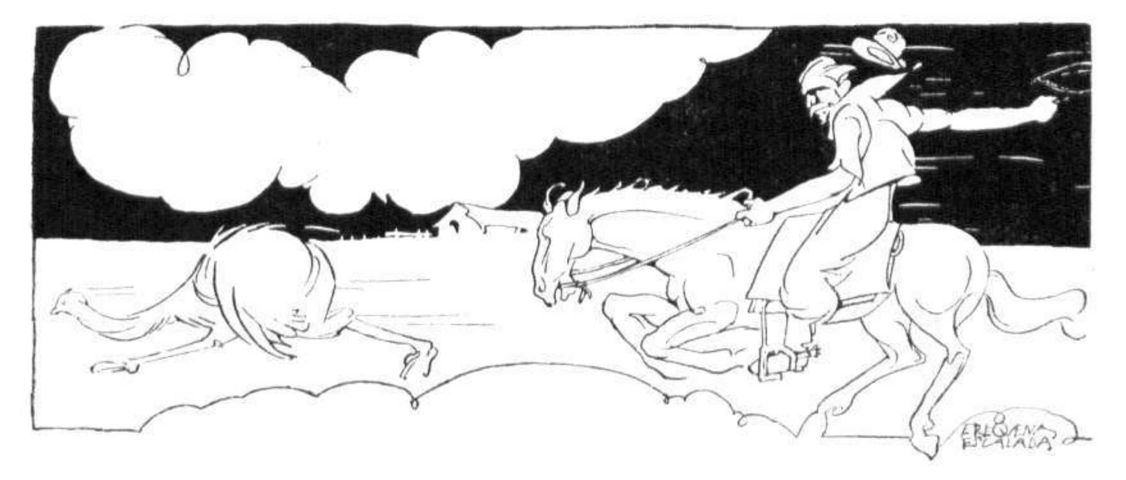
—No, no — repuso míster Arturo. — Es un pisoteo de campo del diablo y un arruinar caballos inútilmente... Eso si no ocurre alguna desgracia.

Don José se rascó la cabeza y decidió echar mano al último recurso.

—No es tanto por mí, que lo pido. ¡La vieja tiene tantas ganas de comer una buena picana!

—¡Bah! — contestó el mayordomo. — Si es por eso, puede matar a tiros todos los avestruces que haya.

—¡Je, je! — dijo don José, un poco corrido. — ¡No es lo mismo baliar que boliar!



—Ya, ya, entiendo. No es por el animal, es por la diversión, ¿verdad?

—¡De todo hay, don! ¡De todo hay! —contestó el viejo, sonriendo.

—Pero ¿usted se anima aún a bolear avestruces? —preguntó el mayordomo.

Don José se irguió orgullosamente.

—¡Di'ande! ¿Quién va a boliar, si no lo hacemos los viejos? Con tantos modernismos y tantos progresos, se van acabando los criollos de lay.

—Lo de siempre —repuso el mayordomo. —Ser criollo de ley, para ustedes, es matrerear.

—¡No tanto! —exclamó don José. —Si se llama matrerear a lo que toda la vida hemos hecho... Aura mesmo, con esta prohibición, nos estamos arrocinando... Ya verá usté el día que precise bolear una yegua o un potro, si encuentra quién sepa.

—Bueno, ¡vea!, para terminar —exclamó el mayordomo. —Si usted me promete que va a ir solo con los muchachos, le doy autorización por esta última vez.

—Palabra, don, palabra —exclamó, satisfecho, don José.

—¡Quedamos así! Pero conste que es la última vez. Solo con sus hijos y nada de reuniones. —Y luego, con un poco de sorna, añadió: —¿Cuántos son sus hijos?

Y el viejo don José, con más picardía que nunca, contestó:

—Catorce, don, catorce, entre machos y hembras...

Y después de hacer un ademán como para irse, volvióse, para añadir:

—¡Sin contar los que andan desparramaos por ahí!...



VERDADERAMENTE, la entrada de una manada de avestruces en "La Criolla" constituía ya un suceso extraordinario. El progreso, al extender por la campiña sus líneas alambradas, al revolver con las puntas de los arados la tierra virgen para crear prados artificiales, al llevar el soplo de la civilización hasta los más agrestes rincones, había alejado poco a poco a toda la fauna aborigen, y el pampero ñandú se había alejado a grandes zancadas en busca de más ancho campo para sus correrías, acompañándolo en su éxodo desde el perro cimarrón hasta el puma carnicero.

El rancho de Varela amaneció aquel día con un esplendor de fiesta. Don José, una vez obtenida la autorización, se había cuidado muy poco de la limitación que fué estipulada, y la noticia de que el mayordomo había dado permiso para bolear aquel domingo saltó de puesto en puesto con una velocidad pasmosa, haciendo madrugar más de la cuenta a toda la gente de la estancia, que, sin aguardar que clareara el día, se dirigía afanosamente a lo de Varela, en espera de un día feliz y divertido.

Todo el cerco del puesto estaba rodeado por la caballada. En el pequeño rancho la gente no cabía, desbordándose por el patio. Rosalía y la peona no daban abasto a servir mate a toda la concurrencia, y unas docenas de empanadas que habían preparado el día anterior desaparecieron del fuentón de lata como por arte de magia.

Salía el sol cuando cayó don José acompañado de tres de sus hijos. Estaba tan impaciente, que no quiso apearse a tomar un cimarrón, y a gritos llamó a la gente para empezar el cerco.

—¡Vamos, muchachos! —gritaba el viejo, entusiasmado. —Repartansén y corransén por la costa del alambre, despacio, pa echar los animales por el albardón.

Se empezó a hacer el cerco, silenciosamente, a fin de no alborotar a los avestruces antes de tiempo. Los hombres iban desfilando uno tras otro, en fila india, por el lado del alambrado, e iban distanciándose poco a poco hasta que la mitad del potrero en que estaban los avestruces estuvo completamente cercada.

Entonces, don José, que estaba en el centro, lanzó un alarido, y a esta señal todos los jinetes empezaron a concentrarse lentamente hacia el albardón, mientras disponían las boleadoras empuñando la llamada manijera, prontos a correr al primer ñandú que se levantase.

Don José, montado en su tobiano, caballo baqueano para aquella clase de trabajo, andaba entre el pajonal con las boleadoras listas y el corazón palpitante de ansiedad. Se sentía remozado y feliz como nunca.

De pronto, su caballo, sorprendido, dió un respingo. Del reparo de unas matas, se alzó un avestruz con gran ruido de alas y emprendió veloz y zigzagueante carrera.

Don José cerró las piernas a su pingo, que dió

un pique formidable, al tiempo que el viejo gritaba, loco de entusiasmo:

—¡Dejemelón!

Y animando a su caballo con entusiastas alaridos, emprendió la persecución del ñandú, mientras con la mano derecha revoleaba sobre su cabeza las terribles boleadoras.

Todos quedaron un momento en suspenso, contemplando al viejo gaucho, cuyo caballo, enardecido y cubierto de espuma, saltaba sobre las matas. De pronto don José abrió la mano, las boleadoras partieron raudas rasgando el aire con un silbido, y unos segundos después el ñandú rodaba por el suelo enredado entre las sogas.

Se levantó en todos un rugido de entusiasmo.

—¡Bien por los viejos! ¡Así se boleaba!

Pero, entre tanto, el resto de avestruces se había levantado también, estrechado por aquel anillo de jinetes, y entonces ya fué una algarabía loca la que reinó en aquel potrero. Carreras, gritos, relinchos, jadear de hombres y de caballos, silbar de boleadoras. Los gauchos, enardecidos, corrían locamente tras los asustados avestruces, sin reparar en obstáculos. Hubo algunas rodadas, pero los caídos tornaban a levantarse y montar a caballo para seguir corriendo con mayor ardimiento. No se pensó ni en carnear a los animales cobrados. Eso sería luego. Boleado un animal, se le daba tiempo para que se desenredara y volviera a levantarse. La cuestión era correr.

Ya la mitad de la gente tenía los caballos aplastados por la ruda carrera e iban reuniéndose en el albardón comentando animadamente las incidencias de la jornada, cuando la presencia de un jinete que en aquel momento pasaba la tranquera del potrero hizo el efecto de una ducha fría a su entusiasmo.

Era el mayordomo que, temiendo alguna picardía de don José, había acudido a ver. Venía furiosísimo por verse víctima de un engaño. En aquel momento no le iban a valer a don José los prestigios conquistados en toda su vida de trabajo.

La gente permaneció queda y asustada. Sabían que bolear avestruces en aquella estancia significaba la expulsión inmediata, y más de cuatro ya pensaron en el problema del futuro que se avecinaba.

Don José, mohino y avergonzado, acudió a presentarse al furioso inglés, que ni siquiera contestó a su saludo, limitándose a ordenar:

—¡Júnteme toda esa gente!

Con unos silbidos se logró que los que aun andaban corriendo se acercaran al grupo, hasta quedar todos reunidos. Eran como cuarenta hombres de todos los pelajes y calañas, no solamente de "La Criolla", sino también de las estancias vecinas, que habían acudido a la convidada.

El mayordomo, con el entrecejo fruncido, los contempló en silencio, y luego, encarándose con don José, le dijo en tono severo:

—Yo le di permiso a usted para bolear con sus hijos solamente.

Don José vaciló. La falta era gravísima. Se limitó a rascarse el cogote y murmurar, compungido:

—Sí, pues...

—¿Y todos éstos son también hijos suyos? —preguntó, airado, el mayordomo.

Don José tuvo una corazonada, y alargando cuanto pudo su hocico de zorro, contestó, con un profundo suspiro:

—Sí, pues.

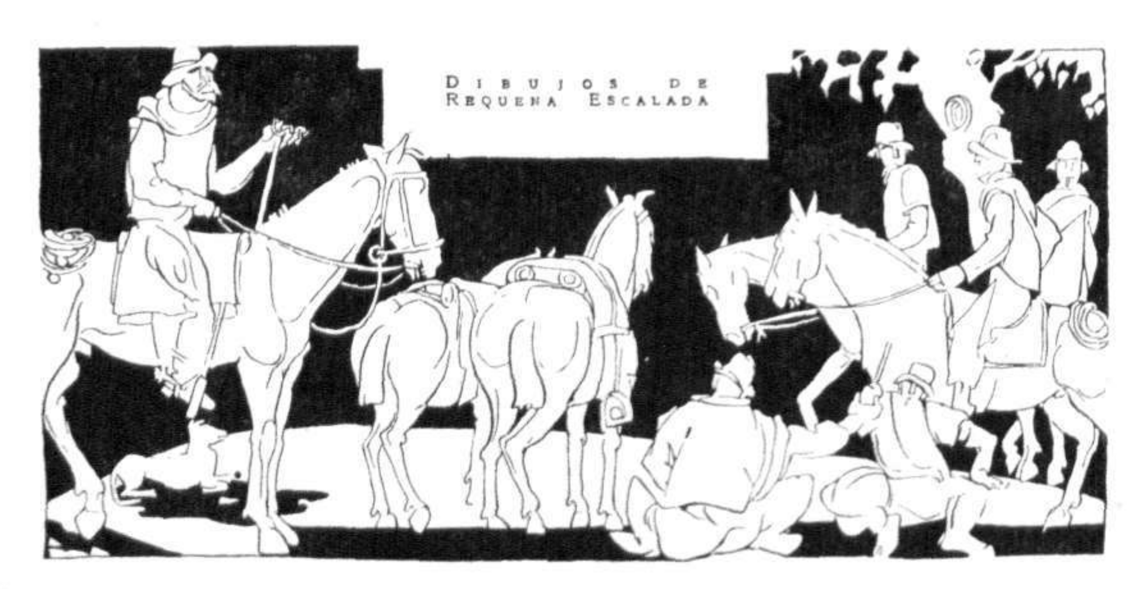
—¿Cómo? — exclamó el inglés.

Y don José, jugándose el todo por el todo, explicó:

—¡Estos son los que andaban desparramaos por ahí!

Mister Arturo abrió tamaños ojos, y picando a su caballo, se alejó sin contestar, para ocultar su risa.

LUIS CASTELLO



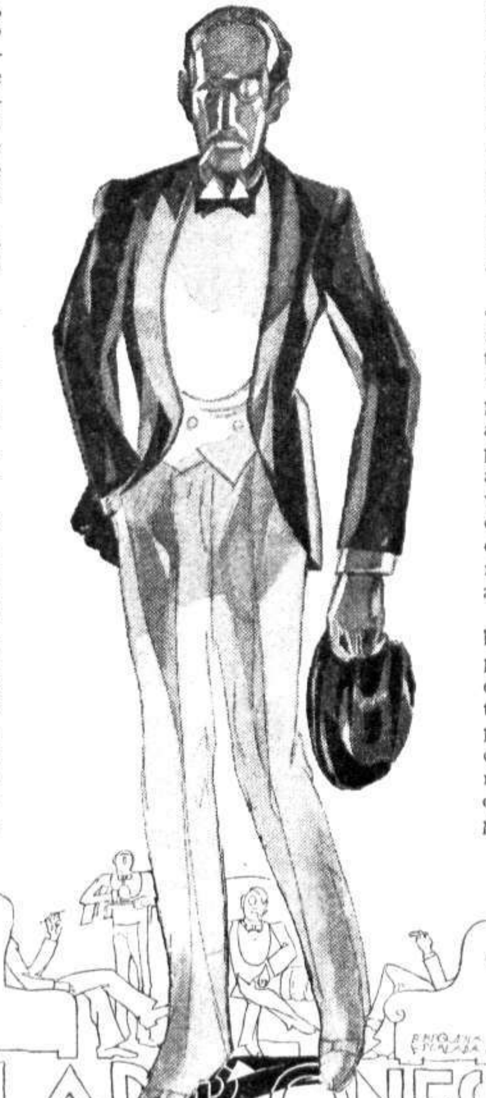
La rueda del Club, que giraba en torno de eje seductor — mesilla repleta de botellas y copas de cristal,— había jugado innúmeras evoluciones. El espíritu de los contertulios, chispeante como pedernal, al más leve frote irisábase.

—Mar del Plata está triste — dijo, melancólico, Raúl Albriz.

—¿Triste?... Diga usted lúgubre — rectificó Portales.

—Mar del Plata, sin ruleta, se me ocurre Margarita Gautier ostentando su "bouquet" de camelias encarnadas... — expresó, displicente, Franck, el brillante escritor.

Las copas nuevamente humedecieron los labios, que se secaban de prisa como un arenal. Después, el tema fué tratado en todas formas, para llegar a idéntica conclusión: falto del sortilegio de fondo verde e ilusión dorada, el balneario resultaba harto aburrido. Tras otros motivos, que mayormente no interesaron al auditorio, se habló del último asalto acaecido en la Capital. Albriz, sacudiendo su melancolía, tuvo la feliz ocurrencia de dar con el asunto que despertó interés en los circunstantes. Estos se acomodaron nuevamente en sus amplios divanes, dilataron sus pupilas y precipitaron sus cigarros. En reunión de gentes burguesas, el ladrón adquiere caracteres magnificentes, no sólo porque hace con peligro lo que otros más atildados realizan a veces al amparo del código, sino también por la aureola folletinesca con que los periódicos reflejan sus hazañas. Estos relatos despiertan interés por la riqueza de inventiva que ofrece una inteligencia puesta al servicio del mal, y emoción, porque los contertulios *piensan para adentro si, precisamente, al salir,* no se encontrarán frente al enmascarado que, mediante persuasiva pistola puesta al pecho, obligará a levantar los brazos para requisar con comodidad los bolsillos... ¡Cómo sugestionan los ases del delito!... Basta tan sólo recordar las noches de Odeón, en que André Brulé, haciendo Arsenio Lupín, caldeaba la sangre de las bonitas espectadoras.



Aureliano Fonseca de Zaldumbide — que compartía su admiración entre Metnichkoff, por haber descubierto los fermentos intestinales, y el inventor del "bisogné", cuyo nombre desconocía pero cuya obra aprovechaba, — hallábase poseído de la elocuencia que depara un buen dosaje de alianza anglo-ruso-polar: "Old tom gin, kumel", hielo rallado... Su manaza enarbolábala frenético, como si de esa suerte prestara consistencia a sus conceptos condenatorios para los ilustres descendientes de Caco, al que tantas veces viera en Bolonia, en el palacio de Zampieri, a través de los plafones ejecutados por Carrache.

Y enardecido, más que enardecido, embriagado por sus propias palabras, el distinguido contertulio reclamaba sanción inexorable para esos malvados que atentaban contra uno de los principios más profundos y augustos que informan la vida civilizada: la propiedad. Ahora era la diestra en colaboración con la siniestra que, indignadas, se agitaban en el vacío.

—Los códigos son muy benignos, demasiado cataplasmas. Estoy de acuerdo en que cualquier delincuente puede tener atenuantes, porque las pasiones muchas veces impelen, pero nunca los habrá para los que atentan a la propiedad privada. Para éstos no hay más remedio que...

—¿La horca?... — interumpió Bancales, repetidas veces millonario.

—No, nada de eso — replicó Aureliano, — yo no soy un hombre sanguinario. Sería demasiado. Con mucho menos se puede alcanzar análogo resultado...

—¿Cómo? — inquirió el afortunado millonario.

—Muy sencillamente: cortándoles las manos... De esa forma, los ladrones no podrían robar, porque no tendrían cómo apoderarse de lo ajeno... El código que tal prescribiere, sería eficiente, científico y preventivo.... Quitar a uno lo que tiene mediante el robo, es más que un crimen: es caso de lesa civilidad. Pero *¿qué quiere usted hacer, si cada día los códigos son* más bondadosos para el que roba?... Nosotros necesitaríamos el gobierno para poder realizar todas estas cosas, que al fin y al cabo son para bien de la colectividad... Pero mientras esta corrosiva ley electoral se mantenga, nosotros no podremos colmar nuestros ideales que se inspiran en el bien de la República. Unicamente la plutocracia es capaz de impulsar el progreso de las naciones...

El auditorio asintió en silencio. Unánimemente, casi, compartía la visión patriótica y generosa de Fonseca de Zaldumbide. ¡Ah, si ellos tuvieran el gobierno!...

La mesa de póker ,ya lista, desvaneció la fantasía...

BAJO la dorada luz nocturna — luna llena — marcha preocupado, en su espléndido doble faeton, que tragaba la distancia a grandes sorbos, Aureliano Fonseca de Zaldumbide. Había salido del Club algo aturdido. ¡Ni el juego logró aquietar sus pensamientos!... Tandas de ladrones y de asaltos bullían en su mollera. La memoria le recordaba los folletines policiales más sensacionales, aun los de larga data. En ese momento le pareció que fué error grave construir su magnífico y envidiado castillo en lugar tan solitario de la playa. ¿No entrañaba un peligro?... Si algo le ocurriera, ¿a quién pedir socorro?... ¡Ah, pero si a los ladrones les cortaran la manos, entonces sí que se podría estar tranquilo...

AL trasponer el coche el magnífico portalón de hierro forjado que resguardaba el castillo, don Aureliano dió un gran suspiro y rió de sus temores. ¿Ladrones aquí?... ¡Vaya, fantasía!... Despidió al chofer, previas instrucciones para el día siguiente, y echó a andar, confiado, por el camino ampuloso, cuya simetría era constante preocupación del viejo jardinero. Ganó la breve escalinata, descerró la puerta, penetró, echó doble llave y colocó la tranca de hierro. ¡Ahora sí que estaba a salvo!... Resolló tranquila y ruidosamente. Su piel, que sin desearlo se tornara gallinácea, recobró el "satiné" natural. Su paso dejó de ser vacilante. Ya no temía a nada ni a nadie. En el silencio de la noche sus tacos retumbaban sobre el "parquet" con tal fuerza, que parecía deseoso de anunciar su regreso a los pacíficos durmientes...

Llegó a la puerta de su alcoba. Sonrió. Sentíase enamorado como nunca de su adorada mujercita. Sus cavilaciones tanto le habían inquietado, que hubo momento en que pensó que sus ojos no volverían a verla... Felizmente, no lo habían asaltado... Ahora se daba cuenta de que, a pesar de sus pecadillos, bien triviales por cierto, amaba locamente a su adorable Inés. ¿Qué sorpresa no le depararía al volver tan temprano?... El, que casi siempre era de los últimos en retirarse del Club... A tientas atravesó el "toilette" y, al penetrar en el dormitorio, vió una sombra que se deslizaba por la ventana, en precipitada fuga, en tanto hería sus tímpanos la voz desgarrante de su cónyuge, que gemía:

—¡Socorro!... ¡Socorro!. ..¡Ladrones!...

La sangre ardiente de Aureliano Fonseca de Zaldumbide se heló en sus venas; no atinó a dar un paso; con sus ojos fijos en la ventana mantúvose estático. Inés, nerviosamente, dió vuelta la llave de la luz. La estancia se iluminó. Entonces el amantísimo esposo dióse cuenta de que su esposa adorada estaba a salvo. La palpó. Sí, estaba a salvo... Pero su indignación contenida se desencadenó impetuosa, y con todas las fuerza de sus pulmones, gritó:

—¡Ladrones!... ¡Socorro!... ¡Socorro!...

—No alarmes, adorado, no alarmes... Ya pasó... — decíale, solícita y valiente, la bella Inés, que del susto tenía agolpada toda la sangre en sus mejillas.

Mas Aureliano no cejaba en su empresa, y sus pulmones seguían amparando sus cuerdas vocales:

—¡Ladrones!... ¡Ladrones!...

La servidumbre se levantó de prisa, corriendo presurosa. El dueño de casa impartió las órdenes pertinentes:

—Hay que revisar bien, rincón por rincón... ¡Vamos, pronto!

Entre tanto, él quedó acompañando a la señora. Tomó un sorbo de agua e inquirió:

—¿Estás segura que eran ladrones o soñabas, amor mío?...

—¿Me crees tan simple?...

—¡Ah, mientras no se les corten las manos!...

Inés relató lo ocurrido:

—Estaba dormida, ¿sabes?... De repente, oí un ruido, me pareció que eras tú, y cuando esperaba tus besos... ¡Ah, no quieras saber!... ¡Qué horror!... Un ladrón revolvía los roperos... Felizmente, tú llegaste y el malhechor huyó...

—¿Quién es el culpable...? — preguntóse, consternado, Fonseca de Zaldumbide.

—¿Qué?... ¿Dirás ahora que yo tengo la culpa?... — protestó Inés.

—Vamos, ángel mío, ¿cómo quieres que diga eso?... ¡Ni que fuera un salvaje!...

—¿Entonces?...

—Tú sabes que soy justo. El único culpable soy yo, que por estar paveando con los amigos, abandono a mi querida mujercita...

—¡Ah!...

—Sí, sí; no digas nada. Reconozco que tengo culpa, pero te prometo solemnemente, ¿me oyes?, solemnemente, que de hoy en adelante tu maridito no saldrá más de noche, y cuando lo haga, será contigo...

Hubo un silencio. Don Aureliano insistió:

—Sí, amor mío, no temas estando a mi lado. Jamás volveré a dejarte sola. Saldré sólo de tarde. De día no corres ningún peligro, porque la luz ahuyenta los peligros. En cambio, las tinieblas, ¿qué no encubren?...

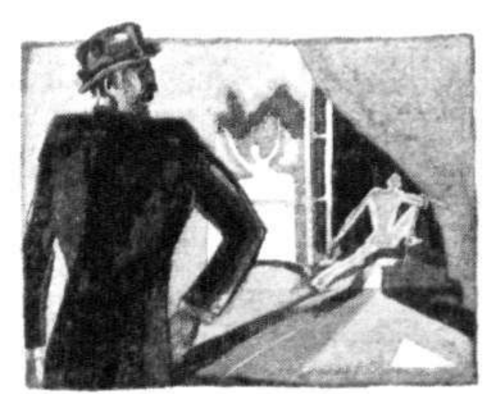
Dió prolongado beso a la cónyuge y se sentó. Pero a Aureliano le parecía que algo faltaba para rematar la homérica hazaña por él realizada con su oportuna y heroica llegada. Tras mucho pensar, acertó el corolario. Con voz profunda, grave y amenazante, exclamó:

—¡Ah, esto no quedará así... Es indiscutible que aquí se carece de las más elementales garantías. Pero no te preocupes: mañana haré un telegrama al ministro del Interior solicitándole amparo y pidiendo el envío de la intervención federal... ¡Ya verás tú!...

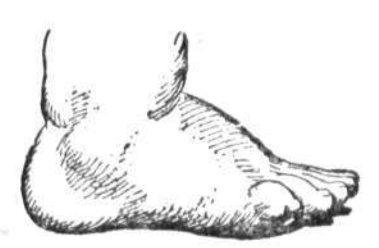
DON Aureliano Fonseca de Zaldumbide jamás se enteró de que a partir de esa noche los "ladrones" visitan su casa por las tardes...

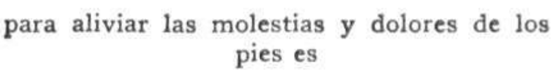
CARLOS ALBERTO SILVA

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA



EL COMODIN

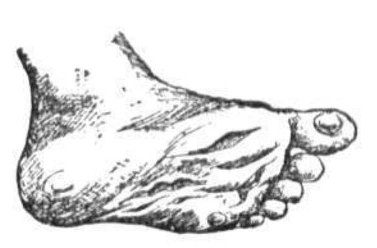


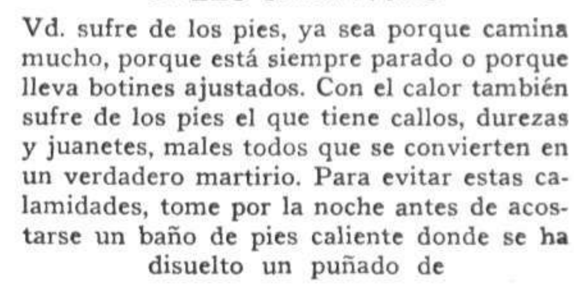


para aliviar las molestias y dolores de los pies es



SALES SANATIVAS





Vd. sufre de los pies, ya sea porque camina mucho, porque está siempre parado o porque lleva botines ajustados. Con el calor también sufre de los pies el que tiene callos, durezas y juanetes, males todos que se convierten en un verdadero martirio. Para evitar estas calamidades, tome por la noche antes de acostarse un baño de pies caliente donde se ha disuelto un puñado de





SALES SANATIVAS



cuya eficacia es notable, da una sensación de bienestar asombrosa. Bajo su acción toda hinchazón y magullamiento, así como toda sensación de dolor y quemazón, se alivian inmediatamente, desapareciendo los efectos desagradables de un sudor excesivo. — El baño Tarborado reblandece los callos y durezas a tal punto que pueden quitarse fácilmente sin peligro de herirse. El paquete de Tarborats para varios baños se vende a $ 2.60 en todas las farmacias.



Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Organización de nuestras universidades

SOSTIENE el estado argentino cinco universidades, con enseñanza gratuita, donde los estudiantes pagan solamente los derechos de inscripción, examen y título.

Los exámenes así tienen valor de exámenes oficiales de estado, quedando por el certificado universitario habilitado sin más trámite su poseedor para ejercer la respectiva profesión. Y si bien todas las universidades son oficiales, ninguna fué fundada por el estado nacional. En épocas de la colonia se fundó la de Córdoba. Las cuatro restantes lo fueron por las provincias; dos por Buenos Aires, una por Santa Fe y una por Tucumán.

De ellas, dos funcionan en la región del Centro; una en el litoral del Paraná (este de la República), y dos en la costa del Plata (también al este), que es donde se ha aglomerado mayor masa de población. Se proyecta la creación de otras dos (las primeras que erigirá el estado nacional): una en la región del oeste (provincias de Cuyo), que sería de tipo preferentemente industrial y agrícola, con institutos de minas, de enología y de viticultura en Mendoza y San Juan; otra para la región del sur, de tipo preferentemente comercial y ganadero, que tendría asiento en Bahía Blanca o en Patagones.

Las universidades argentinas gozan de un régimen de relativa autonomía, establecida por la ley, bajo la tutela del poder ejecutivo del Estado. Constituyen lo que en derecho administrativo se llaman organismos autárquicos.

En general tienen una organización de tipo federativo, según la cual cada departamento está regido por una facultad. Todas las facultades de una universidad tienen el mismo número de miembros. La idea central ha sido la de la igual ponderación de cada facultad en el gobierno universitario.



BUEN SITIO

— Papá, ¿dónde podría poner el retrato de mi novio para verlo siempre?
— Pues, en tu espejo.



GEOGRAFIA

— ¿Un mapamundi? ¿Y de qué tamaño lo quiere el señor?
— Pues... vea: démelo de tamaño natural, si no es muy caro.

NOTIFICACION IMPORTANTE

La Casa M. C. de MONACO
avisa a todos los consumidores de sus productos:

F. Hoffmann, La Roche y Cía.

Iperbiotina Malesci

Yodosalina Pisani

Ouataplasme Langlebert

que presten atención — que todas las unidades de los mencionados productos lleven adheridas las estampillas fiscales anuladas con el nombre O. MONACO, especialmente la IPERBIOTINA MALESCI — la cual lleva una estampilla especial y la literatura en idioma castellano.

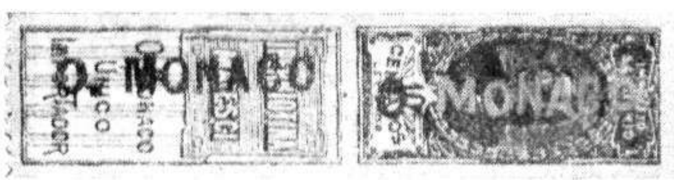
Será gratificada toda persona que presente alguna unidad que no lleve las etiquetas descriptas, debiendo traer el nombre del farmacéutico donde haya sido adquirido.

La Casa M. C. de MONACO, comunica por la presente que los productos que no estén en las condiciones expresadas son falsificados.

M. C. de MONACO.



Facsímil de la estampilla que viene en los productos F. Hoffmann, La Roche y Cía., Yodosalina Pisani y Ouataplasme Langlebert.



Facsímil de la estampilla fiscal que siempre va pegada a todo frasco de IPERBIOTINA MALESCI para ser legítimo.

La isla de Robinson

Se ha venido diciendo que la isla de Juan Fernández, situada en el océano Pacífico, era la isla donde Robinson había pasado sus aventuras, y esto es debido a que muchos escritores han asociado, con sobrada razón, a Crusoe con Alejandro Selkirk, que se sabe pasó cinco años en la isla de Juan Fernández. Como esta isla era la escena de las aventuras que formaron la base de la obra de Defoe, es natural que se hablase de ella como la isla de Robinson, y, sin embargo, no puede ser tal, porque el autor de "Vida y aventuras de Robinson Crusoe" coloca la escena "en una isla deshabitada en la costa de América cerca de la boca del gran río Orunoque" (Orinoco), y no en el océano Pacífico, sino en el Atlántico, cerca de la costa norte de la América del Sur.

Si consultamos la historia de Robinson vemos que iba de sobrecargo en un buque que se dirigía a *Guinea en busca de negros*, y que después de cruzar el Ecuador en dirección norte, pues salían del Brasil, les sorprendió una tormenta que duró doce días al cabo de los cuales el capitán hizo observaciones y vió que estaban cerca de la costa de Guayana, al norte del Brasil, entre el río Amazonas y el Orinoco y que por allí no había lugar habitado donde poder reparar averías hasta llegar a las islas del mar Caribe. Cuando estaban a los 12º18' de latitud norte, otra borrasca les empujó al oeste, vieron tierra y el barco embarrancó. El mar batía furiosamente contra la nave, empezando a romperla. Los náufragos embarcaron en un bote, que una ola "como una montaña" hizo zozobrar. Robinson fué el único que llegó a tomar tierra, y en sus exploraciones vió que era una isla deshabitada. Crusoe veía desde su destierro, en días claros, tierra en el horizonte, y supo después que eran islas en la desembocadura del río Orinoco, y supo por el español que él libró de los salvajes, que en la costa había españoles y portugueses y que él había naufragado en un barco que iba del Río de la Plata a la Habana. Claramente se ve que la tal isla de Juan Fernández no puede ser la de Robinson y que ésta sólo existía en la imaginación de Defoe.



IMPRESIONES

Cómo se ve el coche propio al salir de un local donde se venden los últimos modelos.



Grandes Almacenes de Muebles

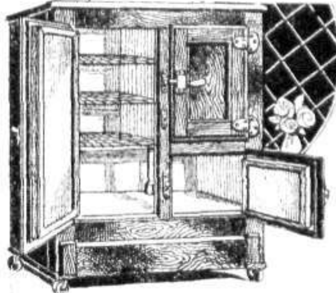
de Sud-America **9.000** mts cuadrados para Salones de Exposición



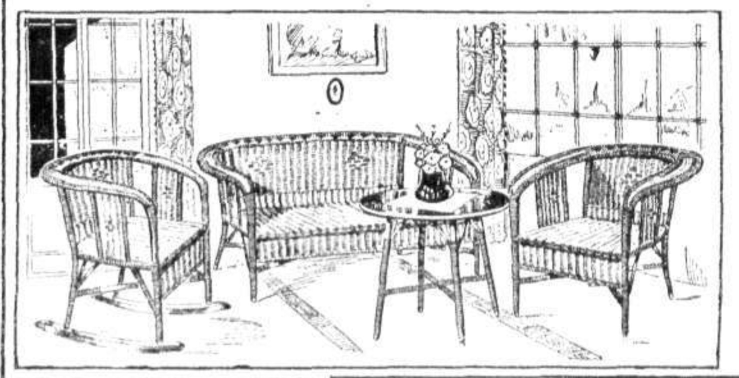
COCHE plegadizo, capota de tela impermeable, rueda con llantas de goma. Se adapta para cama o coche, a. . . $ **70.-**



ESTANTE BIBLIOTECA, artículo importado, adaptable para todo ambiente, construído en cedro o en roble. Alto mts. 1.20, ancho mts. 0.80, con soportes de madera curvada, a $ **38.-**



HELADERA importada de roble lustrado, con estantes de hierro galvanizado, interiores chapa de acero sin costura, esmaltada a blanco, 3 puertas, finos herrajes de bronce niquelado. Medidas: alto 108 cm. por 0.75 cm. de ancho y 44 de fondo, a pesos. . . **170.-**
Nº 31, de igual característica. Medidas: alto 103 cm. por 0.70 de ancho y 0.40 de fondo, a $ 135.-



JUEGO para JARDIN o GALERIA, nuevo modelo, armazón de madera revestido con caña de la India finamente decorado con pequeños adornos en color. Resistente, lavable y de hermosas líneas. Compuesto de: 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo, a... $ **120.-**

JUEGO CONSTRUIDO EN MIMBRE, reforzado y tupido, color natural, amplio formato. Compuesto de: 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. El juego completo de las 6 piezas, a... $ **60.-**

El mismo juego, barnizado en color marrón, a. . . $ 65.-





COCHECITO plegadizo, norteamericano, ruedas goma, capote tela impermeable, movible, respaldo inclinable, varias posiciones, pesos. . **35.-**



CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

EN EL CORRIENTE AÑO SE CELEBRARAN VARIOS CENTENARIOS Y CINCUENTENARIOS NOTABLES



Un somero vistazo por las frondosas páginas del calendario es útil y puede resultar beneficioso para la memoria ejemplar de no pocos acontecimientos de la humana historia. Varios aniversarios notables hallamos en el de este año de 1928. Corresponden ellos a unos pocos hombres que han acrecentado el acervo de las ciencias y las artes. Bien está, pues, recordarlos, aunque sea en unas brevísimas líneas.



Febrero 8 de 1828

Vió la luz primera don Antonio Cánovas del Castillo, en la ciudad de Málaga. Fué uno de los más prestigiosos y caracterizados políticos españoles del pasado siglo.

Febrero 8 de 1828

Nació Julio Verne, profeta de los progresos modernos y novelista inimitable con sus relatos de viajes, aventuras e inventos que en el presente ya no son fantásticos.

Marzo 20 de 1828

Fecha del nacimiento de Ibsen, que revolucionó el teatro contemporáneo, tanto por la forma de sus obras como por el fondo humano y liberal que a todas ellas dió.

Abril 5 de 1528

Muerte de Alberto Durero, célebre pintor y grabador alemán, quien perfeccionó el grabado sobre cobre y madera e inventó, parece, el aguafuerte. Había nacido en Nuremberg el 20 de mayo de 1471.

Abril 15 de 1828

Fallecimiento de Goya, el más original de los pintores españoles del siglo pasado y el que con más agudeza y espíritu usó de los grabados al aguafuerte en su patria.

Mayo 30 de 1778

Muerte de Voltaire, que fué poeta, filósofo, historiador, crítico y, por sobre todas estas cosas, hombre de espíritu liberalísimo. Había nacido en París el 20 de noviembre de 1694.

Junio 21 de 1828

Día en que ocurrió el deceso del poeta español Moratín, autor del mentadísimo "El sí de las niñas" y "El Café". Nacido en Madrid el 10 de marzo de 1760, terminó sus días en París, desterrado.

Julio 12 de 1778

Muerte de Juan Jacobo Rousseau, filósofo tanto por sus extravagancias personales como por sus obras, cuya influencia fué muy notable en las postrimerías del siglo XVIII. Tenía ya cuarenta años cuando comenzó a ser conocido y, gracias a las protecciones que se supo captar, logró publicar sin dificultades su "Emilio", "El contrato social" y hasta sus "Confesiones". Había nacido en Ginebra el 28 de junio de 1712.

Octubre 16 de 1628

Muerte del poeta francés Malherbe. Fué protegido por Enrique IV, María de Médicis y Luis XIII. Muchas de sus poesías se han hecho clásicas. Había nacido en Caen, en 1555.

Octubre 18 de 1678

Muerte del famoso pintor flamenco Jordaëns. En el museo del Louvre se admiran sus "Cuatro Evangelios" y el "Concierto familiar". Había nacido en Amberes el 19 de mayo de 1594.

DISCOS NACIONAL

(GRABACION ELECTRICA)





LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.25 c uno.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI.

18229
- El mal que me hiciste. Tango. (5º premio (música y letra) 4º concurso Palace Theatre). Solo Gardel. — De Biase-Percuoco
- Yo te perdono. Tango. Solo Gardel. — Cadícamo-Goyeneche

18227
- Sonia. Balada rusa. Solo Gardel. — Cappenberg-Partos
- Alma de loca. Tango. Solo Gardel. — Font-Cavazza

Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00 c uno.

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y Jazz Band

8723
- Alabama Stamp. (Jazz Band). Fox Trot. — F. Henderson
- Corazón de criollo. (Típica). Tango. — A. E. Visca

8724
- Mucha escuela. (Típica). Tango. — C. Tubino
- O terror da maxixe. (Jazz Band). Maxixe. — R. Firpo

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4376
- De puro guapo. Tango. — R. Iriarte
- El taita ladrón. Tango. — F. Canaro

4380
- Recordando. Tango. — J. Bauer
- Como te quería. Tango. — J. Bauer

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5215
- Paternal. Tango. — P. Cimaglia
- Bochita. Tango. — A. H. de Rossi

5221
- Adiós, muchachos. Tango. — A. Sanders
- Marquesita. Tango. — C. Vedani

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7556
- Sangre azul. Tango. (1er. premio (música) 4º concurso Palace Theatre). — F. di Cicco
- El mal que me hiciste. Tango. (5º premio (música y letra) 4º concurso Palace Theatre). — C. Percuoco

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7741
- Pirucha. Tango. — A. Gentile
- Por mi madre. Tango. — F. Scolati Almeyda

RED HOT PANAMERICAN JAZZ

ELEUTERIO YRIBARREN

8165
- La plus belle des Javas. Java. — Trémolo
- Bárbara. Fox Trot. — A. Silver

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8280
- Cartas de amor. Fox Trot. — A. Lacueva
- La mocita verbenera. Pasodoble. — J. Polidano

Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.25 c/uno.

IGNACIO CORSINI. Con acomp. de 3 guitarras

18524
- La quema. Tango. — Rao-Santillán
- La chiflada. Tango. — Jiménez-Aieta

ANA S. DE CABRERA. Con acomp. de guitarra

17008
- La luna y el sol. Canción. — J. C. Dávalos-A. S. de Cabrera
- Por culpa tuya. Zamba. — C. Peñalosa-A. S. de Cabrera

CARMEN MIR. (La Sevillita). Con acompañamiento de la rondalla Cauvilla Prim

18331
- Jotas de estilo. — Cauvilla Prim
- Lolita. Pasodoble. — J. Montellano-A. R. Marengo

Discos NACIONAL de 25 ctms. a $ 3.00 c/uno.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10356
- Con miradas y suspiros. Dúo. Cueca. — C. Valdés
- Si el amor es travieso. Solo Ruiz. Cueca. — C. Valdés

ARTURO NAVAS. Con acomp. de guitarra.

143
- Glorias a San Martín. Estilo. — A. Navas
- Silencio de las tumbas. Canción. — A. Navas

DUO TAPIA - ORELLANA. Con acompañamiento de 2 guitarras.

10922
- Veneno dulce. Zamba. Dúo. — C. Tapia
- Flores silvestres. Vals. Dúo. — C. Tapia



Púas



Cóndor LAS MEJORES EN CAJAS DE 200, $ 1.-



MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio)—Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



La Lonja de Valencia

A Valencia, la ciudad de la hermosura, la del cielo claro por excelencia, la que, como Sevilla y Granada es un poema eterno de encendidas flores que se levanta a la orilla del mar Mediterráneo y que se halla dividida en dos por el famoso Turia, le cabe la suerte de poseer el monumento civil más importante de España.

Una manzana entera ocupa, con diversas puertas que abren sus inmensos portalones a varias calles y a varias plazas, siendo su fachada más importante y más rica en ornamentación la recayente a la mencionada plaza del Mercado desde donde se aprecia en todo su valor todo el magno poema de piedra del edificio de que nos ocupamos.

El palacio, visto desde este lugar, puede decirse que consta de dos partes: La Lonja popiamente dicha, coronada de almenas, con su esbelta torre, construida en la segunda mitad del siglo XV, y el antiguo Consulado en donde se celebraron las sesiones del Congreso Histórico de la Corona de Aragón encima del local que se halla instalado en la actualidad, prosiguiendo su labor patriótica, el Centro de Cultura Valenciana.

La Lonja fué construida, a semejanza de la que existia en la capital de las Islas Baleares, por el maestro cantero Pedro Compte, que, ayudado por José Iborra, logró plasmar en piedra todo el poema de su maravillosa inspiración vertida en ventanales, puertas, filigranadas bóvedas, crucerias adornadas con profusión de rosetones.

El soberbio salón interior, de piedra labrada, de tres naves sostenidas por columnas enroscadas de 17 metros de altura tiene la grandeza del recinto de una catedral tan magna como lo es la Primada. Y como en los templos del Señor se ofrendan amores a las Vírgenes y a los Santos, en este templo pagano se llevan a cabo constantemente ejercicios de pagania. El comercio valenciano lleva a cabo en el interior de la Lonja contratos y transacciones motivo de progreso de bienestar y de riqueza y, motivo también, para que los dorados frutos de nuestros campos recorran en triunfo las naciones de Europa y las tierras de América.

En el recinto de la Lonja ha celebrado Valencia lucidas fiestas, suntuosos bailes que pasaron a la posteridad recogidas por las plumas galanas de los historiadores regionales para ser guardadas en la caja de sándalo donde se guardan los testimonios de nuestros fueros y el sagrado estandarte de la Senyera.



NO TODAS

Todas las revistas pueden publicar carátulas de chicas bañistas, pero no todas las chicas bañistas merecen figurar en las revistas...

ALCOLUZ



COMALUMBRA

Es el combustible inimitable que debe Vd. exigir para obtener BUENA LUZ.

No acepte imitaciones aunque se las ofrezcan de nombres parecidos, pues ahí está el engaño. ALCOLUZ en sus envases originales es la garantía de su tranquilidad y de sus lámparas.

PIDA CATALOGO Y SUPLEMENTOS

HELIOS, S. A. BOLIVAR, 556 - Buenos Aires

EN MONTEVIDEO: 25 DE MAYO 724

ALBVM POETICO

ROMANCE DEL REY ADOLESCENTE

En el parque del Deseo
entra el Rey Adolescente;
tiene una rosa en la mano
y una corona en la frente.

Junto al lago del Recuerdo
muy triste se va a sentar
y la rosa de la Ausencia
pónese allí a deshojar.

Sobre un plinto de esperanza,
desnuda y como dormida,
entre la fronda se oculta,
como una estatua, la Vida.

Ve el Rey copiarse la imagen
en el fondo del cristal
y al inclinarse a mirarla
pierde su corona real.

Y de tal manera cae
el atributo sin par,
que allá en el fondo del lago
la estatua va a coronar...

Cantan las arpas del viento
su vieja canción perdida
y en el espejo impasible
bésanse el Rey y la Vida.

Pero ya la noche llega,
el crepúsculo se fué
y en el lugar de la estatua
sólo una estrella se ve.

El Rey busca su corona,
busca su rosa de amor...
hay sólo sombra en su frente,
hay en sus manos dolor...

FERNAN FELIX DE AMADOR

PRELUDIOS VASCOS

MI BOINA (Nere txapela)

Es tolosana,
grande y hermosa, de pura lana.

Yergue un piquillo muy orgulloso
que mira a lo alto con gallardía;
por él se escapan mis pensamientos
y mis anhelos
hacia lo noble de las alturas,
hacia los cielos.

Cuando me pongo mi boina vasca,
grande y hermosa, de pura lana,
en mi cabeza siento una cosa
como una fuerza que me reanima,
como una idea que me sublima,
como un adorno que me engalana.

Fué de mi padre...
Me la dió un día, cuando era viejo;
y al regalarme su boina hermosa,
me dió un consejo:
"Que tus ideas y tus amores
en esta prenda de mis mayores
tomen nobleza;
llévala siempre limpia y altiva,
que sea gloria de tu cabeza."

Desde aquel día
siempre la llevo con gallardía...

Y aunque es muy vieja,
yergue un piquillo tan orgulloso,
que por él suben hacia los cielos
mis pensamientos y mis anhelos.

Y es muy ufana
porque es hermosa y es tolosana...

Y aunque es anciana,
como los años le dan nobleza,
¡será la gloria de mi cabeza!

ANGEL DE AZCARREGUI



EL MALON

Preñado del pavor de las cautivas blancas
Y la bravura fiera de los indios de bronce,
Bajo la tenue gasa de la luna
Cruza el malón la pampa solitaria.

El retumbar sonoro de los cascos
Es su tambor de marcha.
De las lanzas gotea en las cautivas
Roja sangre cristiana:
Es la sangre del padre o el hermano,
Vertida valerosa en la defensa.

El cacique, delante, va ululando
Su grito de victoria y de venganza.

MARIANO DE LA PORTILLA (h.)



CANCION GRIS

Con densidad de plomo
pesa el gris en el cielo,
mientras se enrosca el río
simulando un oleaje
de virutas de acero.

Llora entre la hojarasca
despacito la niebla,
lo que pasa y se pierde
sobre la propia pena.

Y un pino, muy arriba,
siente sobre sus ramas
la humedad que se cuelga.

RICARDO GUTIERREZ

DE CARAS Y CARETAS

LA VIA LACTEA

Una noche, mirando las estrellas,
así les pregunté: — ¿No sois dichosas?
Vuestras límpidas luces son muy bellas;
pero tienen ternuras dolorosas.

" Sois para mí, poeta visionario,
vírgenes puras como blancos lirios,
que forman un cortejo funerario
en procesión de innumerables cirios.

" ¿Orando vais por la extensión vacía?
¿Os aquejan afanes y dolores?
No son vivos destellos de alegría,
son lágrimas de luz vuestros fulgores.

" Abuelas sois de todas las criaturas
y de los dioses, pálidas estrellas;
¿por qué sufrís tristezas y amarguras?"
— Estamos solas — contestaron ellas.

" Estamos unas de otras muy lejanas,
aunque brillemos juntas a tu vista.
¿De qué nos vale ser todas hermanas?
La soledad odiosa nos contrista.

" La llama en la que estamos siempre ardiendo
se pierde en nuestras órbitas distantes."
Y yo les dije entonces: — Os comprendo,
porque sois a las almas semejantes.

" Lejos de sus hermanas, sola y triste,
nuestra alma, cual vosotras, vive ansiosa;
y el fuego abrasador que en ella existe
arde infecundo en noche tenebrosa."

SULLY-PRUDHOME

EL MANANTIAL

Del manantial en que bebes
tienen el color tus ojos.
Cuando en tus cerrados labios
el tímido beso tomo,
suena cual los arroyuelos
que alegran el bosque lóbrego.
Es tu voz viva y ligera,
también como los arroyos;
tiene sus notas alegres,
tiene sus tristes sollozos,
y del manantial recuerda
los hervideros sonoros.
También en tu risa vibran
los estallidos gozosos
del agua que arremolinan
saltos, corrientes y soplos.
Y dentro del alma tuya
fluye, escondido en el fondo,
raudal de ilusiones puras
que desborda, dulce y próvido,
cual si la fuente en que bebes
vertiese en ti su tesoro
de frescas linfas, mezclándolas
con tus pensamientos todos.

ANTONY VALABREGUE



LA BERLINA

CROQUIS PARISIENSE

Vi en el fondo sin luz de una berlina
blanco perfil de una mujer divina.
Un relámpago fué; pero aun me asombra.
Era serena y pálida su frente,
y hundida en el misterio de la sombra,
pasaba desdeñosa, indiferente,
cual si anhelase su alma
quietud y soledad, silencio y calma.
Desapareció; pero con loco empeño
fué tras ella mi ensueño,
y mi vida llenó por un instante
aquel súbito ensueño delirante.
Tú sonríes quizás, lector sesudo;
y yo de ti me apiado,
pues comprender no logras ¡desdichado!
cómo mi corazón traspasar pudo
la flecha que aun hoy siento dolorosa,
al volver una esquina
y ver el perfil blanco de una hermosa
en el fondo sin luz de una berlina.

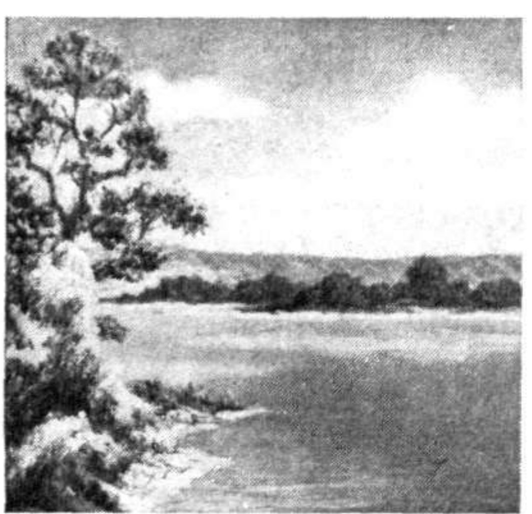
EUGENIO MANUEL

EXPOSICION LOUSTALAN

La primera exposición personal del paisajista Germán Loustalán, que se realizó recientemente, incorpora al arte argentino un temperamento que tiene el mérito de una promesa.


El pintor Germán Loustalán.

En las 28 telas expuestas, todas ellas inspiradas en paisajes del Neuquén y Río Negro, revela condiciones técnicas encomiables y una visión especial del paisaje que induce a confiar en su esfuerzo.


"Un remanso", uno de los cuadros más interesantes del artista.


"El camino" es una nota apacible en el conjunto rico de color.

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155. — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 „	Núm. atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . . . $ oro 5.—

No se revuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.







Los perros de la Reina

La condesa de Espoz y Mina, que fué aya de la reina Isabel II, cuenta en sus *Memorias* algunos rasgos de la augusta niña, reveladores del carácter compasivo y del desprendimiento que, siendo mujer, fueron admirados de todos.

La condesa hizo que la Reina y su hermanita, de cuya educación estaba encargada, pasearan por los sitios públicos, a fin de que se acostumbrasen desde pequeñas al trato de sus súbditos, enterándose también en lo posible de las necesidades nacionales.

En uno de esos paseos, al descender del coche, S. M. mandó al caballerizo que llamase a un lacayo para que agarrara en brazos un perrito que llevaba en su compañía. El caballerizo le preguntó que cuántos tenía, y la tierna soberana respondió: "¡Catorce!", enumerándolos después por sus nombres respectivos.

Entonces el aya, aprovechando el momento para decirle algo que no sabía, pronunció con tristeza estas palabras:

—¡Cuántos hombres envidiarían la suerte de los perros de Vuestra Majestad, si la conocieran!

—¿Por qué? — contestó Isabel II con sorpresa.

—Permítame Vuestra Majestad que se lo diga... Porque sus perros tienen buena habitación, comida abundante, médicos y medicinas cuando están enfermos; toda clase, en fin, de cuidados y de atenciones; y hay muchos hombres en este país que nada tienen.

Quedóse la Reina pensativa, y al poco rato exclamó, dirigiéndose a la condesa:

—Estoy preocupada con eso que me has dicho y te aseguro que no quiero tener gastos inútiles.

Efectivamente, algunos días después mandó reducir el número de sus perros, y al disponer que compraran collar a los restantes, ordenó, aconsejada también por su excelente aya, que se distribuyera el importe entre los gastos de dos o más meses.



CHOFER NOVICIO
— Despacio, amigo, y vaya por la periferia.
— No conozco ese barrio...

Pensamientos de Cervantes

La desesperación nada remedia.
La moral es la higiene del alma.
Grande cosa es el saber callar.
La atención es el buril de la memoria.
El que se estima en mucho se conoce poco.
Hacer bien por el bien mismo es una gran virtud.
Más fatigan los placeres que los negocios.

De la lectura

Si deseas que la lectura deje en ti huellas profundas, imítate a algunos sabios autores y empápate en su substancia. Estar en todas partes es no estar en ninguna. Una vida pasada viajando hace conocer muchos hombres y pocos amigos.

Lo mismo sucede con los lectores impacientes que devoran un inmenso número de libros sin poner atención en ninguno.

Los alimentos no nutren la sangre y los músculos sino cuando se digieren: los alimentos del espíritu también necesitan ser digeridos.

No leáis sino libros generalmente estimados: es señal de un estómago enfermo comer de todos los manjares, los cuales, lejos de aprovecharle, sólo sirven para debilitarle más.

No es preciso leer muchos libros, sino pocos y con atención y reposadamente.



ROMANTICISMO

— Rosita, no puedo vivir sin usted.

— Lo siento, Guillermo. ¿Qué flores prefiere usted para su sepultura?

Sobre el deber y el honor

La impostura y la mentira no pueden subsistir y sólo llevan a la ruina. — *Schiller.*

No fiemos ni demasiado ni poco en nosotros mismos. — *Guerrazzi.*

El deber abarca toda la existencia humana. — *Smiles.*

Nada da más satisfacción en la vida, que cumplir con el deber. — *Calbert.*

Cumplir con el propio deber vale más que el heroismo. — *Cantú.*

No hay deberes innobles. — *Manzoni.*

Es bueno aquel a quien no le pesa ser probo y pobre. — *Plauto.*

Ante el honor ceden todas las cosas por fuertes que sean. — *Sófocles.*

El honor se ha de anteponer a la vida. — *Ariosto.*



BROCHACITOS DE MI CIUDAD

AGUA CORRIENTE

ESCENARIO: JARDÍN BOTÁNICO

AL llegar a Africa, resolví desparramarme en una de las verdegueantes instituciones bancarias que festonean el continente en cuestión.

—*Osté hace del solitario, hace.*

—Aseguran que es preferible andar solo que mal acompañado.

—*¡Eh!... Ma coando s'hace l'acumpañamiento con ina papa, se lo voglio dire, se lo voglio... ¡Mire esa pebeta que foguctea con ese mocito in tanto patiyudo!...*

—Larguirucho el tipo.

—*Propio come ina quirafa, propio. ¡Eh!... El Cardín Botánico soele parecer ina socorsal del Cardín Zolóquico. ¿In tipo petiso y gordo?... ¡Goarda in pichón d'hipopótamo! ¿Ina vieca flaca que no agoanta ne pulga ne mosquito?... ¡Coidao con la pantera!*

—¿Y esa institutriz? ¿Qué clasificación le merece?...

—*Bodín di Natale, propio para regalo con ina botiglia di moscato. Per el color del pelo y de l'oces, sicuro qu'está inglesa. ¡Eh!... Mi, al Botánico, diariamente veo cada pasta frola que... que se mi toviera ina trentina de años de meno, haría de la proposisiún amorosa. Ma...*

—El sitio se presta.

—*¿De decírmelo, me lo va'decir a mí, de decírmelo? Al Botánico se dan la cita todo lo innamorao del barrio de Palermo, coando no son venidos del centro. In tanto mi ando con la manga dando la voerta al mundo, perque mi riego l'Africa, l'Asia, l'Australia y l'América del Norte, oigo y veo lo que dicen y hacen la pareca amurosa.*

—Siempre el mismo disco...

—*¡No crea! Arguno son madrugador. D'intrada, no más, quieren llevarse todo per delante. ¡Epa, amigo!... Dispacio...*

—¿Esperará a la "prima" ese motorman?

—*Cliente vieco del Botánico. Viene toda la tarde, viene, con so oniforme verde cotorra del tranvía Lacroze, y se sienta en el medésimo banco.*

—¿Y ella? ¿Es pasable?...

—*¡Cristo! Tiene do puño come para amasar la tallarinada d'in requimiento di carabinieri. Dentro de cuindiche minuto la va'ver. De nombre Queneerosa.*

—¿Y el nombre de él?

—*A ella se l'hace la boca agoa, coando dice: "Mi lindu Gulián". Procrama in serio. Casorio in poerta se tenemo. Soelen hablar de lo moeble. Ayer, se posieron a discotir sobre l'estilo del coego de dormitorio.*

—¿"Gocobean"?...

—*No. Ella quiere que so "Gulián" le compre in coego estilo Reina Ana, ma él se sienta in la ritranca de la negativa. Risulta qu'él tiene de la idea avanzada incima de la cabeza, y por lo tanto, no anda in armonía ne con lo reye ne con la reina. Nada d'estilo Reina Ana ni Luigi Cuindiche. Prefiere in coego demucrático, senza firulete arguno. ¡Eh!... Sicuro que se tienen un hico, él le pone el nombre de Lenín.*

—Mira el reloj. Tarda en llegar la prenda...

—*Ma coando se acerque la sua Quenerosa, ya verá come se pone contento. Ayer, él tenía ina corriente trimenda. Andaba propio "con lo noeve", andaba. Parecía il Vesubio in erupción. Intunce, mi les eché in poco d'agoa con la manguera, haciéndome el distraído.*

—¿Se amoscó "Gulián"?

—*¡Natoralmente! Ma mi le foi pedido discurpa. ¡Eh!... No conviene pasar per ciego de nacemiento...*

FELIX LIMA


Las máquinas parlantes de alta calidad
La Casa Max Glücksmann
exhibe el surtido más amplio y completo en materia de máquinas parlantes modernas.
En sus Gabinetes Especiales de Audiciones, confortablemente instalados, el interesado puede apreciar debidamente la bondad de un aparato.
Un personal culto y diligente presta al cliente toda clase de atenciones, informándole seriamente respecto de su mejor conveniencia.
BRUNSWICK-PANATROPE
Modelo TUDOR P. 3. Reproducción Eléctrica. . . . . . . m$n. 2.000
Brunswick Panatrope. Modelo SEVILLA, $ m/n. 435
CREDITOS POR MENSUALIDADES
Victrola Ortofónica Modelo 4-7, $ m/n. 500
Brunswick Panatrope. Modelo HIDALGO, $ m/n. 385
Victrola Ortofónica CONSOLETTE 4-3, $ m/n. 360
Brunswick Panatrope. Modelo SALVADOR, $ m/n. 200
Victrola Ortofónica. Modelo 1-90, $ m/n. 265
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
MAX. GLÜCKSMANN
La alegría del hogar moderno
BUENOS AIRES: FLORIDA, 336-44 (edificio propio) — CALLAO y Bmé. MITRE.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

EL IDIOMA CASTELLANO EN LA ARGENTINA

POR FLORENCIO GARRIGOS (HIJO)

(Continuación)

MORBOSIDAD

Formado por analogía de "acuosidad", "adversidad", "carnosidad", "convexidad", "copiosidad", "curiosidad", "diversidad", "donosidad", "fragosidad", "frondosilidad" y demás derivados de adjetivos terminados en "idad", su composición, además de legítima, es irreprochable.

En el mismo caso estaba "modalidad", cuya exclusión del catálogo oficial de las voces — hoy dejada sin efecto — se debía, sin duda alguna, a uno de los tantos olvidos a que nos tiene habituados la Academia.

"Morbosidad" recibió la consagración de Eduardo Wilde en *Prometeo y Cía.*: "Pero consígase ocupar extraordinariamente a la persona que se halla en tales condiciones; no se deje lugar a que la *morbosidad* aumente por la insistencia en repetir el mismo pensamiento; y el tiempo, este aguador de todas las impresiones, gastará la vivacidad de la pasión, dando lugar a la producción de ideas más conformes con las cosas y, por tanto, más fisiológicas y normales."

MUERTO

Por su significación bien característica, el verbo "morir" es neutro; por tanto, no debiera en ningún caso admitir complemento directo. Sin embargo, el uso de recomendables escritores ha autorizado el empleo del mismo como activo, en los tiempos compuestos, como se observa en este lugar de Cervantes: "*han muerto* a un hombre".

Sin ahondar mucho el análisis, es indudable que, en rigor, corresponde decir: "el cazador ha matado la perdiz" y no "el cazador ha muerto la perdiz", supuesto que la índole del lenguaje no permite expresar ese mismo concepto con el verbo "morir" en un tiempo simple: "el cazador murió la perdiz".

Bello, sin darnos ningún fundamento, afirma que "matar" tiene dos participios pasivos, el regular "matado" y el irregular "muerto". Por su parte, los preceptistas que han acogido esta opinión, agregan que el participio irregular se emplea cuando "matar" significa "dar muerte" y el regular si el verbo envuelve la idea de lastimar.

Más discretos aparecen la Academia y el filólogo Calandrelli cuando dicen sencillamente que "muerto" solo tiene significación activa en estilo familiar; lo cual tampoco es exacto, una vez que dicho participio se usa igualmente con ese carácter en el lenguaje culto y literario: "Atahualpa fué *muerto*, y el indio fué cristianizado en la misión o esclavizado en la encomienda" (Ricardo Rojas, *Eurindia*). "Si un perro extraño a la cofradía entra en sus dominios, es inmediatamente expulsado y en caso de resistencia, tal vez *muerto*" (Eduardo Wilde, *Prometeo y Cía.*)

NARIGUETA

Para la Academia es diminutivo de nariz y femenino... En este punto, la gente no acata los mandatos de la docta Corporación, al menos por aquí, pues incluye a "narigueta" en el género masculino y le hace desempeñar una función curiosa, cual es la de ser un aumentativo con desinencia diminutiva; así, muchos suelen decir, hablando de determinada persona: "es un narigueta".

(Continuará)





Pensamientos

Educar no es convencer: educar es vencer.

———

Convencidos de los peligros del ajenjo, van los alcoholistas a su copa de ajenjo.

———

Apártate, como del demonio, de aquellos que conocen por lectura la técnica de todas las profesiones: vale más el que sabe hacer marcos para cuadros, que el que sólo sabe criticarlos.

———

Antes de enseñarse a leer, debe crearse en el sujeto la necesidad de la lectura, el hambre del libro; para proceder como la naturaleza, que primero crea la necesidad de la función y después el órgano: en este caso, el órgano es el alfabeto.

———

Los inventores de algo no se preocupan ni poco ni mucho, de los perjuicios inmediatos que producen todos los inventos; y los grandes hombres de la talla de los Rivadavia, de los Alberdi y de los Sarmiento, jamás se cuidaron de su popularidad; si tu hijo pequeño ha de negarte un beso, que te lo niegue...; ya lo estampará mil veces, lleno de gratitud, sobre el fantasma de tu recuerdo, ¡cuando él sea padre!

A los hombres superiores no se les mide por las adhesiones de que son objeto: se les mide por la cantidad de propósitos que realizan.

———

La misericordia no se hizo para el amparo de los grandes, como el *plumero no se inventó para* desempolvar las montañas.



FISONOMISMO

—Señor López, ¿no me reconoce? ¡No es usted fisonomista!

—Fisonomista, sí... Lo que no soy es López...

Aquel que pretende que se le lleve cuenta de sus obras, no tiene por qué extrañarse de que le cataloguen sus malos actos.

———

El que exige aplausos, acepta implícitamente los silbidos.

———

No se reproduce a Julio César vistiéndose a la romana, sino ganando batallas y muriendo trágicamente.

———

El perdón podrá honrar a quien lo dispensa; pero no purifica ninguna mancha y deprime, todavía más, a los que él absuelve.

———

Más libertad, más responsabilidad; más derechos, más deberes; más facultades, más trabajos; más adelante, más peligros; más arriba, más soledad; más perfección, más insolencia y más menosprecio de los que nacieron menos perfectos.

ALMAFUERTE

Aquel que ama un libro, nunca lo decepcionará. Es un amigo fiel, un consejero sano, un compañero jocundo, un consolador eficaz. Estudiando, leyendo, meditando, uno se puede divertir inocentemente y placenteramente entretenerse, tanto en los malos tiempos como en la prosperidad.—*Isaac Barrow.*

La edad de los marinos

Señala mister Gautreau en "The Naval and Military Record" las profundas diferencias de la actual guerra marítima con las anteriores. La vigilancia y el alerta continuos han reemplazado a las antiguas acciones preparadas y esperadas desde largo tiempo y se paradas por grandes intervalos de relativa inactividad.

La práctica ha demostrado la absoluta necesidad de poner al frente de los buques y escuadras a gente joven capaz de responder a estas exigencias, y por esto, el ministro de Marina francés Lacaze, quien al rebajar en conjunto la edad de retiro hizo ya en este sentido más que ninguno de sus antecesores, está dando, además, gradualmente los mandos a los almirantes jóvenes contra la costumbre que reserva esos destinos para aquellos de más de sesenta años.

La marina posee ahora, entre los 45 vice y contraalmirantes, una docena cuya edad es inferior a cincuenta y cinco años. Tiene un vicealmirante de cincuenta y dos, M. Ronarch, el glorioso defensor de Dixmude y organizador de la guerra antisubmarina, y tres contraalmirantes de cincuenta años solamente, Salaun, du Vignaux y Jehenne.

Esto contrasta con la situación de hace diez años, en que lo corriente era que la edad de los jefes al ascender a almirantes distaba muy poco de la de su retiro, resultando de ello que los generales en jefe asumían la responsabilidad del mando de toda la flota sin haber estado a la cabeza de una división de acorazados o de cruceros. No caben en la actualidad críticas de esta clase, pues siendo la tendencia favorecer a los oficiales que tienen experiencia personal en el manejo de acorazados y flotillas, especialistas de artillería y recientes comandantes de buques escuelas de artillería, conservan todavía el hábito del mando.

Se cree que la guerra favorecería a los especialistas de la rama de torpedos.

A pesar de todo, es muy dudoso que la edad de mando en la marina francesa llegue a ser tan baja como en la inglesa, puesto que en una serie de recientes promociones, el capitán de fragata más joven ascendido a capitán de navío tenía cuarenta y siete años y treinta y nueve el teniente de navío más joven que ascendió a capitán de fragata.

No es de extrañar que sea mucha la gente que desee más actividad en el mar, más ocasiones de gloria y más rápido ascenso en jerarquía.

BODAS DE DIAMANTE



Los esposos don Alejandro Robredo y señora Lidia Márquez de Robredo, que celebraron sus bodas de diamante en esta capital, originándose con tal motivo una conmovedora ceremonia recordatoria, con asistencia de los descendientes del feliz matrimonio.



DE MIS RECUERDOS

Fué en Buenos Aires...

TEMPRANO, demasiado temprano, casi al filo del amanecer, Pascual, el viejo ayuda de cámara, dió unos golpecitos en la puerta de mi alcoba:

—¡Señor!... ¡señor!...

—¿Quién es?... ¿Qué pasa?...

—Soy yo, señor.

—Entra, viejo lobo.

Pude observar, gracias a mis penetrantes ojillos azules, que mi criado estaba pálido.

—Y bien, viejo lobo...

—Señor, ahí hay una señora que quiere ver al señor.

—¿Una señora que quiere verme a mí?... ¿A estas horas?...

—Sí, señor. Dice que es la Muerte.

—Mi querido Pascual, yo lamento mucho que tengas el feísimo vicio de beber en demasía. Anda, vete a dormir, que ya iré yo a despertarte.

—Señor, yo le juro...

—No me jures nada. Sé que anoche entre Paco y tú vaciasteis a mi salud varias botellas, y, es claro, ves visiones.

—Yo le juro, por el alma de mi pobre hija, que ahí hay una señora que pregunta por usted y que dice que es la Muerte.

—¿Por el alma de tu hija, Pascual?...

La palidez cada vez más intensa del antiguo sirviente comenzó a inquietarme. Pero como mi alegría no claudica pronto, dije riendo:

—¡Vaya, que se presenta graciosa la jornada!... Dame el batín, las zapatillas, los guantes... Yo no recibo nunca a una mujer sin guantes. Veamos quién es la excéntrica bromista.

Lejos, en el vestíbulo, sonaron tres golpes de aldaba. Pascual palideció más aún.

—"¡Ciutti, si vuelve a llamar, suéltale un pistoletazo!" — exclamé, tenoriesco y bravucón.

Otros tres golpes. La cara de Pascual era una máscara de yeso. Me iba pareciendo excesiva la broma. Cruzó por mi mente la sombra del capitán Centellas, y, siempre alegre, burlándome del rostro pálido de Pascual y de lo extraordinario del caso, exclamé de nuevo:

—¡La muerte se ha de filtrar por la pared!...

—¡Jesús! — murmuró el fiel criado, cayendo en una butaca, víctima del más profundo de los sopores.

Un soplo glacial apagó la cerilla con que me dispuse a encender el único recuerdo que me quedaba de la noche anterior: un egipcio maltrecho y muy largo.

Y ante mí, elegantísima, perfumada, rubia, bonita, coquetona, galante, gatuna y flexible, surgió ella, adormecido el mirar, saludable el aspecto, prodigiosa de línea y caliente el sonreír, un sonreír de esos que se encienden como pavesas al brotar por entre la llama de unos labios de púrpura.

—¿Eres tú el hombre de la novia mecanógrafa? — preguntó.

Y su voz, de contralto, se me antojaba igual a la de las "cantaoras" de flamenco que había oído en tablados andaluces.

—¿El hombre de la novia mecanógrafa?... ¡Ah, sí, sí, yo soy!... No me acordaba de que mi novia se gana el sustento a fuerza de arriesgados ejercicios dactilográficos.

—Te he visto del brazo con ella. Me gustas y vengo a conquistarte.

—¡Rediez!...

—No te asombres. Soy la Muerte.

—Ya, ya me han dicho... Pero supongo, señorita, que...

—Toca.

Me tendió sus manos, velazqueñas e impecables, manos de rara tersura, que invitaban a la danza y al amorío.

—¿Que toque yo?...

—Toca, toca sin miedo.

Toqué. No estaban frías. Me atreví a besarlas. Sentí un estremecimiento en la espalda, no de terror, sino de satisfacción. Las volví a besar, y pensé que mi preciosa visitante, con más carnosidad que huesa, tenía de Muerte lo que yo de mandarín.

—¿De modo que usted es la Muerte?...

—Soy la Muerte... ¡y te amo porque me gustas!...

—¡Pascual — grité, — trae whisky!...

De la butaca donde yacía el sirviente aletargado, incorporóse Pascual en persona, mas un Pascual borroso, como de humo, desprendido del molde del otro Pascual, que, no obstante, continuaba inmóvil en el butacón.

Temblé, poco, muy poquito, pero temblé, aunque logrando reaccionar instantáneamente.

—Trae whisky del mejor.

La copia humosa de Pascual trajo el whisky, y tornó a fundirse en el crisol que la contenía.

La Muerte se bebió de un sorbo media botella.

— Tú creerás que te engaño, porque la fama me pinta descarnada, trágica, fea, huesuda y dedicada a segar existencias con una guadaña ridícula que no respeta a nadie, ¿verdad?...

— Yo, señorita, no creo nada ni sé nada, ni me doy cuenta de nada. Sólo sospecho que me ha sentado mal el champaña de anoche. Ese César Augusto es un demonio preparando potingues.

— ¡Habla en serio!...

— En serio hablo.

— Como nombras a César Augusto...

— No, no es el emperador de Roma; me refiero al negro César Augusto Caminos, el de Santa Cruz, que hace versos a las estrellas y ríe cuando no come.

— Le conozco; padece de histerismo.

— ¿Por qué?

— Porque me desprecia.

— ¿A ti, despreciarte a ti, que eres la miel de la vida?...

— Soy la Muerte.

— Por eso. ¡Trae más whisky, Pascual!...

El hombre-humo no se movió ni para cambiar de postura.

— No, más whisky no — rechazó ella. — Escúchame. Poseo el secreto de la Dicha. Conmigo vencerás todas las dificultades y comerás todos los días. Podrás vengarte de tus enemigos, favorecer a tus camaradas, no pagar el hotel, publicar libros, derrochar fortunas, proteger a los indigentes y entender a los ultraístas. Amame.

— ¡Te amaré en chino, en el sonoro chino de Li-Tai-Pe!, que dijo el maestro nicaragüense. Siempre temí tu visita como un funesto presagio y una fatal certidumbre; te soñé oliendo a cadaverina, y no podía meditarte sin acompañar mi meditación de blandones y llantos. Quise comprenderte, acostumbrarme a ti, y nunca obtuve otra conclusión que la de mi acabamiento total.

— ¡Mentira; yo no mato, yo no anulo; transformo, renuevo, planto raíces vigorosas donde jamás nacieron retoños lozanos!... Amame. Me gustas, y deseo ser para ti el símbolo de la Pasión que por amor se esclaviza, y el de la Libertad que por fe triunfa. No me desprecies como el negro Caminos. Yo también aprendí a llorar y a sentir.

Y lloró. ¡Qué bien lloraba! ¡Qué bien sentía aquella divina criatura rubia, menudita y ágil como las infantiles volatineras de los circos al aire libre!... Me costó gran trabajo consolarla... y fuí suyo como no lo fuí nunca, ni lo seré ya, de ninguna mujer.

Transcurrió nuestro idilio en medio de la mayor dulzura. Ella, con sus mimos sabios, disipaba mi malhumor de neurasténico incurable; me ayudaba a ordenar los volúmenes de mi biblioteca a catalogarlos y a llenarlos de notas marginales. Era un primor de actividad, un dechado de inteligencia un estuche de monerías que a diario me reservaba encantos insospechados y sorpresas gratas. Su protección me facilitó el acceso a todos los salones; fuí rico, popular, envidiado; la gente llegó a confiar en mi talento, y Delia, mi ex novia mecanógrafa, me admiraba y decía a mi excelente y petroniesco amigo Octaviano Villalobos que yo debía ser pariente de Juan de Mañara. Buenos Aires fué pequeño para mis ambiciones. Caminos, Ditella — que merecía ser de Milán por lo exquisito, — Gormaz, el optimista chileno; González Castro, el sentimental ecuatoriano; Agudiño, el de las uñas de gavilán, me proclamaban único, y yo, envanecido, solicitado, victorioso, me apoderé de la Muerte hasta tal punto, que, con su amor pasional por arma de combate, di con mis laureles en la traición y entregué a una violinista la pureza afectiva con que me obsequió mi protectora.

Naturalmente, esta muchacha, más joven que mi Sultana, tenía la ventaja del violín. La Muerte no manejaba otro instrumento que las castañuelas, y eso para compasar las modulaciones de Saint Saens en su "Danza macabra". Por mucho interés que pusiera en la interpretación de la bella página musical, resultaba macabra siempre, y en cambio Ernestina, con su violín, me descubrió que, por encima de la Muerte, vuelan alondras de esperanza.

Perfectamente impuesto de mi papel de adúltero, abandoné el nido de mis amores, y poséme en el de mi infamia. La violinista, loca por mí — porque la Muerte aumentó mis atractivos personales en proporción trastornadora, — presumió de galán apuesto e irresistible delante de sus amigas. Corrían las mujeres a contemplarme; hubo un momento en que se me disputaron como a un vulgar perrillo pekinés, y así, merced a la transformación que la magia de la Muerte sembró física y moralmente en mis dominios, para más subyugarse ella, y no para que yo hiciera de tal metamorfosis un uso punible, tanto me prodigué, tanto quise y me quisieron, que, al final, mis amantes, atrapando mi bolsa y mis energías, me redujeron al triste estado de atorrante greñudo y a dieta forzosa.

Desde entonces, no hay mujer rubia que no despierte en mí el recuerdo de la Muerte, muy enamorada, sí, pero que ni me libró del sastre — a pesar de sus promesas libertadoras — ni de que me arruinaran la violinista, sus amigas y los deudos de las amigas de la violinista.

Hoy, ya en España, Pascual, en cuerpo y alma, que no acierta a explicarse aquel aletargamiento en que le sumió su debilidad, ha vuelto a dar unos golpecitos en la puerta de mi alcoba:

— ¡Señor, señor!...

— ¿Quién es?... ¿Qué pasa?...

— Ahí hay una señora que quiere ver al señor.

— ¿Rubia?...

— Sí, señor.

— ¡Que no estoy!

— Dice que es...

— ¡La Muerte!

— No, señor; la lavandera.

— ¡Da lo mismo!... ¡Que no estoy!...

Y al poco rato, escucho que Pascual, bajito, para que yo no me entere, cuenta a la infeliz artesana algo realmente interesante:

— Fué en Buenos Aires...



FÉLIX PAREDES JR.

El poder marítimo en la antigüedad

Si consideramos las limitaciones del primitivo navío de combate, es un hecho notable el que pudiera, en plazo relativamente corto, llegar a ser la galera ordinaria de veinte remos, el navío griego de la fuerza expedicionaria de la Iliada, las galeras de treinta y cuarenta remos de los fenicios, las galeras del tiempo de Antonio, de las cuales escribe un autor que estaban provistas de torres y altas cubiertas que iban por las aguas semejando castillos y ciudades, mientras el mar gruñía y el viento se fatigaba. Y ¿qué decir de los barcos de once bancos de Demetrio Paliorcetes, los de dieciséis bancos del rey Filipo de Macedonia y los fabulosos de cuarenta bancos de Ptolomeo Philadelpho, con sus cuatrocientos remeros?

Tan frágiles eran los primitivos navíos, que las tormentas eran para ellos más temibles que las batallas. Por tanto, las operaciones sólo las verificaban, en su mayor parte, durante los meses de primavera y de verano; y aun entonces las flotas que se aventuraban a perder de vista la costa en una época en que la brújula no se conocía, pagaban cara su tentativa y el naufragio se encargaba de demostrarles su error. Las galeras de guerra descansaban durante la noche, las tripulaciones dormían en la playa y todas las comidas que eran factibles se tomaban en tierra. El espacio destinado a carga en los primitivos navíos estaba limitado a las provisiones, especialmente al agua, que se llevaba en cantidad suficiente para proveer las necesidades de dos o tres días, y constantemente se le abastecía desde tierra, a menos que la flota fuese acompañada de navíos encargados de esa misión. Tal relación con tierra necesariamente acondicionaba la estrategia.

Esto explica también por qué los navíos mercantes, construídos para hacer frente a las necesidades, encontraran pocas dificultades en el bloqueo y por qué la piratería llegó a ser tan corriente, que el mismo Julio César fué capturado por los piratas.

Los navíos de guerra griegos y romanos eran navíos de ligera construcción, largos y estrechos, con finas y agudas líneas calculadas para cortar el agua como con un cuchillo. Esta forma fina les habilitaba para conseguir la misma velocidad tanto avanzando como retrocediendo.

El mando de la flota estaba, generalmente, en manos de un general con mando intercambiable sobre las fuerzas de mar y de tierra. Bajo su mando estaban los capitanes de los navíos, y bajo las órdenes del capitán había cuatro oficiales: 1) el práctico, que era el jefe ejecutivo del navío; 2) el piloto, u oficial encargado de la dirección del navío; 3) el sobrecargo, o segundo del buque; 4) los contramaestres, que mandaban a los remeros y dirigían sus movimientos.

El personal auxiliar se dividía principalmente en remeros y marinos.

EL "LISIADO" Y EL PAPEL MONEDA



Historieta muda, pero elocuente.

Página médica

Impétigo

Debré y Lelong recomiendan el siguiente tratamiento que impide las complicaciones:

1º — Hacer caer las costras, por medio de apósitos humedecidos con agua hervida simple, agua boricada, pulverizaciones o cataplasma emoliente y practicar toques bicuotidianos con agua de Alibour.

2º — Aplicar una pomada al óxido amarillo de mercurio, verdadero específico del impétigo.

3º — Por último aplicar la pasta de cinc hasta la restitución *ad integrum* de la piel.

Buscar la causa del impétigo y no dejar pasar desapercibida una sarna o una ftiriasis.

Las reliquias (blefaritis, empeine volante, etc.) deben tratarse con igual cuidado que las manifestaciones agudas, por poder ser punto de arranque de otras erupciones y diseminar el germen alrededor.

En fin, los tónicos generales (aceite de hígado de bacalao, baños salados, preparados fosfatados cálcicos) están indicados para los niños linfáticos.

En las epidemias de colegios, es menester tomar medidas profilácticas y a veces es necesaria la evicción de los niños afectos de impétigo; todo niño aquejado sólo debe usar objetos de tocador que sean realmente los suyos personales.

Fournier y Lamoureux conceden primordial importancia al tratamiento local; es siempre indispensable, tanto si el impétigo es primitivo como secundario. El tiempo primordial, principe, de este tratamiento local consiste en poner en descubierto las superficies enfermas, ablación de las costras, ablación de las flictenas, abertura de las pústulas.

Para el impétigo vulgar, se realizará con aplicaciones húmedas emolientes, al suero fisiológico o al suero de Locke, a que se añade 1 % de sulfato de cinc o hasta con cataplasmas de almidón o de fécula hechas calientes y aplicadas frías.

Las flictenas del impétigo de Tilbury Fox, las pústulas del impétigo de Bockhardt se abrirán sencillamente con las tijeras con ablación de su techo.

Una vez detergidas perfectamente las superficies enfermas, si se trata de impétigo vulgar, se procederá a dar pinceladas diarias con soluciones de nitrato de plata al 1/50 o al 1/30.

A dichas pinceladas sucederán inmediatamente aplicaciones de pomada al óxido amarillo que varía entre los grados de 1/00 y 1/40.

Dichos preparados de óxido amarillo de Hg. tienen reforzada su acción si se les incorpora 1/00 de ácido salicílico y de resorcina, pero conviene ir con cuidado, pues la resorcina produce con bastante frecuencia una dermitis artificial.

Ciertos autores han preconizado las pinceladas con alquitrán de hulla puro. Tixier recomendó el uso de una pomada xiloleada yodada:

Vaselina.	100 gr.
Xilol.	10 ,,
Yodo. . . . . . 0.50 a	0.50 ,,

Pero como quiera que estas substancias son irritantes, no conviene emplearlas continuadamente más de tres o cuatro días.

En los intértrigo muy fisurados, probará el aplicar bálsamo del Comendador tras las pinceladas al nitrato de plata.

Vamos a ver dos fórmulas que podrán utilizarse:

Acido tártrico	2 gr.
Vaselina . . . . }	á á 15 ,,
Lanolina . . . . }	
Acido salicílico	2 ,,
Vaselina	40 ,,

En ciertas dermatosis, como por ejemplo el lupus eritematoso, podrán utilizarse exfoliantes más enérgicos del siguiente tipo:

Resorcina	30 gr.
Jabón negro	40 ,,











¿Donde reside la belleza?

Indudablemente que en un cutis terso y lozano sin manchas ni imperfecciones

Al levantarse aplíquese un poco de Crema Hinds para proteger el cutis todo el día. Usela también cada vez que se moje la cara o las manos y esto evitará que se agrieten. Y en la noche, ya para meterse en la cama, dése un ligero masaje con Crema Hinds que refresca el cutis y le devuelve su lozanía mientras usted duerme.

La mujer moderna no se polvea al acabar de lavarse para evitar el peligro de que los poros se tapen. Primero se pone un poco de Crema Hinds que deja el cutis suave como la seda y encima aplica los polvos que así adhieren parejo durante muchas horas y quitan el brillo grasoso a la cara.

La mujer que trabaja, lo mismo que la que atiende su casa, necesitan tener siempre a la mano un frasquito de Crema Hinds.

Use usted la CREMA HINDS
en la casa — el cuello — el escote — las manos
Reduce los poros — Sirve de base al polvo — Evita que el cutis se agriete — Impide la formación de arrugas — Alivia las quemaduras del sol — Calma el ardor de la afeitada — Alisa los dedos ásperos

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDEN ARTICULOS DE TOCADOR



ANTES Y DESPUES

Hace mucho tiempo, un hombre joven y elegante se presentó ante el dueño de una casa situada en los suburbios de París. El propietario pidió un precio y el joven, que entonces tenía una obra ensayando en el teatro de la Porte Saint-Martin, dijo que aquello era mucho para él y que, además, la casa le resultaba grande.

Se estrenó la obra. Era "Cyrano de Bergerac", y su autor Edmundo Rostand.

El propietario insistió, y entonces recibió una carta del gran poeta, donde le decía:

"Mil gracias. He reflexionado: es un poco pequeña para mí."

LA HORA DE LA COMIDA, SEGUN DIOGENES

Le preguntaron a Diógenes a qué hora era preciso comer.

—Si eres rico — contestó, — come cuando tú quieras; si eres pobre, cuando tú puedas.

LA HISTORIA Y LA NOVELA

Le reprochaban al historiador Varillas ciertas alteraciones observadas en uno de sus libros.

—¡Qué importa! — repuso. — ¿No ve que el hecho que yo relato es más interesante que el acaecido?

LAS GRACIOSAS IDEAS DE CALIGULA

Cuenta Suetonio que una noche, en un festín, Calígula comenzó a reír estrepitosamente, hasta que dos cónsules, sentados a su lado, preguntáronle qué era lo que tanta gracia le causaba.

—Es que pienso — repuso Calígula — que puedo, con una sola señal, haceros estrangular al punto.

ARISTOTELES DA UNA LIMOSNA

Alguien le reprochó a Aristóteles por haber dado una limosna a un pillastre.

—Es el hombre y no el carácter lo que me causa lástima — repuso el filósofo.

EL GENERAL SUWAROW Y LOS TAMBORES

Después de la derrota de Suwarow, en Suiza, alguien habló al rey de Prusia de la proclama que aquel general había dirigido a sus tropas.

—¡Bah! — dijo el rey. — Suwarow se parece a un tambor: hace ruido cuando lo golpean.

UNOS JUZGADOS POR OTROS

Carnot decía de Talleyrand: "Si tanto desprecia a los hombres será porque él se ha estudiado muy a fondo".

DEFINICION DE CIERTAS OPERACIONES COMERCIALES

Le reprochaban al famoso abate Terrai una de sus operaciones comerciales, la que mucho se parecía al delito de sacar el dinero del bolsillo de la pobre gente. A lo que el abate replicó:

—Y ¿de dónde queréis que lo saque si no de allí?

EL EVANGELIO DE LA SAMARITANA

Un predicador, al hablar sobre el evangelio de la Samaritana, se justificó:

—No os sorprendáis si este evangelio es tan largo... Recordad, amados fieles, que habla una mujer.

UN JUICIO INTERESADO Y DEFINITIVO

Los Dumas, padre e hijo, cuando concluyeron la lectura de "Madame Bovary", que acababa de aparecer, pusiéronse furiosos.

—¡Es un libro espantoso! — declaró el hijo.

Y el viejo Dumas, arrojando el volumen a un canasto, exclamó:

—¡Si eso es bueno, todo lo que hasta hoy hemos escrito no vale nada!

INTIMIDADES FEMENINAS

EL ARTE EN DIFICIL TRANCE



— Señora, mis colores no combinan la fiel reproducción de su cutis... Su finura y transparencia son inimitables.



— Combine, maestro, combine, ha de salir como todo lo humano. Para el arte no debe haber secretos.



— Pero es que sus facciones pertenecen a las regiones divinas. Hablo como artista y como hombre...



— Sumamente galante, pero... en honor a la verdad, se lo debo al cuidado que pongo en conservarme así... y esto es humano. El Jabón flúido Gorgot, es el que en poco tiempo ha operado este prodigio... ¡Si muchas señoras y niñas supieran!...



es un producto al cual deben muchas damas el poder ostentar un rostro de intachable pureza, que provoca la admiración de propios y extraños.

La suavidad y tersura que se nota después de cada ablución, es solo un anticipo y grata promesa, que su uso continuado convertirá en dorada realidad, al ver fijadas progresivamente en las lineas de su rostro, infantil lozanía y atractiva belleza.

El Jabón Fluido GORGOT, opera esta transformación sin molestias, contrariedades, ni privaciones; al contrario, es una perfumada caricia, que conquista de inmediato e invita a proseguir.

¡Pruebe desde ya!

Ablanda la piel reseca y elimina la grasitud.

Destruye barritos, granos, pecas sarpullidos, etc., etc.

Por su composición a base de Hiel de Vaca es el producto clásico para la conservación de la belleza.

Su presentación en forma líquida permite usar la porción que cada vez necesita, evitando contagios, muy posibles con el uso de la pastilla común, que la toca todo el mundo.

Concesionarios

ALSINA 1871

Buenos Aires

Jabón Fluido

GORGOT

Hiel de Vaca

UN PRODUCTO FINO QUE REVOLUCIONARA EL ARTE DE AGRADAR

INSUPERABLE EN VERANO Y PARA USAR EN VIAJES Y HOTELES

En las principales farmacias

Del baile

Los que sean aficionados a observar algo tan trascendental como el ímpetu del viento en una partida de "mah-jong", notarán el contraste que existe entre la alegría y alborozo que en caricaturas y grabados presentan los bailarines y la seriedad que llevan éstos cuando realizan la trascendental misión de entregarse a la danza.

La actitud de los bailarines es de remordimiento; es el único momento en que la humanidad se da cuenta de la importancia de sus actos. Un individuo puede rasgar el código y pignorar un tratado de moral, y aun se marcará un fox; pero ponedlo a bailar y entonces tendrá conciencia de su responsabilidad y si el movimiento se prolonga, no tardará en arrepentirse. Creemos que esto debiera tenerse presente por los jueces durante el período sumarial, y se obtendrían resultados sorprendentes.

El baile fué un rito en las primeras edades: con unos saltitos y unas contorsiones se congraciaba uno con el dios de tanda, el cual, con la mayor naturalidad, atendía más a sus bostezos que a las piruetas de los ofrendantes. Después fué el medio de sacar algunas monedas, acompañando hasta el embarcadero a los que Caronte se encarga de transportar sin entonar barcarolas, y de aquí ese aspecto de duelo que presenta el baile, en el que, a veces, no falta sino la salmodia de los clérigos para completar el cuadro.

La actitud de la mujer en el baile es sólo defensiva: sabe, por propia experiencia, que la galantería no se da por las extremidades, y le aterra el ceño de papá cuando el chico del zapatero toma mal los informes de las horas en que aquél suele arreglar el mundo ante los indigestos terrones que, disfrazados con el nombre dulzón, dan en el sufrido café.

La del hombre es sólo comparable a la de los gitanos cuando hacen de arqueólogos pesando momias. Miden las palabras, espían sus movimientos y están pendientes de todos sus actos con una preocupación que no la tendrían ni los delegados de una conferencia internacional para propagar el uso del pantalón óxford.



FILMANDO

—¡Usted se lanzará sobre ese techo; pero no se vaya a matar, porque echará a perder la película!

Los lugares donde los bailes se celebran tienen aspecto de antesala de odontólogo, y los asistentes están en ellos aun más preocupados que los bailarines; sobre todo, esas mamás que van ¡ay! a recordar y, de paso, ver si las cuentas de la modista que estudia la anatomía de la niña tiene que pagarlas durante mucho tiempo.

La alegría tan cantada del baile está tan soterrada que no aparece; o quizá sea una propiedad del buen bailarín, de la que los no iniciados no tenemos noticia, el dar a su cara ese aspecto tan especial, y se divierta horrores bajo la carátula que, para despistar, pone.

Si esto es así, deben decirlo claramente; porque, la verdad, sienta muy mal pasar los malos ratos que algunos pasamos cada vez que contemplamos las caras serias, como de enfermo crónico, que los bailarines lucen, a los que más de cuatro veces hemos estado dispuestos a consolar diciéndoles:

—No apurarse, amigos, que esto pasa pronto, y ¡qué caramba!, trances más apurados tiene la vida.



MODELO Nº 980
En cabritilla charolada. En cabritilla violeta. En cabritilla beige tostada. Taco de 6 ½ centímetros, recto.

$ 14.90



CASA CENTRAL:
FLORIDA, 436

Cree usted posible vender un calzado inferior durante Diez años y seguir vendiéndolo?

Eso es lógicamente imposible. Si vendemos cada día más es porque vendemos calzado de lujo a un precio bajo.

Si Vd. no ha visitado nuestras casas, permítanos que se lo reprochemos, amablemente. Visítenos aunque sólo sea como mero observador; vea con sus propios ojos si decimos verdad.

¡Quién sabe cuánto economizaría Vd. mensualmente en su presupuesto familiar!

EL MEJOR CALZADO AL MAS BAJO PRECIO

Sucursales:
130 . FLORIDA - 130
C. PELLEGRINI, 78
CORRIENTES, 838



Solicite Catálogo de Verano Nº 33

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

CALLES DE BUENOS AIRES
ORIGEN DE SUS NOMBRES
(CONTINUACION)

JOSE A. TERRY. — Calle situada en Caballito. Nace en Juan Bautista Alberdi 1250 y termina en Pedro Goyena 1200.

José A. Terry. — Hombre público argentino contemporáneo.

JOSE CUBAS. — Calle situada en Villa Devoto. Nace en Avenida Constituyentes y termina en Avenida General Paz.

José Cubas. — Gobernador de Catamarca que dictó una ley el 7 de marzo de 1840 desconociendo al tirano Rosas la autoridad que revestía como director de las relaciones exteriores y los negocios de paz y guerra de la República. Sus ministros, jefe de policía y coroneles de milicias Mercado, Villafañe y Espeche, corrieron su suerte. Fueron fusilados en 1841. La cabeza de Cubas fué expuesta en la punta de una lanza en la plaza 25 de Mayo.

JOSE ENRIQUE RODO. — Calle situada en Nueva Chicago. Nace en Baradero 400 y termina en Avenida General Paz.

José Enrique Rodó. — Ilustre publicista uruguayo, gloria de las letras hispanoamericanas.

JOSE EVARISTO URIBURU. — Calle central. Nace en Rivadavia 2199 y termina en Vicente López 2100.

José Evaristo Uriburu. — Hombre público argentino contemporáneo. Fué presidente de la República.

JOSE HERNANDEZ. — Calle situada en Belgrano. Nace en Miñones 1700 y termina en Vidal 1700.

José Hernández. — Célebre poeta gauchesco argentino, autor de "Martín Fierro".

JOSE MARIA MORENO. — Calle situada en Caballito. Nace en Rivadavia 5000 y termina en Avenida Cobo 1100.

José María Moreno. — Legislador, publicista y magistrado argentino, nacido en Buenos Aires en 1835, y fallecido en 1882.

JUANA AZURDUY. — Calle situada en Núñez. Nace en Blandengues 3300 y termina en Del Tejar y Melián.

Juana Azurduy de Padilla. — Patriota, nacida en Chuquisaca, que llegó a ser teniente coronel de los ejércitos argentinos. Nacida el 8 de marzo de 1781. Falleció en 1862.

JUFRE. — Calle situada en V. Malcom. Nace en Río de Janeiro 1500 y termina en Uriarte 1100.

Juan Jufré. — Militar español, segundo fundador de la ciudad de Mendoza, 28 de marzo de 1562, y de la ciudad de San Juan de la Frontera el 13 de junio del mismo año.

JUJUY. — Calle situada en el Once. Nace en Rivadavia 2800 y termina en Caseros 2600.

Jujuy. — Provincia y ciudad argentina fundada por Juan Ramírez de Velazco el 19 de abril de 1593.

JUNCAL. — Calle central. Nace en L. N. Alem 1300 y termina en Godoy Cruz 2900.

Juncal. — Combate librado en el río Uruguay el 9 de febrero de 1827 por la escuadra del Almirante Brown contra una división brasileña al mando de Jacinto Roque de Sa Pereira.

JUNIN. — Calle central. Nace en Rivadavia 2099 y termina en Avenida Alvear 1900.

Junín. — Batalla dada el 6 de agosto de 1824, en territorio del Perú, ganada por el general Bolívar al general español Canterac.

JURAMENTO. — Calle situada en Belgrano. Nace en el Río de la Plata y termina en Burela 2000.

Juramento. — Río de la provincia de Salta a cuyo margen tuvo lugar la jura de la bandera el 13 de febrero de 1813.

(CONTINUARA)

Un "Frigidaire" perfecto para cada necesidad

Extenso surtido de modelos para casas, departamentos, restaurants, clubs, hoteles y negocios de todas clases

"Frigidaire"- refrigeración eléctrica económica - se fabrica en 12 modelos completos para el hogar, 200 para negocios y otros para instalaciones especiales

El "Frigidaire" funciona de manera automática y mantiene constantemente una baja temperatura que conserva bien frescos todos los alimentos.

El "Frigidaire" libra, al que lo posee, de la molestia de adquirir hielo diariamente. Uno puede salir de su casa, almacén, restaurant, bar, etc., con toda tranquilidad, sin preocuparse en absoluto por los alimentos que deja en el "Frigidaire", puesto que éste, por sí sólo, se encargará de conservarlos

Los alimentos más delicados conservan en el "Frigidaire" su frescura original, lo cual significa que "Frigidaire" evita contrariedades, hace ganar tiempo, reduce notablemente toda molestia y ahorra dinero.

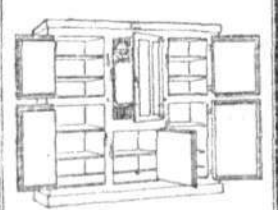
Pídanos informes sobre el modelo de "Frigidaire" que más conviene a su casa o negocio. Comprobará Ud. que su costo inicial es sorprendentemente bajo y que su mantenimiento le saldrá probablemente más barato que si comprara Ud. el hielo de afuera. Envíenos el cupón adjunto y le *remitiremos catálogo completo de* "Frigidaire".



MODELO M-5-2.- Gabinete "Frigidaire" de costo reducido. Fácil de transportar de un lado a otro y dotado de conexión eléctrica adaptable a cualquier toma-corrientes común.



MODELO M-7.- Este modelo se adapta admirablemente a las necesidades de la familia de número común.



ESTE refrigerador ha sido especialmente fabricado para restaurants de mediano tamaño, o para el uso de despensas o cocinas de los hoteles más grandes, como *auxiliar de un refrigerador mayor*.

Este moderno hielero va una sola vez a su hogar, con "Frigidaire" y el hielo queda para siempre



Los compresores "Frigidaire" empleados en las heladeras familiares son silenciosos, sin vibración, automáticos y *no necesitan conexión de agua* pués son enfriados por aire.

Un modelo "Frigidaire" para cada uso, desde $ 850 m/n.

Agentes y Distribuidores Exclusivos:

Pratt & Cia.

626 - SARMIENTO - 630 BUENOS
286 - FLORIDA - 286 AIRES
Sucursal CORDOBA. 9 de Julio Núm. 40

AGENTES EN TODAS LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DEL INTERIOR

Frigidaire

Refrigeración Eléctrica Económica

MANDE ESTE CUPON

Sres. PRATT & Cía
Sarmiento 630, Buenos Aires

Sírvanse remitirme catálogo completo de Frigidaire.

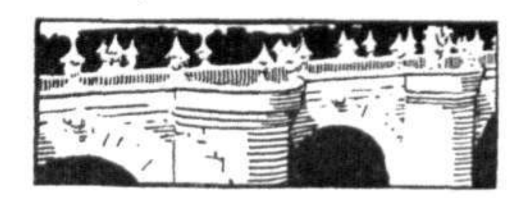
Nombre ____________

Dirección ____________



JORGE BORROW, GENTLEMAN, BOXEADOR Y PROPAGANDISTA DE LA BIBLIA

EL ADMIRABLE AUTOR DE "LA BIBLIA EN ESPAÑA" NO DESDEÑO EL TRATO CON HOMBRES DE LA PEOR EXTRACCION SOCIAL; RECORRIO TODA EUROPA, HABLO CATORCE IDIOMAS, FUE ATEO Y FUE EVANGELISTA, Y CONCLUYO SUS DIAS SOLO Y ABANDONADO.



Espíritu inquieto, aventurero y rebelde éste de Jorge Borrow, el autor de "La Biblia en España", popular en la Península y famoso en las letras inglesas. Hijo de un capitán con algo de aventurero también, nació el 5 de julio de 1803, en East Dereham. Su infancia: la del hijo de un capitán, cambiando cada año de guarnición, recorriendo pueblos y ciudades, haciéndose más y más a esa vida andariega que luego sería la característica de toda su existencia.

Manuel Azaña, que con dilección e inteligencia ha vertido al castellano "La Biblia en España", al frente de esa obra que debiera, sin duda, ser más conocida por los lectores de la Península y América, ha *trazado una semblanza* edificante del ilustre literato y movedizo propagador de la Biblia que fué Borrow.

Jorge Enrique era, al parecer, "un niño triste, que gustaba de permanecer horas enteras en un rincón solitario, con la cabeza caída sobre el pecho, dominado por un abatimiento peculiar; a veces sentía una impresión de miedo muy extraña, hasta de horror, sin causa real". Sus padres poco se cuidaban de él y fué gracias a esta libertad que en 1810 conoció al gitano Ambrosio Smith, con el que juró amistad eterna.

Los estudios de Borrow no fueron muy disciplinados. Le agradaba más el campo, el aire libre, los deportes. Su imaginación constantemente fraguaba aventuras y, cuando le era posible, las realizaba. Excelente jinete, no perdía oportunidad de realizar correrías de las cuales no siempre salía muy bien parado.

Después de obtenido el retiro militar, el padre de Jorge se estableció en Norwich. Los idiomas comenzaron a llamar la atención del futuro gran viajero. El griego, el francés, el italiano y el español fueron estudiados y perfeccionados con el mismo entusiasmo y tesón que el box y la caza. La existencia del muchacho comenzó a molestar a los suyos y a alarmar a los timoratos de la población. Se le comenzó a considerar como a un rebelde y un inadaptado; y, cual siempre acontece, ésta fué la idea que Jorge se formó de sí hasta que llegó el instante de su primera salida para recorrer el mundo, la que coincidió con el nuevo encuentro con Smith. Y un campamento de gitanos fué la primera estación que se le presentó: con ellos vivió; con ellos recorrió ferias y mercados; con ellos aprendió el idioma que luego para tanto le serviría.

Decidido a adoptar una carrera, optó por la abogacía que "era la mejor para quienes, como ellos, no pensaban ejercer ninguna", según opinión de su inseparable Smith. El padre prometió ayudarle, pero Borrow, en lugar de dedicarse al estudio de los códigos, se enfrascó en el de las lenguas, y pronto el galés, el hebreo, el danés, el alemán, el árabe y el armenio le fueron familiares hasta el extremo de dedicarse a traducir esas lenguas al inglés. Y con las lenguas, para matizar, la lectura del "Gil Blas", el "Childe Harold" y el "*Robinson*"... "*¡Oh, genio de De Foe, yo te saludo!* — exclama en su autobiografía. — ¡Cuánto te debe el mío pobrísimo!"

Muerto su padre, quedó sin recursos. Comenzó un período de pesimismo y amargura. El ateísmo, que sus amistades le inculcaron, arrancábale toda esperanza. ¿Para qué vivía? ¿Para qué amaba? ¿Para qué había nacido? Las preguntas angustiosas quedaban sin respuesta. Tal era su desventura espiritual, que poco faltó para que apelara al suicidio.

Mas apareció nuevamente Smith, el inquieto y bohemio amigo. "Se fué a vivir con él en hermandad con los gitanos, trabajando en hacer herraduras y preso en las redes honestas de una linda moza de la tribu." Luego adquirió un caballo y... ¡vuelta a recorrer Inglaterra en procura de aventuras! Tenía entonces veintidós años. "Era alto, flaco, zanquilargo, de rostro oval y tez olivácea — nos dice Azaña; — tenía la nariz encorvada, pero no demasiado larga; la boca bien dibujada, y unos ojos pardos, muy expresivos. Una canicie precoz le dejó la cabeza completamente blanca. Las cejas, prominentes y espesas, ponían en su rostro un violento trazo obscuro."

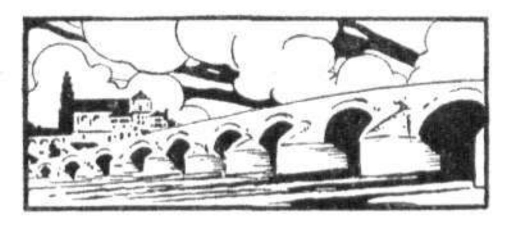
En algunos párrafos de sus obras, Borrow deja entrever determinadas aventuras y dilatados viajes por la India, China y Tartaria. Ignórase lo que hizo el joven aventurero, pero es casi seguro que en tales informaciones puso no poca fantasía.

En 1833 Borrow experimentó una brusca transformación espiritual. Un pastor protestante, amigo suyo, le

catequizó aprovechando, sin duda, la brecha que los sufrimientos habían abierto en su espíritu. Jorge salió de nuevo para Londres, y allí los dirigentes de la Sociedad Bíblica, después de examinarle, optaron por enviarle a Rusia, previa conversión del hasta no hacía mucho formidable ateo.

Los andanzas del flamante propagandista bíblico por tierras de Rusia fueron abundantes en incidencias. Allá estuvo hasta septiembre de 1835. Visitó Moscú y Nowgorod y, fantástico como siempre, planeó un viaje a China. Además, agregando las actividades literarias a las de orden religioso, publicó dos volúmenes de poesías.

De regreso a Inglaterra, apenas llevaba un mes descansando, cuando la Sociedad Bíblica lo envió a Portugal. Era aquél un viaje de exploración. No andaban las poblaciones peninsulares muy en condiciones de ocuparse de las cosas del espíritu y menos de las cuestiones bíblicas. Así y todo, Borrow realizó una jira fructífera, y cuando regresó a Londres lo hizo con el convencimiento de que mucho sería lo que trabajaría en España.







Antes de finales de aquel mismo año, Borrow regresó a Cádiz. El 14 de enero de 1837 firmó en Madrid, con Andrés Borrego, un contrato para la impresión del Evangelio, sin notas, como hasta entonces no se había hecho jamás y en contra de lo dispuesto por las autoridades católicas. Luego una jira extensa, de propaganda arriesgada, por Castilla la Vieja, Galicia y Asturias.

La publicación del Evangelio en castellano, luego en vascuence y, posteriormente, en caló, los métodos de propaganda empleados y ciertas imprudencias llamaron la atención de las autoridades españolas. Una borrasca se desencadenó contra los evangelistas, y Jorge cayó preso. No fué aquélla la primera ni la última vez; pero para aquel hombre observador, paciente y entusiasta, nada implicaron tales penurias; que todas las aprovechó para perfeccionar sus conocimientos sobre las costumbres del pueblo bajo. Empero, lo que no consiguieron sus enemigos lo lograron las intrigas de algunos miembros de la Sociedad, y así, tuvo que regresar a Inglaterra poco menos que derrotado.

Posteriormente, en diciembre de 1838, por tercera vez desembarcó en la Península. Fué esta tercera una jira breve y sin eficacia. En circunstancias que se encontraba en Tánger, recibió una comunicación de sus superiores dando por concluida su misión en España.

Y es hasta esta fecha que alcanza la narración de sus andanzas en "La Biblia en España". Pero, a lo largo de esos días, abundantes son las enseñanzas que recogió; brillantes y fidelísimos los cuadros que sorprendió y trasladó su hábil pluma al papel; exactos y acertados los juicios que sobre hombres y cosas formuló. Espíritu observador y desapasionado, Borrow — en cuyos convencimientos religiosos tampoco se puede hacer mayor hincapié — trató a políticos, cortesanos, hombres de mundo, religiosos, conspiradores, aventureros, gitanos y criminales. Una humanidad perversa, mezquina y doliente vive en las páginas de su obra; una humanidad con la cual se codeó en salones, caminos y cárceles, indistintamente, con una flema muy de su raza.

En 1840 se casó Borrow y, cansado, ganado por la amargura que el trato excesivo con los hombres determina en los espíritus elevados, se retiró a la posesión de Oulton Cottage (Lowestoft), propiedad de su esposa, donde vivió muchos años entregado a las tareas literarias. La primera edición de "La Biblia en España" se realizó en 1842 y constituyó un éxito literario y editorial. Otros libros publicó, entre ellos "Los gitanos de España", siempre con gran favor del público y maravilla de los entendidos.

Sin embargo, la existencia sedentaria para aquel hombre animoso y emprendedor debió constituir todo un tormento. Quería viajar e, insistente, solicitó infructuosamente algunos puestos en el extranjero. Realizó, al fin, un viaje por el Oriente de Europa, pero no muy prolongado, hasta que, paulatinamente, fué decreciendo su fama y llegó a tanto el silencio de su existencia que muchos le consideraban ya muerto.

Viudo desde 1869, el arriscado don Jorge vivía triste y solitario en una casa de campo. Solía pasearse por los jardines mal cuidados, entonando himnos de su cosecha. Sólo los gitanos le eran gratos y únicamente para ellos había techo y comida en la morada del antiguo evangelista. Hasta que el 26 de julio de 1881, completamente solo, en aquella casa abandonada y triste, entregó su alma apasionada y bella.

WALTER OLDSON

La alimentación y la belleza

El problema de la alimentación ha venido estudiándose con atención singular, sin que hasta la fecha sea posible determinar sin equivocarse los alimentos que convienen a cada persona. Sin embargo, sabemos que hay alimentos dañinos y poco nutritivos, aunque gratos al paladar, y platos de verdadero alimento sano, sencillo y barato que debiéramos aprender a estimar en lo que valen.

Hay *personas* que no toleran las verduras; que odian las espinacas, contemplan con horror las cebollas y apartan con disgusto un plato de ensalada. Quizás mientras sean jóvenes esas personas conserven una salud inalterable, pero el desdén de aquellas hortalizas se paga muy caro en años posteriores con trastornos intestinales, reuma y envejecimiento prematuros.

Desde pequeños se debe enseñar a los niños a comer ciertos manjares indispensables para la conservación de la salud: aficionarlos al pan negro, a la comida sencilla en que entren pocas frituras, salsas y condimentos. El paladar de un niño sano no necesita ningún estímulo y sobran picantes y especias en sus comidas. Grandes y chicos deben aprender a paladear las verduras cocidas, el pan sin grasa y la leche, encontrando *en ellos* su verdadero gusto de alimentos sanos y nutritivos.

Es una falta imperdonable acostumbrar a un niño a no comer más que pasteles o masas indigestas, guisos y postres que no alimentan y que acaban por pervertirle el gusto. Quien mastica bien, conservará siempre la salud: pero el hábito no se adquiere sino desde los primeros años.

Será en vano que nuestro buen sentido nos indique cuáles son las cosas que nos dañan y cuáles las que nos aprovechan, si la gula ha ganado ya suficiente terreno para hacernos imprescindibles ciertos bocados que nos perjudican. Y de allí vienen la obesidad, las enfermedades del estómago y de los intestinos, el artritismo y el envejecimiento prematuro.

Esta cuestión de la alimentación es esencialmente importante y base *principal de la cultura física*. Rara es la mujer que puede conservar su juventud y su belleza si se alimenta de una manera errónea. La falta de educación del gusto en el sentido sensato de la palabra la obligará a dejar en el plato, a la vez que muchos manjares de apariencia poco atractiva, la tersura del cutis, el brillo de los ojos y el lustre de la cabellera, y también, poco a poco, la salud.

El comer poco y bien, esto es, *alimentos sanos y nutritivos*, es, junto con el ejercicio y el aseo, los mejores secretos de tocador que han existido en el mundo.



PREVISION

— Si cayéramos de esta altura nos perderíamos, ¿verdad?

— No, señora. Allá abajo hay un poste indicador.



Las auras marinas y el Cutis.

¿Hanse conjurado las aguas y el aire marinos y los rayos del sol para hacer la perdición de su cutis, amargándole así sus vacaciones? Si tal confabulación hubiera, usted puede desbaratarla haciendo uso de la CERA MERCOLIZADA, con lo que le será posible pasar todo el día en el baño o tendida en la arena, expuesta a los rayos del sol, sin que por ello venga a sufrir su cutis en lo más mínimo. La CERA MERCOLIZADA, aplicada todas las noches, antes de acostarse, por medio de un suave masaje, hace que el cutis de la cara, del cuello y de los brazos se conserve tan claro y lozano como si nunca hubiera debido sufrir la enérgica acción de los rayos solares y del agua salada.

Y el secreto de esta inmunidad está en que la CERA MERCOLIZADA ayuda a la naturaleza en la función de renovación del cutis, pues, diaria e imperceptiblemente disuelve y elimina las partículas viejas y gastadas de la piel que son las que obstaculizan la aparición de la nueva y perfecta cutícula que se halla debajo; cutícula que, merced a la acción de la CERA MERCOLIZADA, tiene así la oportunidad de venir a la superficie para resplandecer en la plenitud de su sana hermosura natural.

Consiga CERA MERCOLIZADA en cualquier farmacia, perfumería o tienda, y así disfrutará de sus vacaciones sin que la más pequeña nube logre empañar la apacible alegría de sus días de playa.

CERA MERCOLIZADA

La mariposa de luz

El era muy joven. Apenas le empezaba a apuntar el rubio mostacho y ya había hacinado una centena de cuartillas, todas llenas de fragancia y vida. Versos primorosos y delicados como flores de lis, y prosas atrevidas en que había desbordes de champaña y gigantes aleteos.

El poeta amaba la luz, le encantaban las flores y le enloquecían las alas potentes de las águilas. ¡Oh, las alas que remontan el vuelo al inmenso azul!... Y sobre todo, y más que todo, amaba la mariposa de luz, que tiene su capullo colgado en el gran cielo y que desde allá se viene volando. Era su ideal.

Sus más bellas estrofas cantaban al rubio peto y las alas adamantinas y casi impalpables que, cuando se agitan y tocan en su raudo vuelo una cabellera, esparcen en el espíritu algo así como una somnolencia *hipnótica*.

A su vergel habían llegado mariposas rojas, azules, blancas... pero esa mariposa que camina sobre un rayo de luz y deja tras sí una onda luminosa como si fuese una estrella, esa nunca se había posado en ninguna de sus flores y por eso estaba triste y en sus sueños de enamorado le cantaba y la abrazaba tiernamente como si fuese una Elsa.

Un día el poeta paseaba bajo la sombra de los grandes olmos de su jardín; ya había concluído el poema de sus ansias infinitas en que coronaba a la Esperanza como a una novia y que titulaba "El vuelo del cóndor", y aquel día, bajo la sombra de los grandes olmos, vió cruzar por su vergel *la mariposa de luz*, la misma mariposa que tiene su capullo colgado en el gran cielo y que al volar deja tras sí una onda luminosa como si fuese una estela. Y él la vió pasar con sus alitas adamantinas, y fascinado y seducido por su encanto, se lanzó en pos de ella. Dejó tras sí el vergel y siguió, siguió, cruzó largos caminos llenos de abrojos y cambroneras que le desgarraban las carnes, y la luz del día le vió perderse entre las sombras, persiguiendo su fugitivo ideal. Tambaleando, tanteando la obscuridad con sus abismos, iba en medio de la noche cayéndose y levantándose y siempre atraído por aquella estrella que volaba.

Ya iba a perecer de cansancio, cuando sus manos tocaron la divina mariposa. Loco, delirante y con la *frente altiva y en su soberbio* afán estrechó tanto hacia sí aquel dorado peto, que sus alas se deshicieron en polvo y cayéndole en los ojos le dejaron ciego en medio de las sombras de la noche.

. . . .

¡Pobre poeta! ¡Cuántos como tú han perseguido la mariposa de luz y han sido cegados por el polvo de oro de sus alas!

Rafael Angel Troyo



MUCHO PEDIR

—Oiga, carbonero: en la última bolsa que trajo encontramos una bala de fusil.

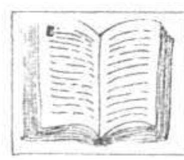
—Sí, señora. Pero al precio que vendo la mercadería, no iba usted a pretender balas de cañón.



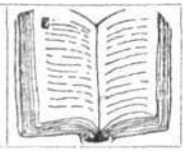
—Mamá, ¿ese pedazo grande de budín es para papá?

—No, querido, es para ti.

—¡Cómo! ¿Un pedazo tan chico?



LOS LIBROS



"EL ARCHIDUQUE EN MADRID", POR ALFONSO DANVILA



Una nueva etapa en la ruta novelístico-histórica que Danvila recorre con gentiles bríos literarios. Es la menos breve de las ya recorridas: dos tomos marcados con una y dos estrellas respectivamente, asteriscos que sumados dan un total que acreditaría al mejor "vieux champagne" de la novelística. La primera parte de "El archiduque en Madrid" forma un epistolario elegante, discretísimo y sentimental de flúida lectura. En el segundo reemprende el autor el estilo narrativo describiendo el cortesano "sejour" de don Carlos en la capital española. Jenaro de Pereda prosigue sus aventuras que se relacionan con los interesantes acontecimientos históricos, como los episodios goldosianos. El epistolario tiene verdadero sabor de época, imitando fielmente el estilo familiar y ceremonioso de aquella gente. Danvila, es muy ducho en la redacción de notas y cartas diplomáticas, únicas piezas en que se conserva el decir algo retorcido, reticente de la epistolografía castellana dieciochesca. A medida que se desarrollan las incidencias de ese ciclo de episodios va aumentando el interés por el desenlace. Danvila, como se dice en el teatro, sabe manejar muy bien los títeres que accionan bajo la dirección de sus dedos hábiles.



"DOMINGO F. SARMIENTO, DISCURSOS POPULARES"

A Sarmiento le sobran, desde hace rato, los elogios. Afirmaríamos que le perjudican, pues los hombres sumamente alabados se transforman en frases hechas, en símbolos hechos. El mejor elogio a don Domingo consiste en leerle. Sarmiento anda falto de lectores. No todos pueden adquirir los tomos de sus obras completas. Además, aparte del "Facundo", "Recuerdos de provincia" y los "Viajes", al público no llegan las otras creaciones del Proteo patriótico. Este tomo inicial de la biblioteca "Grandes Escritores Argentinos" dirigida por Alberto Palcos es un acierto. Hace poco un amable corresponsal nos escribía diciendo que él, sugestionado por la crítica, compraba algunas veces desilusiones, es decir, libros que no le gustaban. Adquirir volúmenes sin hojearlos y ojearlos equivale a firmar en barbecho. Esta colección de discursos no hay que hojearla. Elegida entre lo mejor de las oraciones



en que Sarmiento infundía a sus compatriotas entusiasmo y esperanzas, se inicia con el discurso inaugural del Colegio de Santa Rosa (San Juan) y termina con la última arenga pedagógica pronunciada en la Asunción (1877) durante una manifestación escolar. "Sarmiento — dice Palcos — hablaba como escribía, en ese tono suyo, sorprendiendo de golpe, con notas de gran elocuencia o de suprema belleza o elevándose con el pensamiento a regiones muy altas". Los discursos populares del patricio llegaron ya hasta el pueblo que no lo conoció. Indudablemente, así el vulgo — y no se vea en esa palabra un concepto despectivo — completará con la lectura de los discursos su juicio sobre el genial ciudadano, a quien sólo conocía por las obras antes citadas. El director de la biblioteca promete la publicación de unos cien volúmenes conteniendo "todo lo que merece conocerse de la literatura nacional".

"LEANDRO N. ALEM", POR CRISTOBAL AVALLONE



El autor hace sus primeras armas literarias acometiendo un tema histórico de difícil realización. La venerable figura del tribuno popular, cuya memoria tiene la virtud de producir la admiración de todos los argentinos. Podrán discutirse sus ideas; pero el fervor y la hidalguía derrochados en servicio de los ideales le hacen simpático. El señor Avallone sigue la biografía del gran caudillo desde el nacimiento hasta la muerte, haciendo consideraciones atinadas y deduciendo ejemplaridades para la política actual. Como acápite de su obra ha elegido este párrafo del doctor Vicente C. Gallo: "Alem es un muerto que manda, un muerto cuya figura está presente y cuyas ideas proyectan en el país una influencia determinante y orientadora, cuando menos igual a la que ejercieron su pensamiento, su propaganda y su acción en el fragor de la batalla que dirigió". El capítulo más interesante de la obra es el dedicado a examinar las causas del histórico suicidio. Allí reúne las opiniones de los doctores Saldías, Barroetaveña, Varela, Bosch, Castellanos y de la Torre. El estudio crítico histórico del señor Avallone resume todo cuanto se ha escrito acerca del inolvidable hombre público que "no venció, como Lavalle, en ningún combate, ni destronó, como Urquiza, ninguna tiranía; empero sus esfuerzos y su valor cívico no fueron menos meritorios que los de aquéllos."



RAUL P. OSORIO

Intuición

En todas las cosas duerme un poder de evocaciones eróticas. Algunas parecen despertarse apenas nos aproximamos, otras tardan en revelarse, otras aun no se develaron, otras no se develarán jamás. Pero si un día pudiésemos conocerlas íntegramente, las veríamos enlazarse en sucesión matemática y concretarse en un solo impulso de amor, como las entrañas de la tierra concretan en la claridad de los cristales el esfuerzo de miles de años. El conocimiento de un grano de trigo, con todas sus evocaciones, nos daría el conocimiento pleno del universo. Un conocimiento mucho más ingenuo, mucho más claro, mucho más inocente que la mirada de un niño. En este mundo de las evocaciones sólo penetran los poetas, porque para sus ojos todas las cosas tienen su significación religiosa más próxima a la significación única. Allí donde los demás hombres sólo hallan diferenciaciones, los poetas descubren enlaces luminosos de una armonía oculta. El poeta reduce el número de las alusiones sin transcendencia a una divina alusión cargada de significados. ¡Abeja cargada de miel!

Alma mía, que gimes por asomarte fuera de la cárcel obscura, enlaza en un acorde tus emociones, perpetúalas en un círculo y tendrás la clave de los enigmas. Descubre la norma de amor o de quietud que te haga centro, y tocarás con sus alas el infinito. Pon en todas tus horas un enlace místico, y en la que llegue vierte todo el contenido de la hora anterior, tal como el vino añejo del ánfora pequeña se trasiega en otra más capaz y se junta con el de las nuevas vendimias. Para romper tu cárcel de barro, colócate fuera de los sentidos, y haz por corresponder al misterio de las horas, por persuadirte de que no fluyen y que siempre perdura el mismo momento. Que sean tus emociones como los círculos abiertos por la piedra en el cristal del agua, y que en la última se contenga toda tu vida.

VALLE INCLAN



— ¡Pobrecito! ¡Quién iba a creer que lo tenía que llorar muerto, con lo vivo que era!
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

Tonsa

PRECIO ÚNICO $ 15

FLORIDA 260

SUCURSALES:

Córdoba:
9 de Julio. 62 - 64

Bahía Blanca:
O'Higgins, 60

Mendoza:
San Martín 1266

Mar del Plata:
San Martín, 2324

Al interior remitimos en el día con un recargo de $ 0.50 para gastos de flete y embalaje.

La belleza interior

El calzado Tonsa nunca deberá su fama solamente a su brillante aspecto exterior, sino a valores reales que radican en sus materiales honestamente seleccionados, a su fabricación perfectamente concebida y a su recia contextura que sin ser rígida asegura la perfectividad de la belleza de sus líneas.

El calzado TONSA no desmerece ni cubierto de polvo, ni lleno de barro; una lustrada feliz no aumentaría sus valores.

El calzado TONSA, al igual que un rostro realmente perfecto, será siempre hermoso, con o sin afeites, porque posee lo que se ha dado en llamar "la belleza interior".

MODELO 586 - 11 - C
Elegante zapato de playa. En gamuza blanca con aplicación cabritilla charolada. En gamuza blanca con aplicación becerro marrón. Suela natural, a. . . $ **15.-**

MODELO 583 - 11 - C
Zapato para playa. Creación Tonsa. En gamuza blanca y becerro extranjero marrón. Suela natural, taco rodado. En gamuza blanca y becerro extranjero marrón. Suela crep, a $ **15.-**



MODELO 551 - 11 - C
En cabritilla charolada. En oscaria negra y marrón. Este mismo modelo en anca de potro legítima Progres o Lowestein, a. . . . . $ **15.-**



MODELO 573 - 11 - C
En oscaria negra y color marrón extranjera. En becerro negro especial y marrón habano. Plantillado, cosido a mano, doble suela y suela sencilla, a $ **15.-**

MODELO 183 - 11 - C
En cabritilla charolada. En becerrito gris perla, nacarado. En becerrito fisel. En becerrito blanco. Tacos de 5½ y 6½ cm., a. . $ **15.-**

MODELO 188 - 11 - C
En fin. cab. blanca, beige y sauterne, beige y plata, negra, blanca y bois de Rose, gris y gris perla. Tacos 4, 5½ y 6½ centímetros $ **15.-**



Recordación de los argentinos ilustres

PEDRO GOYENA

Cuando abandonó el mundo material el gran espíritu que en él se llamó Pedro Goyena, el diario "La Prensa", en un conceptuoso artículo publicado el 18 de mayo de 1892, decía: "*Pedro Goyena fué la representación más eminente de la intelectualidad argentina en el transcurso del tiempo abarcado por su existencia. Nació filósofo y lo fué eximio por el caudal copioso y sólido de ilustración que adquirió. Nadie despidió resplandores más vivos desde la tribuna de su patria; fué agraciado por Dios con el don precioso de la elocuencia; bien llevaba el título de "príncipe de la oratoria". Su palabra fascinaba y deleitaba, era arroyo susurrante, luz ágil e intensa, perfume de la sinceridad, música embriagadora, torrente y tempestad...*"

De quien mayores motivos de respeto merece Goyena, es de las organizaciones católicas, a las cuales dió con entera lealtad el concurso de su cerebración y de sus sentimientos. Fué, como católico, un paladín de perfiles absolutamente nítidos que no trató jamás, ni aun en los momentos menos propicios, de atenuar sus arranques combativos, porque tuvo ante todo la justeza de su conducta, caballeresca, patriótica y serena.

Fué grande amigo de Estrada — ese otro maestro de generaciones que sintióse alentado por contagios de la Divinidad. — y así les vemos actuando juntos en la mayor parte de su trayectoria por la vida pública argentina, idealistas ambos de una grandeza nacional definitiva y sin rémoras; entusiastas batalladores de la democracia, según el plan de la razón y de la crítica inspiradas en amplio e ilustrado criterio republicano; defensores inconmovibles de un credo moral que fué la base de su acción en las lides de la vida, en el Parlamento, en la prensa, en el hogar, legando señalados y austeros ejemplos de honradez sin dobleces.



Pedro Goyena en la plenitud de sus años.

Nacido en la metrópoli en 1843, Goyena, a los veintitrés años regentea la cátedra de filosofía en el Colegio Nacional de Buenos Aires, y en 1869 dicta igual asignatura, con extraordinaria capacidad, en la Facultad de Derecho. Ingresado tempranamente en las contiendas políticas, no tardó en sentarse en la Legislatura, donde su voz ilustrada y atrayente alegó con brío las causas más nobles que se debatieron entonces. Con Estrada, funda el diario "La Unión", en 1882, abriendo eficaces y ardientes polémicas doctrinarias y de principios constitucionales. Con Estrada produce "La Revista Argentina", donde dió a la luz pública sus muchos y valiosos estudios críticos, más tarde reunidos en volúmenes por la posteridad, obra encomiada por todo el mundo.

Fué, quizás, el orador más fuerte de su época, y en la tarea del articulista prevalecieron, no sólo el vasto ingenio que lo alumbraba, sino que también la enorme cultura que poseía. Bueno de corazón, su paso por todas partes, aun entre los adversarios, fué mirado respetuosamente, y las bellas enseñanzas de carácter predicadas en la cátedra por Goyena, sirven todavía — y lo han de valer siempre — como argumentos irreductibles de virtud y talento. Su glorificación en el monumento es la obra de gratitud que aun le debe el país.

DAVID URIEL

EL QUE LOS CONOCE ¡CUALQUIER DÍA LOS CAMBIA!

Sabe, en efecto, que si quiere un cigarro, un verdadero cigarro con todas las cualidades de un tabaco selectísimo, es un AVANTI el que le proporcionará en medida máxima la satisfacción que desea. Compre uno, donde y cuando desee, y tendrá la seguridad de que fuma lo mejor en su clase.

FUMEN



CANAS CALVICIE

UNA ACLARACION Y UNA VERDAD

BALSAMO GERMINATOR



NO ES UNA TINTURA, pero elimina radicalmente las canas por la reconstitución científica de las papilas pelíferas, restableciéndoles la facultad fisiológica de la formación del pigmento que enviado por el tejido córneo al cabello le devuelve su color natural primitivo, lo que una vez conseguido queda permanentemente.

NO RESUCITA EL PELO DONDE LA PAPILA PELIFERA HA MUERTO, pero donde está enferma o atrofiada la vigoriza y reconstituye de nuevo, devolviéndole vigor y fuerzas hasta hacer brotar cabello nuevo, deteniendo de inmediato su caída y eliminando absolutamente la caspa.

Fué descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava en cuyo monasterio se cultivan las plantas y flores de que está hecho. Es el único producto de compuestos vegetales garantizado completamente inofensivo (certf. 850) y experimentado y aprobado por los Congresos Médicos Dermatológicos de París, Berlín y The Royal College of Medical Science de Londres.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos, 437. Sucursal: Carlos Pellegrini, 174. Unión Telefónica 4729, Buen Orden.

El único tratamiento que, una vez conseguida la cura, no se necesita seguir usándose, y en consecuencia el más eficaz y el más barato.

Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas y sucursal al precio de $ 10.— m/n. frasco y libreto. Enviamos al Interior contra giro postal o bancario agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.

EL MERECIDO ASCENSO



Cuarenta y ocho años de edad y veintitrés de servicios cumplía el doctor Onésimo Vaparrato, notario de los tribunales de la capital de la República de Tahualpa. Eso era todo.

¿Doctor y notario "tout ensemble"? Problema de sencilla demostración: eran muchos los jóvenes que, comenzando a ejercer la abogacía libre, concluían en escribanos o en burócratas simples.

No era el caso de Onésimo a quien el doctorado sorprendiera en funciones de escribiente, añísimos atrás.

El manipuleo de un código y muchos expedientes y el frecuentar de juristas y funcionarios que constituían como una prolongación de su estirpe, tuvieron grande influencia sobre sus hábitos, sus convicciones y, en especial, sobre su léxico.

Tan larga y brillante carrera sufría una "panne" inexplicable.

Las vicisitudes del destino como las fugaces guiñadas de la Fortuna le hacían repetir, levantando el hombro: "Hay que ser filósofo y saber vivir la vida. Por ello, téngase presente y corran los acontecimientos según su estado".

Sendos lustros contemplando desde el mismo rincón el panorama del mundo robustecieron sus estoicas ideas sin peligro de su personalidad anhelante de mejoras y lista a otros empeños más altos. No era hijo de sus obras tal estancamiento: bien lo demostrara con su actividad, celo y decencia. Dedicado a lo suyo, no se le podía exigir más que lo suyo. ¡Mala suerte! Eso era todo.

¡Agitábale ahora un presentimiento optimista, tan humano y tan lógico! Aspiraba con todo derecho al grado superior; obtenerlo, ¡qué mayor gloria! ¡Pensar que en otras ocasiones se le escapara de las manos como el Pájaro Azul! Pero hoy era el notario más antiguo.

Esta voz interior tomó carácter de certeza al publicarse el anuncio de una vacancia.

Era sonado el instante supremo. Sin duda había nacido para regente oficial, pues no podían desconocerse sus títulos sin causar agravios a las instituciones, suma y tótum de los individuales valores.

No obstante, a mayor abundamiento, los parientes eran necesarios en el caso sub-júdice.

Su tío, ex gobernador, y un diputado de fuste iniciaron activísima y coordinada campaña al

conjuro de su inquietud y dieron los primeros pasos y los últimos hasta llegar al vértigo en aquella maratón consagratoria.

Cerróse el círculo de hierro forjado por los entrenadores alrededor de la anunciada vacante hasta comprometer la augusta opinión que quiso ratificar el Director de la República, otorgándole diez preciosos minutos.

Lacónicamente se le anunció la extraordinaria nueva con las reservas de estilo.

En calidad de para mejor proveer ajustó el mecanismo de sus nervios haciendo acto de contrición grave y profundo cuya síntesis encuadró en este apotegma: "Soy el indicado".

El horizonte mostrábasele diáfano como cuenta peticionaria; nadie obstruíale la ruta. Más: el ministro de Equidad e Ilustración Genérica advirtió por los periódicos que el puesto se hallaba provisto.

Así quedó resuelto en el ágape con que el doctor Vaparrato obsequió a sus padrinos.

Sobremesa breve y noche interminable matizada de intervalos lúcidos. ¿Qué dirían sus amigos y sobre todo sus enemigos?... ¿Qué opinarían los diarios?... Al intervenir en el primer asunto resonante, una buena fotografía en su despacho entre pináculos de libros y papelotes. Y a propósito de despacho: lo inspeccionaría para organizarlo según su temperamento: el teléfono en cómodo lugar, el simbólico Redentor, nueva tapicería, etc.

Coartándole el vuelo, tenía el grillete de la jubilación amarrado a los tobillos. Sin duda su padre fué previsor cuando lo llevara al ex jefe en calidad de supernumerario, allá por el año 1900. Lo recordaba bien: ingresó en la magistratura de modesto zanahoria, y a látigo y espuelas fué escalando posiciones hasta la notaría actualmente a su cargo.

Las distintas postergaciones y el obligado soportamiento de jerárquicos chatos y recelosos dictáronle rebeldías de ocasión y renuncias inmediatas. Pero, ¿y los años de servicio?... ¿La vida por un gesto?... Muy elegante... La realidad ríe a carcajadas de los gestos. ¡Paciencia! Llegaba con retardo la primavera, pero llegaba al fin. Para convencer, tenía a mano la catapulta de su consagración con que arrojaría el peñasco de su antigüedad. Sus protectores habían hecho lo más importante.

Pero ante todo la palabra, el verbo directorial a quemarropa. Nada de precipitaciones.

— Ha señalado la audiencia de hoy a las quince — musitaba en su lenguaje de rigor.

Resuelto y atildado, aparecía en el palacio gubernamental, cruzaba sus dinteles, montaba el ascensor y caía en los salones donde ya estaba resuelto su destino.

. . . .

— ¡Qué hombre extraordinario el señor Director Supremo! ¡Pura simpatía, don de gentes, diplomacia y corazón! ¡Qué pocas palabras para comprenderlo y animarlo! ¡Qué maravilla!... Y aquel saludo tan cordial, tan cálido, aquel apretón de manos íntimo y fuerte; aquella sonrisa promisora y aquel golpecito en el hombro con que lo despidiera diciéndole: "Vaya tranquilo, doctor".

Le invadía una emoción extraña. Nada que hacer. Espaldarazo, diploma, consagración, todo lo significaba aquel gesto señoril. ¡Era Regente del Fisco! Cuestión de horas, de concluir ligeros trámites.

¡Corriendo a saludar al gobernador y al diputado y luego a abrazar y confiar a su mujercita el secreto triunfal!

Después, a la notaría a echar las postreras rúbricas, retirar sus papeles, el tintero propio, el almanaque confidencial. Pero calladito, sin ostentación regocijante, sin un comentario quijotesco... Un poco más de calma, y el gran salto definitivo. Era justicia. ¡Viva el Director de la República!...

Niño: por teléfono, de la Mansión del Gobierno — anunció la fámula entrando en el comedor, donde hasta los muebles y los platos sonreían.

De un brinco saltó Onésimo hacia el aparato:

— ¡Hola! Sí, a sus órdenes. ¡Muy bien! ¡Cómo no, doctor!... ¡Voy allá!... ¡Vieja: me llaman del Ministerio! ¡Todo marcha! ¡Hasta lueguito!...

. . . .

Interminables minutos de automóvil entre el desorganizado tráfico. ¡Qué vergüenza! ¿Cuándo sincronizarán esta Babilonia del diablo? ¡Cómo para perder tiempo en pamplinas! ¡La casa soñada! ¡El ascensor! ¡El ascenso! ¡Qué lío! ¡Y este corazón latiendo como procurador que la palpita! ¿Por qué tanta agitación pueril?...

— ¡Aquí estoy! — exclamó — ¡Un momento! Déjeme respirar... La emoción, perdone... Muy amable su llamado...

— Quise darle a usted la primera noticia.

— ¿Se firmó, entonces? ¿Podré saludar al señor ministro?

— Después será mejor, porque hay un inconveniente.

— ¿Inconveniente de orden protocolar?...

— De otra índole. En este momento se halla el doctor Bienvenido Justo, nuevo Regente Oficial, dándole las gracias por la designación.

. . . .

Al descender de aquellas alturas "sintió" que ni los ordenanzas le saludaban.

Ya en la vía pública y exhalando ácido carbónico:

— Mala suerte — se dijo Vaparrato. — Cuestión de apellido... Pero téngase presente y corran los acontecimientos según su estado.

A la una en punto del siguiente hábil, volvía a contemplar desde el mismo rincón el panorama del mundo.

CARLOS ATTWELL  OCANTOS

DIBUJOS DE RECHAIN

Opinión de un chino sobre la guerra

La *China después de la guerra europea* es un libro que acaba de aparecer con la firma del presidente de aquella república, M. Su Schetchrang, y en el que se lanzan violentas diatribas contra las guerras en general.

El sabio estadista pinta de este modo algunas de las tristes consecuencias de la guerra europea. El poder de una nación, dice, se manifiesta por tres M: "men", "money", "material", o sea, población, moneda y material. De los cuatrocientos millones de almas que poblaban Europa, cerca de cuarenta se han perdido por heridas e inutilidad física. Esta falta de hombres no ha mejorado la situación económica. Lejos de ello, la ha agravado. La falta de conciencia ha disminuído el rendimiento habitual de los trabajadores. En Asia, al contrario, la población, lejos de disminuir, ha aumentado. Los trabajadores son numerosos, dóciles y menos costosos porque el precio de la vida no ha cambiado. Las riquezas materiales de Europa han sufrido graves daños. El norte de Francia, Serbia y Polonia están devastados. El carbón, el hierro, los alimentos, todo ha disminuído. La pérdida anual en bienes materiales se estima en un 40 por ciento más de los habidos antes de la guerra. Desde el punto de vista financiero, las pérdidas de Europa son enormes. La deuda total, sin contar la de Rusia, es diez veces más grande que en 1914, y las emisiones de papel moneda, excluyendo a Rusia también, alcanzan una cifra catorce veces mayor que antes de la guerra. En la China y las Indias el metal sigue siendo la sola moneda de cambio.



INDULGENCIAS

—Acusado: confiesa usted haber asesinado a su esposa. ¿Tiene algo qué agregar?

—Que espero que los señores jurados sean indulgentes por ser la primera vez que lo hago.

Pero, más de notar es, haciendo caso omiso de otros muy interesantes pormenores y sucedidos, cómo el gran político estudia la psicología de las guerras. "El deseo de poseer lo que no se tiene, dice, y extender su dominio por hábiles maniobras o por brutales imposiciones, explica el origen de todas las guerras. Esta es una tendencia malsana común a todos los pueblos, y hay que destruirla por la educación, por el imperio de la ley y por los acuerdos internacionales. Leyendo la historia de Occidente no se encuentran más que nombres de guerreros y reseñas de batallas. Apenas si se habla de los bienhechores de la humanidad. Todo son homenajes para los militares. Así, las gentes acaban por creer que la grandeza de un pueblo se basa sobre sus guerras, por injustas y agresivas que sean. ¿Dónde está la tumba de un sabio que iguale en suntuosidad a la de Napoleón? La China, por el contrario, ha considerado siempre a los militares como seres moral y materialmente inferiores a los poetas, a los filósofos y a los funcionarios civiles. Un proverbio popular dice: "Del buen hierro no se debe hacer una espada; se pierde un hombre útil al convertirlo en un militar".

Origen de algunos nombres de pila

Pablo. — Del griego: que descansa.
Pancracio. — De *pan*, todo y *kratos* fuerza: el que lo puede todo.
Pantaleón. — El todo misericordioso.
Pascual. — Del latín *paschalis* (pascual): el pasaje.
Paula. — Que descansa.
Pedro. — De piedra.
Pelagio (Pelagia). — Que viene del mar.
Petronila. — Derivado de Petrus, la piedra.
Pío. — El piadoso.



— Le devuelvo el paraguas. No se puede abrir.
—Debe ser porque se ha mojado.
(De *Pages Folles*, París).

Policarpo. — Abundante en frutos.
Polonia. — De Apolo.
Porfirio. — El destello.
Rafael. — Del hebreo: medicina de Dios.
Raimundo. — La boca que aconseja.
Remigio. — El que navega.
Renato. — El nacido dos veces.
Ricardo. — Muy valeroso.
Rita. — Del latín, la ceremoniosa.
Roberto. — Del teutón: gran orador.
Román. — De Roma.
Romualdo. — Antigua fama.
Roque. — Del latín, el suplicado, el rezado.
Rufino. — El rojo.
Sabas. — Del hebreo: sábá: que ha bebido mucho.
Samuel. — Escuchado por Dios.
Santiago. — Que suplanta.
Sebastián. — Muy alto.
Sergio. — De la gens Servia.
Severino. — Firme con la Justicia.
Simón. — Que ha sido concebido.
Sinforosa. — Util, ventajosa.
Sofía. — Del griego: *sophia*, la sabiduría.
Susana. — El lirio.
Telesforo. — El que ejecuta.
Teodoro. — Presente de Dios.
Teófilo. — Amigo de Dios.
Teresa. — La brava.
Timoteo. — Que venera a Dios.
Tito. — El honrado.
Tomás. — El hermano gemelo.

Torcuato. — El que sepulta.
Ubrico. — Del teutón, el feliz.
Valentín. — Del latín, *valens*, el fuerte.
Verónica. — La verdadera imagen.
Vicente. — Que sabe dominarse.
Víctor. — El vencedor.
Virgilio — La joven.
Wenceslao. — Del eslavo *slas* (gloria). Coronado de gloria.
Zacarías. — Del hebreo *sécher* (memoria), *Yah* (Señor); de lo que el Señor se acuerda.
Zenón. — Del griego *dzoê*; que lleva la vida.

A.



CARESTIAS

— ¿Por qué llora tanto el nene?
La nodriza. — Debe ser porque oyó decir que la leche no baja.


JABÓN
TINKAL
JABON CURATIVO
TINKAL
LOS PRINCIPIOS CURATIVOS DE LAS AGUAS DE ALGUNOS LAGOS DE LA INDIA EXISTEN EN EL JABON CURATIVO TINKAL
Después del baño de mar lávese con este delicioso jabón, cuya suavidad, pureza y abundante espuma mantendrán lozano y fragante su cutis, evitando las irritaciones y quemaduras del sol. El jabón TINKAL está consagrado por más de 20 años de uso constante.

DOS DISPARATES



un disparate minúsculo

querido alberto: soy hombre dichoso;
soy un dios poderoso.
escribo como quiero.
¿que mi método es algo caprichoso?
¡no seas majadero!
¿cómo escribía homero?
¿lo ignoras? yo también. hoy lo importante
es ver a la minúscula triunfante.
me elogiará maría,
me llamará portento estefanía,
y bordará en mi gorro una cenefa
laudatoria josefa.
me envidiarán por turno
los que viven en venus y en saturno
y seré viva encarnación del arte
para el que mora en júpiter o en marte.
¡alberto, no te pongas taciturno!
sólo la gente histérica
critica esas minucias en américa.
siempre anda mal de ropa
quien censura esas cosas en europa.
y en áfrica y en asia
suele ser conveniente esta gimnasia.
me va a importar muy poco
que me tengan por loco
juan, pedro, antonio, luis, miguel, ricardo,
raimundo y abelardo.
y que hablen de mi incuria y mi descoco.
tal novedad es rancia
en inglaterra y francia.
y parece anodina
en rusia, portugal, noruega y china.
¡tiene poca importancia!
¿acaso, en el mar rojo
a alguien le causa enojo?
en el mediterráneo
¿le han roto a alguno, por seguirla, el cráneo?
¿quién la desprecia? ¡un mísero gorgojo!
¡un pedagogo insano!
¡un gramático imbele y chabacano!
aquí, allá, donde quiera.
la minúscula triunfa en prosa y verso.
¡en minúscula escribe el universo!
¡y que rabien toselli,
bellagamba, corini, quiringelli,
méndez, núñez, hernández,
rodríguez y fernández.
creo que vas a darme la razón.
te abraza, con minúscula

ramón.



UN DISPARATE MAYÚSCULO

Mi Muy Querido Alberto:
Comprendo Tu Estupor Y Desconcierto
Leyendo La Presente.
He Cambiado, Por Fin, Radicalmente.
Escribo De Otro Modo.
Un Pequeño Detalle. Y Eso Es Todo.
¡Yo Siempre He Procedido Honradamente!
Me Aburre La Minúscula.
Y, En Cambio, Me Enamora La Mayúscula.
Hago Honor A Mi Nombre.
No Olvides Que, Ante Todo, Soy Un Hombre.
Y Un Hombre Con Mayúscula Es Muy Grande,
Ya Obedezca, Ya Mande,
Ya Viva Indiferente, Ya Se Asombre
De Cualquiera Niñería
Como Lo Es La Moderna Ortografía.
Debe De Ser Mayúsculo
El Dulce Y Melancólico Crepúsculo.
Y Mayúsculos Son, Por Su Fortuna,
El Bien Impreso Opúsculo,
Y El Potente Corpúsculo
Y La Argentada Luna.
Mayúsculos Resultan: El Profeta,
El Ladrón, La Coqueta,
El Sabio, El Vigilante.
La Suegra, El Atorrante,
El Profesor, El Perro Y El Poeta.
¿Con Qué Letra Ocuparse De La Báscula
Donde Pesamos La Belleza Máscula?
¿Cómo Escribir Los Sáficos
Que Adulen A Los Cursis Ortográficos?
Sé Que Te Va A Gustar La Innovación.
Recibe Un Fuerte Abrazo De

RAMON.

LUIS  GARCÍA



GARDEL
CARABELLI
JULIO DE CARO
FRESEDO
FIRPO
MAGLIO
CANARO
YRIBARREN
¡Estos y muchos otros famosos intérpretes de la música popular están a su entera disposición!
¡Adquiera usted una de estas preciosas "CONCERTOLAS" y podrá gozar de sus admirables interpretaciones en cualquier momento y cuantas veces lo desee! Estos modelos son muy indicados, pero tenemos muchos otros más. Los hay hasta
$ 2.500.—
¡SOLICITE CATALOGO GRATIS!
Nº 402
GRAFOFONO CHICHE. Caja en metal esmaltado, imitación madera. Motor reforzado. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.
$ 10
Nº 1
LINDA "CONCERTOLA". Caja en madera elegida. Mide 35×34½×15½ cm. Motor suizo. Memb. extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.
$ 25
Nº 465.-Bella CONCERTOLA. Caja en roble lustrado. Mide 39×39×18 cm. Gran motor refor. Membr. extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis
$ 38.50
Nº 108 — Hermosa CONCERTOLA portátil. Caja forrada en tela-cuero. Mide 29×31×16 cm. Membrana extrasonora. Poderoso motor. Con 200 púas y embalaje gratis.
$ 34.50
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires


RUIZ
Ruiz
LUIS DUFAUR

AÑO XXXI BUENOS AIRES 14 DE ENERO DE 1928 Nº 1528

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



"Caras y Caretas" en jira por el Interior de la República

Rosario visto desde los balcones de la Federación Agraria

La más importante ciudad santafecina se extiende hora por hora hacia un futuro desmedido. Desde uno de sus altos balcones la observamos bajo el sol de mediodía que penetra en las casas, después de haber dorado las mieses en los campos opulentos. El Paraná es la única línea curva, y sus calles son tan rectas que parecen el camino más breve entre los mercados ansiosos de trigo, de maíz o de lino.



Modelo de Norteamérica

EN LAS PLAYAS DE ESTADOS UNIDOS VUELVE A IMPERAR LA MODA DE LA MALLA SENCILLA, CEÑIDA Y SIN COMPLICACIONES INUTILES. ESTA AUDAZ BAÑISTA PARECE, CON SU GESTO, PROPONER A LOS MODISTOS LA CREACION DE UNA NUEVA SALIDA DE BAÑO, MUY ORIGINAL Y FRESCA...



Conocidos miembros de la colonia norteamericana de Valparaíso que asistieron al banquete efectuado en los salones del club Viña del Mar, en celebración del "Thanksgiving Day".



Niñas de la mejor sociedad chilena durante la colecta callejera en favor del Hospital de Niños de Valparaíso, fiesta benéfica que alcanzó un lisonjero éxito pecuniario.



El señor Beltrán García Lyon rodeado por los voluntarios de la primera compañía de bomberos de Viña del Mar, que le ofrecieron un banquete de despedida en el Club Ducal.



Té ofrecido por la señorita Margarita Echevarría a sus amigas celebrando la terminación de su carrera de maestra normal.



Señoritas a cargo de las cuales estuvo la atención de los quioscos en el "garden party" efectuado a beneficio del Hospital de Huérfanos.



Familias de Bas, Ribas, Sedou y Ramos, aprovechando, con una animada tertulia, un intervalo del baile veneciano del Club de Regatas Rosario.



El arzobispo de Montevideo, monseñor Aragone, con autoridades de las instituciones católicas que lo agasajaron, el cónsul del Uruguay, doctor Núñez Regueiro y la comisión del Club Uruguayo.



Sta Teodelina de Alvear Pasualdo

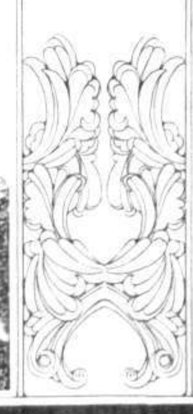
FOTOS DE VAN RIEL

Sta Delfina Bunge

Enlaces



Señorita Inés Williams, con el señor Roberto T. Villarruel, en la residencia de la novia.





Señorita María Esilda Bianco, con el señor Manuel Faramiñán, en la iglesia de San Agustín.



Señorita Etelvina Díaz, que contrajo enlace con el señor Plácido R. Romano.



Señorita Martha Andino, cuyo enlace con el doctor Roberto Quevedo, se efectuó en San Fernando.



Señorita Alicia Lechtaler, que contrajo enlace con el doctor Ricardo Scartascini.



Señorita Malvina Abalos, con el señor Julio Alberto Fornasier, en la residencia de la novia. Rosario.





Señorita Elvira Secanell, con el señor Rodolfo Boldt, en la residencia de la novia. Rosario.

Uno de los grandes acorazados, a toda máquina, pasa frente a la ligera escuadrilla de torpederos que lo acecha a la entrada del golfo para ofrecerle combate.

CARAS Y CARETAS EN LAS MANIOBRAS DE LA ESCUADRA ITALIANA

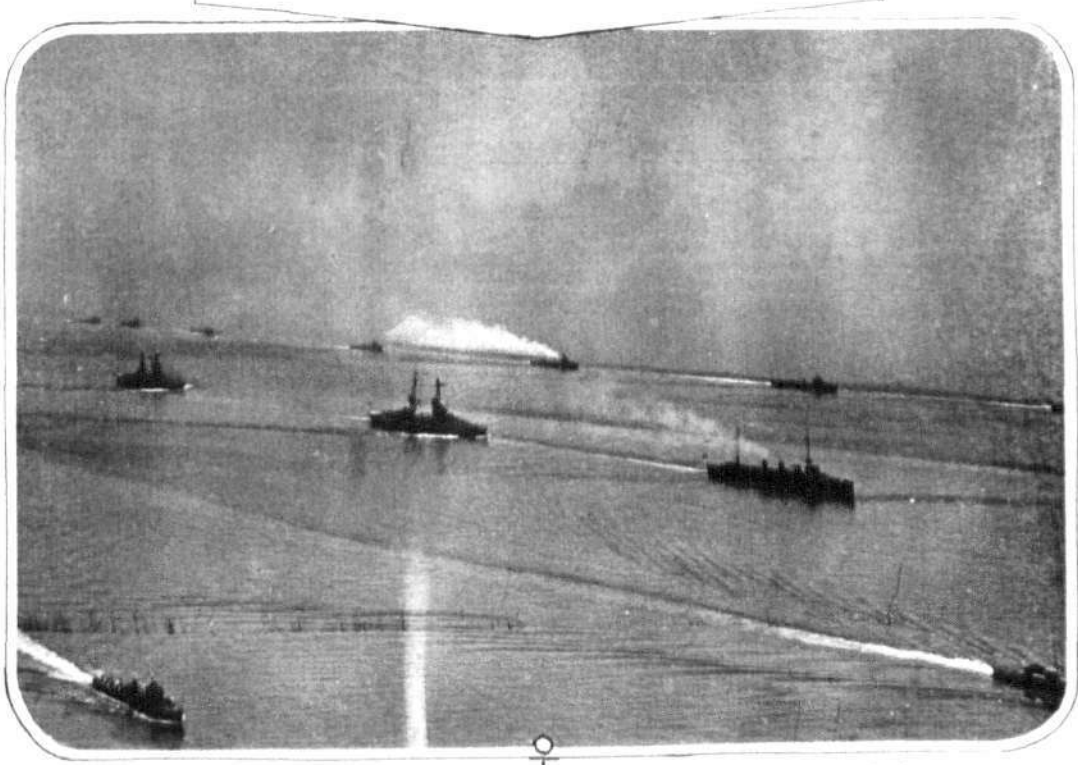


Tres rapidísimos torpederos, navegando velozmente, arrojan columnas de humo [illegible] negro a fin de formar una cortina que los oculte de la división de acorazados enemiga.

Tal es la velocidad de este acorazado italiano que, visto desde el hidroavión, aparece deformado, transformado, al retirarse precipitadamente de su línea de batalla, acosado por los ligeros lebreles del mar, que lo persiguen sin darle tregua alguna.

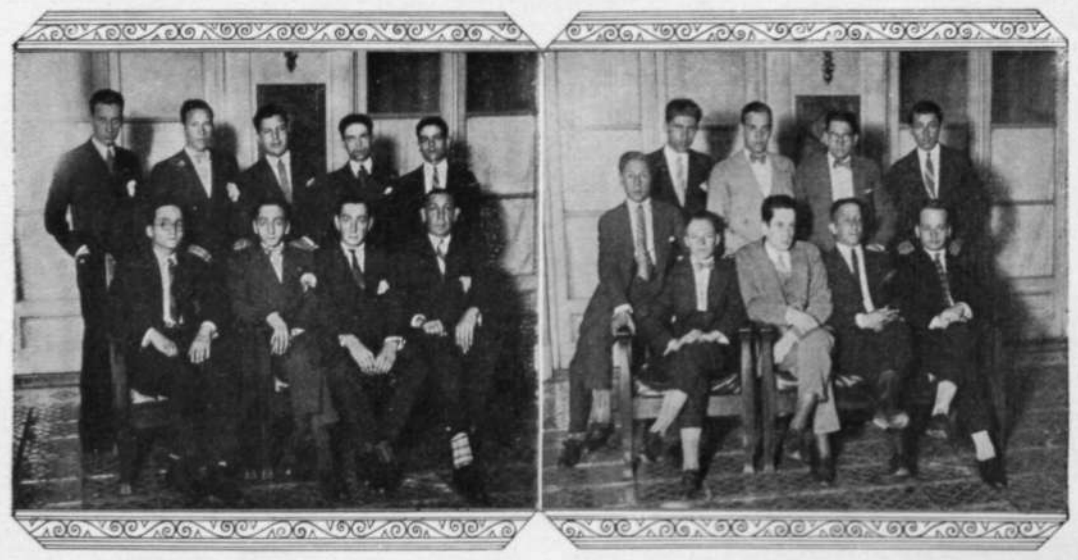
Hermoso efecto producido por un moderno cazatorpedero al dirigirse, a todo vapor, hacia la escuadra enemiga, en las últimas maniobras navales realizadas con brillante éxito.

Interesante fotografía obtenida desde un hidroplano sobre el puerto de Génova. Un gran transatlántico, navíos pequeños, lanchas y grúas, miradas desde el cielo dan la impresión de juguetes, de juguetes pacíficos, menos graves y austeros que los grises buques de guerra.



Sobre el mar apacible, la escuadra en marcha retorna del simulacro de combate. Cada una de sus unidades parece una pequeña oruga que ondula lenta y tranquilamente.

Visita de estudiantes a "Caras y Caretas"



Maestros egresados de la escuela normal de profesores Mariano Acosta.

Bachilleres del colegio nacional Pueyrredón, de la segunda división.





Bachilleres del colegio nacional Pueyrredón, cuarta división.



Bachilleres del colegio nacional Manuel Belgrano, prime[illegible] división.

Bachilleres del Bernardino Rivadavia, [illegible]a división.



En Mar del Plata

He aquí la primera foto artística de esa serie anual donde la gracia femenina porteña sabe distinguirse con toda desenvoltura dando una nota de belleza inconfundible y admirable.



FRUTA · PROHIBIDA

OLEO · DE

JOSÉ · C · SERRA

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



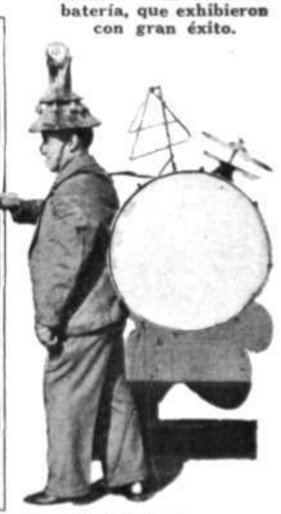
La señora Gay, propietaria de la famosa hacienda de leones en El Monte, California, cría con mamadera a un cachorro que la madre abandonó.

La señorita Dorange se propuso batir también ella un récord hípico, y en un pingo se largó desde París hasta Berlín, ida y vuelta. No encontró ningún *"Bolama"* y realizó su viaje de manera muy feliz.

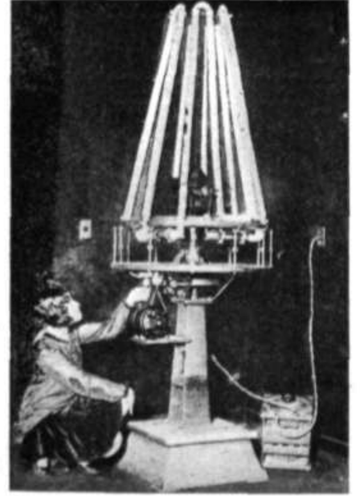
Estas estudiantes norteamericanas se propusieron renovar la jazz de su país, y para ello idearon esta colosal batería, que exhibieron con gran éxito.

Un sillón que es, claro está, el más grande del mundo. Tiene 8 pies (no para caminar) de alto, cinco de largo y cinco de ancho. Sentado en tan particular sillón se halla Jim Hussey, ignorado cómico.

Después de la feria de Berlín se borran los rastros dejados por las "frau". La pulcra capital germana envía sus "musolinos" a levantar "lo que no se *come ni se bebe". En pocos minu*tos la calle queda limpia de "polvo y paja"...



Don Fred Galetti, sorprendido con toda la orquesta que dirige magistralmente, mientras ejecuta la selección "Cuando las mujeres abandonan el hogar".



Este aparato tiene un poder lumínico de un millón trescientas mil bujías y su luz llega a 222 kilómetros de distancia, siendo facilísimo su manejo.



Una actriz norteamericana afirma que las novias de 1937 se ataviarán así. Su concepción no es demasiado audaz. ¡Falta tan poco!



Una gentil amazona sacia su sed después de una emocionante cacería del zorro. Apeada del caballo es capaz de ser excelente madre de familia.

La Temporada de Mar del Plata



Señora Ocampo de Victorica.



Señora de Makinlay.



Señorita de Campos Carlés.





Playa de los Ingleses, en cuyo primer término se abrirá en estos días una sucursal de "Caras y Caretas".



Señora Adela C. S. de Gomez y señorita de Sardá Cainza.



Doctor Astigueta y su señorita hija.



Señor Mignaquy, paseando en compañía de su hija.

Fotos de Bonnin.

Visita presidencial al crucero "Fylgia"



El presidente de la República durante su visita al crucero sueco "Fylgia", en la que fué objeto de los honores correspondientes y muy cumplimentado por la oficialidad de la nave. Acompañaban al primer magistrado los ministros de Marina e interino de Relaciones Exteriores y otros altos funcionarios.

Los nuevos gerentes del Banco de la Nación

El presidente del Banco de la Nación Argentina, doctor Tomás de Estrada, y altos funcionarios del establecimiento con los señores Ismael del Sel, Juan N. Berrutti y Alfredo López Navia, nuevos gerentes general, de descuentos y de asuntos contenciosos, respectivamente, después de haber puesto a estos últimos en posesión de sus elevados cargos.

LOS PALACIOS FLOTANTES

EL VAPOR ITALIANO "GIULIO CESARE"



Capitán Ottino, segundo comandante de la nave.

Capitán don Mario Isnardi, comandante del "Giulio Cesare".



Gallino Inocente, jefe de máquinas.



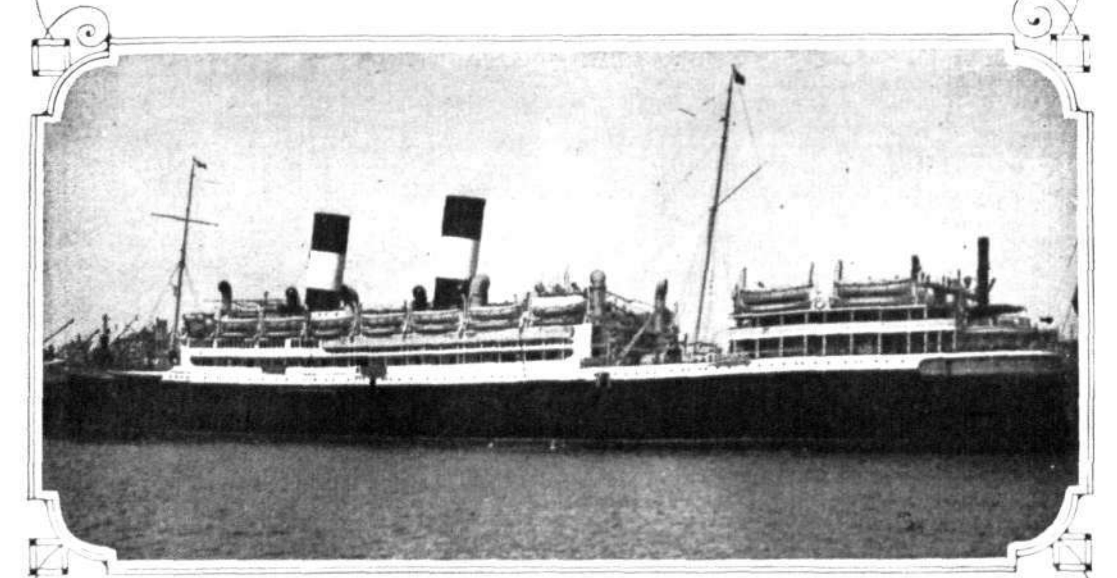
Alfredo Lagarla, primer comisario.



Nicolás Caraceni, Pedro Crovari y Salvador Longardi, radiotelegrafistas.



Doctor Francisco Pignone, primer médico.



La hermosa nave transatlántica, cuyas principales características son: largo, 200 metros; ancho, 23. Desplaza 25.300 toneladas, desarrolla una velocidad de 20.84 millas por hora, lo cual le permite hacer la travesía Génova - Buenos Aires en 14 días. Su capacidad es de 2.500 pasajeros. Tiene cuatro hélices accionadas por cuatro máquinas de turbina.

TEATRO DEL SILENCIO



Interpretada por Noah Beery y Billie Dove, "Louisiana" constituirá, sin duda alguna, uno de los éxitos más resonantes de la próxima temporada.

Otro de los estrenos de la próxima temporada, "Man Grazig", servirá para poner de relieve el talento interpretativo de Dorothy Mac Kaill y Jack Mulhall.

Con la graciosa Luisa Fazenda, el eficaz Will Rogers y Douglas Fairbanks (hijo), "A Texas Steer" será, seguramente, uno de los grandes acontecimientos cómicos.

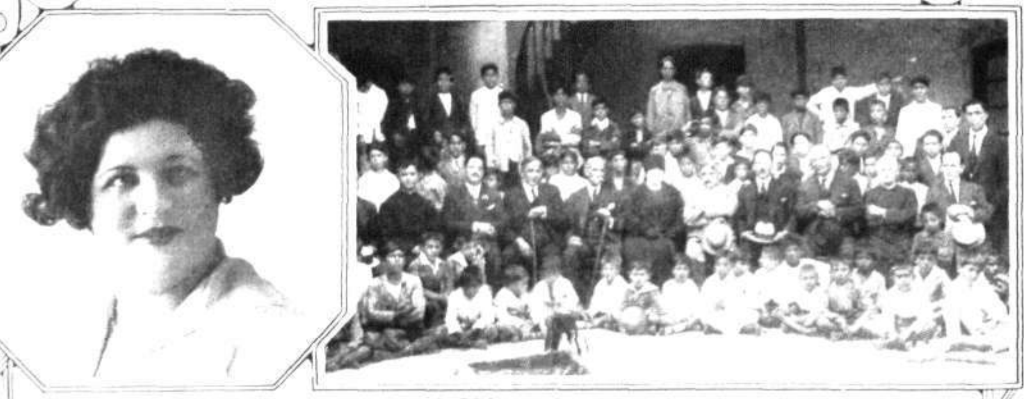
Con un guiño significativo, Lois Wilson, en "A la moda de París", iniciará la serie de gestos que traducen su característico gracejo.

NOTAS SALIENTES



SALTA

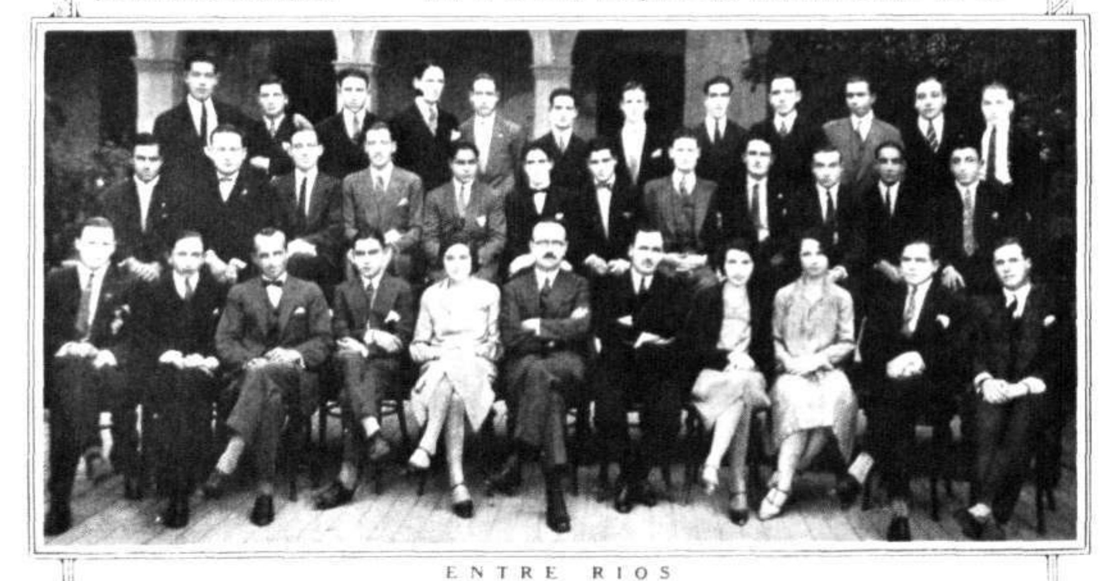
Reunión social en la residencia del mayor Podestá para celebrar las últimas fiestas, a la que asistieron distinguidas familias.



CORRIENTES

Señorita María Inés Amarilla, de la sociedad correntina, que se destaca por sus actos filantrópicos.

El gobernador de la Provincia, el senador Juan R. Vidal, el Intendente y demás invitados que, junto con la representación de los ex alumnos de Don Bosco, prestigiaron con su presencia uno de los actos inaugurales del Oratorio Salesiano Pío XI.



ENTRE RIOS

Bachilleres egresados del colegio nacional Justo José de Urquiza, de Concepción del Uruguay, reunidos con sus profesores después de los exámenes.



BUENOS AIRES

Grupo obtenido en uno de los intervalos del baile dado en el Club Social, de San Cayetano, festejando la terminación del año.





TUCUMAN

Los doctores Ernesto E. Padilla y Julio A. Roca, dispuestos a desempeñar su cometido como árbitros en el pleito político del partido Liberal.

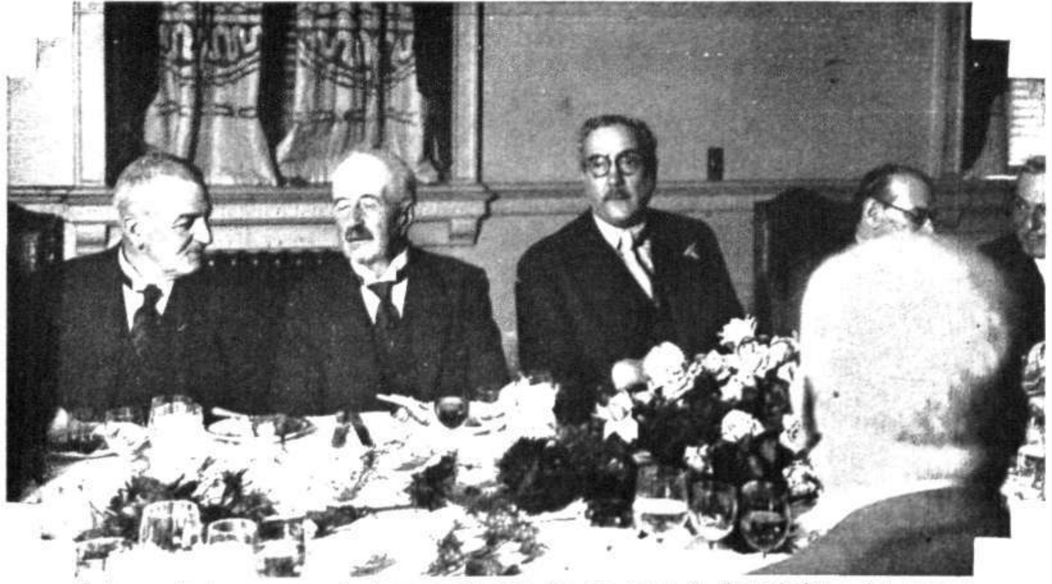
La profesora superior de música, señorita María Rita Sosa, rodeada de sus alumnos, que terminaron satisfactoriamente los estudios del año transcurrido, siendo algunos muy felicitados.



JUJUY

Componentes de la Compañía Incaica Boliviana, que dirige el señor Fernández Heredia, que actuó con mucho éxito en Ingenio Ledesma, tanto por su mérito como por su puro carácter típico. Va en jira por la República y piensa llegar hasta Buenos Aires.

En honor de los señores A. Lértora y F. Foster

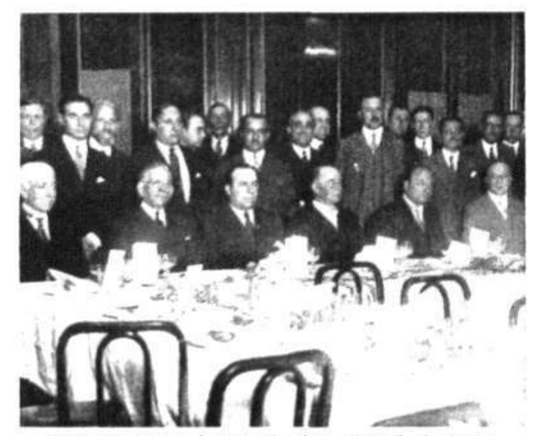


Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido por un grupo de ferroviarios a los señores Alejandro Lértora y Frank Foster, en ocasión de su retiro de los importantes puestos que venían desempeñando en el Ferrocarril Oeste.

Banquetes



Banquete en honor del doctor Juan C. Carulla, con motivo del éxito alcanzado por su libro "Problemas de la cultura".



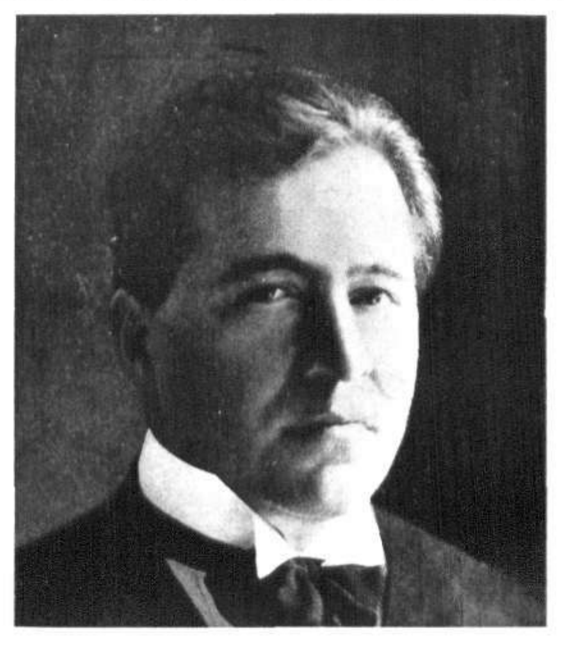
Concurrentes a la comida de camaradería entre los socios del Centro Vitivinícola Nacional, que se desarrolló con franca animación.

En obsequio del vicealmirante Ramón González Fernández



Comida ofrecida por un grupo de jefes y oficiales de la Armada al vicealmirante González Fernández, por haberse cumplido el 40° aniversario de su promoción a alférez de fragata. Cabecera de la mesa.

El vizconde de Lascano Tegui, nuestro corresponsal en París, partió en el "Cap Polonio" para entrevistarse con las personalidades más descollantes de Sud, Centro y Norte América. Serán sus notas únicas y exclusivas para "Caras y Caretas".



Vuelve a su puesto en Europa, el vizconde de Lascano Tegui, pero viajero impenitente por la vía más larga, deteniéndose en el Brasil, Venezuela, Panamá, Méjico, Cuba y Norte América. Caras y Caretas le ha confiado la misión de acercarse a los hombres y a las cosas en los países tan variados que recorrerá, y reflejar así más tarde en estas páginas, por su pluma fiel y coloreada, la impresión de esas tierras flamantes y de esos pueblos con los que estamos distantes, por razones de ruta, pero con quienes debemos unir nuestro futuro. Impresiones y notas que serán, sin duda, verdaderas primicias para nuestros lectores. Sabremos a conciencia lo que pasa y no pasa por las luengas tierras de las que nos alimentan las leyendas, por esa gran franqueza con que aborda la vida el vizconde de Lascano Tegui, y al despedirlo, ponemos todos los buenos augurios en su ruta por las costas atlánticas de las Américas, donde lleva nuestra representación afectuosa y la representación intelectual del periodismo y las nuevas literaturas.

En honor de los marinos del crucero "Fylgia"

El comandante, los oficiales y los cadetes de la nave sueca, en compañía del ministro de Suecia, D. Eric Einar Ekstrand, del ministro de Instrucción Pública, y de algunos marinos argentinos, después del banquete ofrecido en honor de los primeros por el ministro de Marina.

En la Embajada del Perú



El distinguido diplomático y su esposa María L. Solari de Chaca Eguiguren, con el doctor Sagarna e invitados a la comida ofrecida al ministro interino de Relaciones Exteriores y a su señora, Sara Sagasta de Sagarna.

Quermese de beneficencia





Dos interesantes escenas de la quermese organizada en el Club Belgrano, a beneficio de la Sociedad Hermanas de Dolores, de Belgrano. Los salones y jardines de la institución estuvieron sumamente animados.



La prestigiosa asociación, que preside la señora María Adela Caprile de Drago Mitre, ha conseguido reunir a las más destacadas familias del "faubourg", que de este modo contribuyeron a los caritativos fines que persigue.

Don Ramiro de Maeztu



Ultima fotografía del ilustre escritor que ha sido nombrado embajador de España en la Argentina, obtenida especialmente para "Caras y Caretas" por nuestro corresponsal en Madrid.

Señora Dolores del Valle de Moreno



Generalmente respetada y querida ha cumplido recientemente 85 años, conservando, a pesar de su edad, exquisito gusto artístico para manejar los pinceles. La simpática anciana rodeada por algunos de sus nietos y sobrinos biznietos.

Demostración a don Carlos Furst Zapiola



Con motivo de su brillante y eficaz actuación al frente interinamente de la gerencia del Banco Municipal de Préstamos, siendo vicepresidente de aquel directorio, le fueron ofrecidos por los empleados de la institución un pergamino y una medalla de oro.

En el Club Deportivo Español



Los pequeños y lindos concurrentes a la fiesta dada por el club Deportivo Español a los socios cadetes e hijos de socios. Realizóse un interesante programa gimnástico y deportivo, con reparto de juguetes.

MONTEVIDEO

EL GRAN PREMIO JOSE P. RAMIREZ



Aspecto que ofrecía la tribuna de los socios en el momento de largarse la carrera clásica que inauguró el ya célebre meeting de Maroñas.



Señoritas de la mejor sociedad uruguaya dirigiéndose a la pelouse, la cual presentaba un aspecto magnífico.



Familias uruguayas llegando al hipódromo para presenciar el primero de los grandes clásicos de la temporada turística del país vecino.



Los competidores del gran premio José P. Ramírez, al entrar al tiro derecho con Marón encabezando el lote.

Llegada del gran premio José P. Ramírez: 1º Marón con Emilio Ruiz; 2º Talavera; 3º Courtier y 4º Sprinter. El ganador cubrió los 2.800 metros en 2.55 1/5.



Doctor Juan B. Justo



EN momentos de cerrar este número nos llega la noticia de la muerte del doctor Juan B. Justo, senador de la Nación. Apremiados por el tiempo falta espacio en estas páginas para dar cabida a un homenaje a la memoria del gran constructor moral que fué el doctor Justo, fundador del Partido Socialista. En nuestro próximo número, pretenderemos fijar la carrera del hombre de acción y de pensamiento, que con su alta honestidad y su ideal firme y grave, impuso una dignidad cívica al país. Fué el maestro de las generaciones actuales, de las que conoció en vida el fervor de su cariño y de su admiración.

Doctor Federico Pinedo



UN talentoso colaborador de eminentes jurisconsultos como Bernardo de Irigoyen, Carlos Pellegrini y Roque Sáenz Peña; un honesto hombre público, un gran ciudadano. El doctor Pinedo había nacido en Buenos Aires, en 1855, doctorándose en 1877. Comenzó las labores profesionales junto al doctor Irigoyen, como subsecretario, cargo en el que tuvo grandes iniciativas, así como en la Dirección de Obras Públicas. En 1886 marchó a Europa, y volvió a la Argentina para encargarse del ministerio de Gobierno de la Provincia. Su desaparición, que es una sensible pérdida para el país ha producido hondo sentimiento de duelo.

Convención de Maestros



El comité organizador de la Convención de Maestros en la sesión inaugural celebrada en el Teatro Cervantes. Concurren a este importantísimo congreso pedagógico delegaciones de Méjico, Chile, Perú, Uruguay, Bolivia, Paraguay a más de la designada por el magisterio argentino.

Demostración a los nuevos pilotos civiles



Parte de la concurrencia al almuerzo con que la comisión directiva del Aero Club Argentino obsequió a los pilotos que han cumplido el segundo curso de 1927, señores Dávila, di Corleto, Rodríguez, Corucci, Bavastro y Sassone.

Momento en que los penados y sus guardianes se entremezclaron en sañuda contienda. La sorpresa hizo que éstos llevaran la peor parte en la impresionante y trágica escena. Reconstrucción realizada por nuestros fotógrafos.



El alienado Pedro Gioya, que resultó muerto en la lucha donde defendió abnegadamente a los guardianes.

SUBLEVACION DE PENADOS EN

A LAS 2.30 DE LA MADRUGADA VERES Y TROZOS DE HIERRO MANTU CON LOS GUARDIANES, HIRIENDO A



Julio P. Monferre, sublevado.



Santos Barrara, sublevado.



Germinal Beyle, sublevado.

EN el pabellón Lucio Meléndez, del Hospicio de las Mercedes, donde se recluye a los penados dementes o puestos en observación, se produjo durante la madrugada de hace pocos días un grave intento de fuga. Uno de los reclusos, fingiéndose presa de un ataque epiléptico, consiguió atraer la atención de los celadores y enfermeros, los cuales, repentinamente, fueron atacados por los dementes. Estos, provistos de revólveres y trozos de hierro, exigieron la entrega de la llave, y no logrando su propósito [illegible] En la lucha fué mortalment-

Boca de alcantarilla donde fué encontrado poco después de su accidentada fuga uno de los actores del sangriento suceso: el detenido Santos Barrara, menor, de 17 años, demente alcoholista y criminal reputado peligrosísimo por la policía.

EL HOSPICIO DE LAS MERCEDES

LOS ATACANTES ARMADOS DE REVOLVIERON UNA DESESPERADA LUCHA CINCO Y MATANDO A UN DEMENTE.

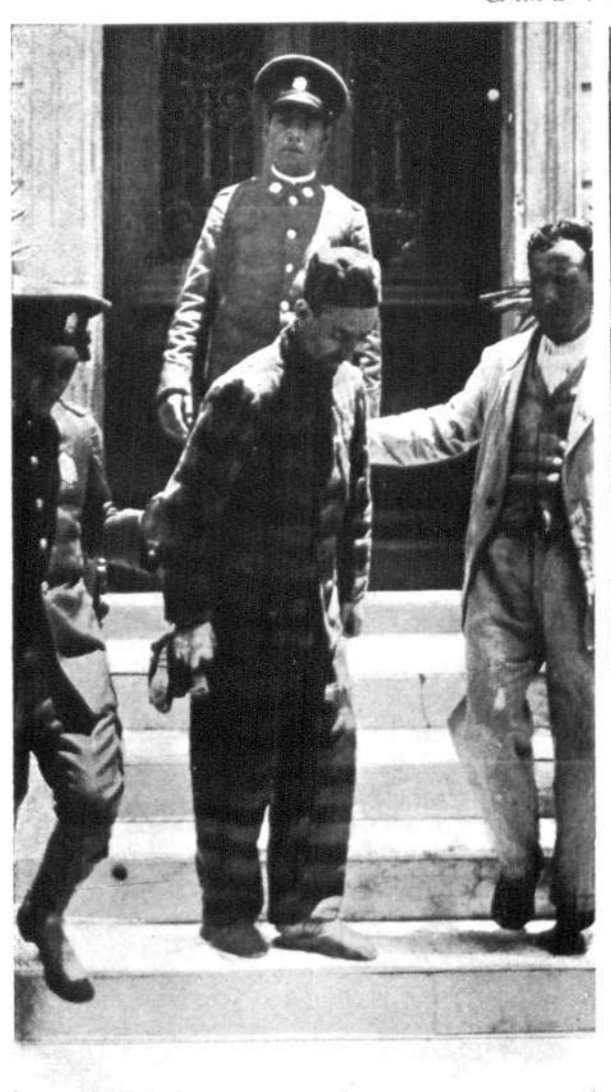

Antonio Solano, sublevado.


Venancio Villanueva, sublevado.


Antonio Argüelles, sublevado.

herido el demente Gioya, que defendió a los empleados, resultando con lesiones más o menos graves varios guardianes. Tres de los sublevados lograron fugar refugiándose uno en una alcantarilla y dos en un ombú del jardín del establecimiento. Durante muchas horas resistiéronse, siendo al fin dominados por los bomberos. El alienado Gioya falleció poco después de la lucha, siendo muy grave el estado de uno de los guardianes El sangriento suceso ha demostrado la poca seguridad con que se custodiaba en el hospicio a criminales sumamente peligrosos.


Luis Cao, empleado que dormía cerca de la celda y que al intentar oponerse a la fuga recibió un feroz golpe en pleno rostro.





Antonio Argüelles, uno de los que consiguieron fugar y cuya captura fué difícil, conducido a la Penitenciaría, pues las seguridades que ofrece la reclusión del asilo resultan deficientes.

Venancio Villanueva, uno de los directores de la sublevación, que se fingió atacado de epilepsia para facilitar la huída, y a quién las autoridades han trasladado a la Penitenciaría.



El enfermero Delfín Fernández, herido al intervenir para dominar a los amotinados.



Obligado por los bomberos, el recluído Argüellos se arroja del ombú en que se ocultara. Reproducción de "Caras y Caretas".



José Araujo Hidalgo, celador que recibió lesiones durante la lucha.

REPORTAJES
RELAMPAGO



ESPERANZA PALOMERO



—Fué en el Victoria. Si no se lo dice a nadie, le confesaré que debuté y seguí por bastante tiempo haciendo un papel sin palabras.

—¿Y el primer rol?

—Con Serrador. Haciendo "El amor vela". Una comedia de mi tío.

—¿De quién?

—¿No se lo he dicho? De Palomero, que es un tío, escribiendo...

—¿Después?

—Los primeros disgustos en el teatro.

—¿Serios?

—Mucho. Nunca lloré tanto como una vez en que me obligaron a vestir "maillot" para hacer una zarzuela antigua. Me escondía por todos los rincones.

—No era para tanto.

—En aquel entonces no se conocía el bataclán.

—¿A que no nos dice una cosa?

—¿Mi edad? Treinta y dos, pura uva.

—Dicen que usa usted muchas alhajas.

—Porque las tengo.

—¿Cuál fué el hombre del que usted conserva mejor recuerdo?

—De don Antonino Lamberti, que era inspector de teatros cuando yo empezaba. Era el único que me consolaba de todos mis disgustos.

—¿Cuál es su nacionalidad?

—Soy de origen andaluz y moro.

—¿Qué es lo que más le gusta?

—Vestir.

—¿Gasta mucho en trapos?

—Eso pertenece al reportaje a mi marido.

—¿Casaux?

—El mismo. ¿Le gusta?

—¿Como marido?

—¡Tonto! Como actor.

—Mucho. ¿Y a usted?

—¡La pregunta! Me parece una cumbre.

—Es un actor de peso.

—Y de kilos.

—¿Su mayor ambición?

—Hoy por hoy, adelgazar tres kilos. Es lo que me sobra para conservar la línea.

—¿Por qué se pinta tanto los ojos?

—¿Le gustan así?

—Mucho.

—Pues para eso. Para que gusten.

AMADORI

FEMINIDADES

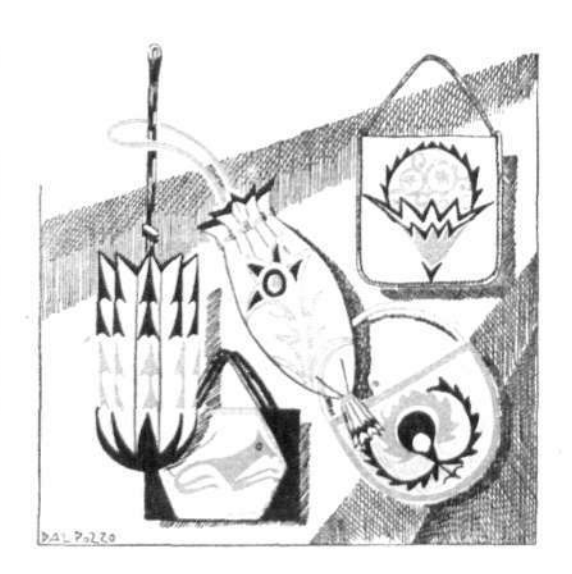
LABORES DECORATIVAS DE AGUJA

TELA Y RAFIA

PUBLICAMOS hoy varios modelos de bolsas confeccionadas en tela con decoraciones artísticas realizadas en rafia. Estas bolsas son siempre útiles para guardar muchas cosas que es siempre cómodo tener a la mano.

La tela antigua es siempre la más apropiada para hacer estas bolsas; los bordados en rafia que las adornan se ejecutan con un punto chato. Los dibujos, casi todos geométricos, son facilísimos y muy armoniosos: aguardan sólo las hábiles manos femeninas para ser traducidos en realidad.

También se puede decorar estas bolsas con aplicaciones de tela de variados colores.



GRACIA Y BELLEZA

EL PEINADO Y EL COLOR DE LOS CABELLOS

EL peinado pequeño que da a la cabecita un aspecto sencillo, ya sea con los cabellos cortos o con los cabellos largos, es debido a la necesidad de entonarse con los vestidos mínimos, breves, de lo que resulta la armonía total de la persona. Teniendo en cuenta esta razón poderosa, se adoptaron las pelucas con las "toilettes" para la noche, más ricas, y algunas veces más amplias de los modelos copiados a los cuadros de Lawrence, el famosísimo pintor inglés, del cual se vendió un sencillo retrato de jovencita vestida de blanco, por casi un millón. El gustaba vestir a sus frescas *misses* de ojos verdes de polleras ligeras, fruncidas, ni muy amplias ni muy estrechas, con un aire de impresionante naturalidad.



Amplios sombreros como para jardín sombreaban los rostros juveniles aureolados por rulos rubios. Y la armonía divina desafió al tiempo. Ellos son hoy encantadores como el día en el cual Lawrence fijó su personita sobre la tela, en una gloria de verde, de luz y de penumbra.

Regla general: a las rubias conviene la ondulación "floue" (floja) y el rizado discreto; a las morochas, el austero y nítido peinado liso, señal de fuerza y de energía. El sombrero da a estas últimas reflejos cálidos un poco azulinos en su obscuridad, pero tan hermosos como para no renunciar a ellos; al contrario, se debe tratar de hacerlos lucir lo mejor posible, ya sea alisándolos con el cepillo o con la brillantina.



IVONNE

Beba

Se prepara para ir a Mar del Plata

(Continuación)

Ha comenzado para la Beba un momento de verdadera exaltación, por decirlo así, de entusiasmo. Su familia ha resuelto ir a pasar una temporada en Mar del Plata, para ver "cómo pinta aquello", según dice su padre, que teme, y con razón, que la falta de juego le haga insoportable la permanencia en el balneario; y más tarde, cuando los porteños chic se lancen a la vecina orilla a bañarse en Pocitos o en Carrasco, también se lanzarán ellos, lo que permitirá al autor de los días de la Beba dejar unos cuantos pesos oro en manos de los crupiés orientales.

Han comenzado los preparativos y, por consiguiente, las correrías de modista en modista y de tienda en tienda. El 5 H. P. de la Beba está tan pronto en plena calle Florida, donde se agrupan las tiendas de tono, como en el barrio del Norte, donde las modistas copetudas tienen instaladas sus salas de venta. Desde las once de la mañana a las seis de la tarde, la Beba, cambiando de compañía (pues cansa por turno a su hermana Martha, a su madre y a las amigas complacientes que tienen que acompañarla a "mirar" cosas bonitas), recorre las coquetas instalaciones donde sus ojos se sienten deslumbrados por tanto lujo y buen gusto. Su padre le ha dado un presupuesto, que ya ha sobrepasado la Beba en varios cientos de pesos, pero como la aritmética la tiene sin cuidado, ya verá en el momento de pagar qué argumento será más eficaz para convencer al "jovie" de que cuesta lo mismo gastar quinientos que cinco mil... ¡Cuestión de ceros, que al fin y al cabo no tienen valor!

Una característica de la juventud moderna es la inconsciencia más absoluta en cuestión de valor del dinero. Las chicuelas porteñas gastan en su indumentaria de una estación lo que invertían sus abuelas, o, sin ir tan lejos, sus mamás, en todo el año; con el agravante de que antiguamente se empleaba una suma elevada en un traje que duraba varios años, pero que hoy es preciso renovar, aun cuando esté como flamante y no haya sido usado más que dos o tres veces. Lo propio sucede con la locura del automóvil. ¿Quiénes son los que conservan mucho tiempo un coche, por elevado que sea su precio? Hay que cambiarlo, cueste lo que cueste, porque "el nuevo modelo" se impone, y ha de "quemarse" el coche viejo para atraer las miradas de los tontos con el "1928" lanzado por las fábricas extranjeras.

¡Qué tiempos aquellos en que durante muchos inviernos se asistía a la Ópera en el mismo cupé confortable, forrado de azul o verde, con el mismo tronco de caballos, o se recorría en verano el camino obligado por la avenida de las Palmeras, en el tradicional vis-a-vis o la coqueta victoria!

Ahora es preciso cambiar, cambiar a toda costa, hoy un sedán y mañana un doble faetón, perdiendo personalidad, cediendo el coche propio, por vil precio, a determinada dama más o menos alegre, que luce en la portezuela del auto el monograma de la gran señora, que olvidó hacerlo quitar al venderlo, según fué su apuro.

Para poder cambiar y cegar a las amigas con su lujo, la Beba ha revuelto roperos y ha probado sobre su elegante cuerpecito todos los primores de la estación. Lleva por docenas las polleras de distintos "plisses" para acompañar a igual número de "sweaters" de todos colores; los trajes enterizos, los "tres piezas", los vestidos de muselina bordada, las "toilettes" de noche, verdaderas ascuas de mostacilla brillantes, de "strass" y de bordados en seda; las echarpes venecianas de tul bordado con flecos, como mantones de Manila trabajados en alas de mosca; los zapatos de cuero de animales feroces, de fino antílope, de cabritillas de todos los colores del iris... En fin, que el guardarropa de la Beba causará una verdadera revolución allí donde se presente, no sólo por el chic indiscutible de la ropa escogida, sino por lo inverosímilmente diáfano de las telas y por lo atrevido de las hechuras...

La Beba se prepara para ir a Mar del Plata... Ya la veremos partir, y la veremos lucir en pleno balneario. La "seasson" se inicia. Y ya que acostumbramos a curiosear en la vida inútil de la chicuela porteña, sigámosla en su partida, para verla actuar...

ROXANA

DIBUJO DE VALDIVIA

(Continuará)



—¿Por qué no usa aceite de hígado de bacalao en la pintura?
—¿Aceite de hígado de bacalao?
—Sí; dicen que es lo mejor para conservar los buenos colores.

(De *Pasquino*, Turín).



—Estoy muy preocupado. Si se me muere la mujer, no podré vivir.
—¿Tanto la quieres?
—Es que ella me mantiene.

(De *Papitu*, Barcelona).



El viudo. — Tal vez no lo quieran creer, pero hacía más de seis años que no salía con mi señora.

(De *Pêle Mêle*, París).



—Me saluda. Parece que está dispuesto a arrastrarme el ala.

(De *Revista de Revistas*, Méjico).



—Le era tan antipática Margot a Guillermo, que éste quiso darle una broma pesada: se casó con ella.

(De *Lustige Blaetter*, Berlín).

Las aventuras de Gorgojito

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

JUAN DE LA LUNA CASI REY MAGO

(*Continuación*)



YE, Gorgojito — decía Juan de la Luna una tarde mientras tomaban el fresco en el florido jardín acompañados de la preciosa Calandria, — lo que es este año no voy yo a fatigarme en buscar a los Reyes Magos.

— Les escribirás entonces una carta larga, pidiéndoles lo que quieres que te traigan.

— Acábala con eso de las cartas. Los Reyes, que son tan amigos de los niños, deben ser también bastante chacotones, y no quiero que me tomen por la farra por mis muchas faltas de ortografía. Bastantes calores me habéis hecho pasar en la escuela que se acabó por este año, gracias a Dios.

— Pero ¿cómo van a saber lo que han de traerte, si no sales a esperarlos ni les escribes? — preguntó Calandria.

— ¿Y qué me importa? Después de todo a mí me queda un recurso.

— ¿Cuál?

— El de madrugar mucho, averiguar si me trajeron algo conveniente, y de no dedicarme a ver lo que los Reyes dejen en los zapatos de los demás niños y calotear lo que más de mi gusto sea.

— No estará bien eso, Juan de la Luna — afirmó Calandria con seriedad. — Nadie tiene derecho a apoderarse de lo ajeno.

— Bien mirado, Calandria, eso no es lo ajeno. ¿Acaso lo que traen los Reyes no es para los niños? Pues ¿qué más da que lo disfruten uno que los otros?

— Ten en cuenta — obser-

vó Gorgojito, risueño — que tú no eres un niño.

—¿Pues, qué soy entonces? ¿Una niña?

—Ni niña ni niño; eres Juan de la Luna no más; un larguirucho insípido como un zapallo, flojonazo como un vendo, capaz de dejarte burlar por los monos y con un miedo a las lauchas que hay para reventar de risa.

—No me hagas hablar, Gorgojito; no me hagas hablar, que tú debes contarte también en el número de los fenómenos no vistos; porque tienes los brazos muy cortos para la acción y la lengua más larga que mi cuerpo, que ya es tenerla larga.

—¡Haya paz! — intervino Calandria, observando que Gorgojito y Juan de la Luna empezaron a ponerse serios.

En aquel dichoso pueblo había, como ya hemos visto, muchos chicos; pero, como en todas partes, estaban divididos en tres bandos: el de los desarrapados, el de los pobres y el de los ricos.

Cada uno de estos grupos esperaba a los Reyes Magos de distinto modo; pero en todo el mundo infantil existía el deseo vehemente de poder conocerlos, no por las estampas, como los conocían, sino personalmente.

En una de las casas más ricas había cuatro chicos que habían puesto en práctica cuantos procedimientos creyeron adecuados para poder darse de manos a boca con los Reyes; pero habían pasado los años sin que consiguieran su objeto.

Y aquella noche pusieron en una de las ventanas de la planta baja unas cestitas primorosas que la familia venía utilizando para recibir los regalos de los Reyes.

Los muchachos que habían dormido durante todo el día, con el deliberado propósito de pasarse la noche en yela, se habían acomodado en la obscuridad, resueltos a agarrar con todas sus fuerzas la primera mano que penetrara por la ventana, seguros de que sería de uno de los Reyes. Apresionando bien la mano saldrían de su escondite y verían realizado su deseo.

Así dejaron transcurrir toda la noche en acecho sin que llegara a ellos el menor ruido.

Decididamente — dijo el mayor de los hermanos, ya de madrugada, — los Reyes son más listos de lo que nos figuramos y no quieren dejarse sorprender.

—Y serán muy capaces de no dejarnos los regalitos que solían — agregó el más pequeño.

—Entonces hemos hecho un mal negocio esperándolos.

—Todavía queda un remedio — repuso el más pequeño.

—¿Cuál?

—El de irnos a acostar y dejarles el campo libre.

—Posiblemente va a ser eso lo mejor, porque ya empieza a clarear.

En esto creyeron oír un leve ruido de pasos.

—¡Ya están aquí! — exclamó el pequeño, sintiendo que el corazón empezaba a palpitarle de una manera inusitada.

Se agazaparon los cuatro resueltos a arrojarse como tigres sobre la presa si ésta llegaba a hacerse visible.

De pronto vieron aparecer por entre los hierros una mano que se dirigía hacia las canastitas. Como, adrede, habían colocado éstas un poco lejos, tras de la mano hubo de introducirse forzosamente el brazo hasta más allá del codo.

Un grito angustiado resonó en la calle solitaria, al que acompañaron otros más alegres que salían de la habitación.

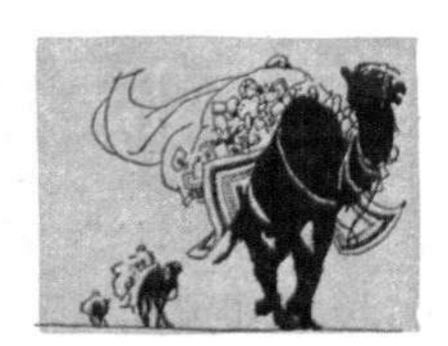
—¡Cazamos al Rey Mago! ¡Cazamos al Rey Mago!

¡Buen chasco! Al que acababan de aprisionar por el brazo al que se aferraban las ocho manos de los chicos era a Juan de la Luna, disfrazado de Rey con un manto fantástico, que gesticulaba, gritaba y maldecía, realizando grandes esfuerzos por zafarse de aquella especie de trampa en que habían caído, por creer que los juguetes que podían traer los Reyes eran patrimonio de todos los niños.

Dándose rápidamente cuenta de la situación en que se encontraba y demostrando que no era tan tonto como parecía, gritó con voz tonante a los que preso le tenían:

—¡Irreverentes! ¿Así correspondéis a los favores de los Reyes Magos? Si no me soltáis rápido mando caer una lluvia de fuego sobre vuestra casa hasta que no queden de ella ni cenizas.

Amedrentados, los de adentro soltaron, y Juan de la Luna emprendió tal carrera que, en pocos segundos, se perdió de vista.



(*Continuará*)

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARISTIDES RECHAIN



CARAS Y CARETAS



Elegancias Femeninas

Pequeñas novedades y lindos detalles

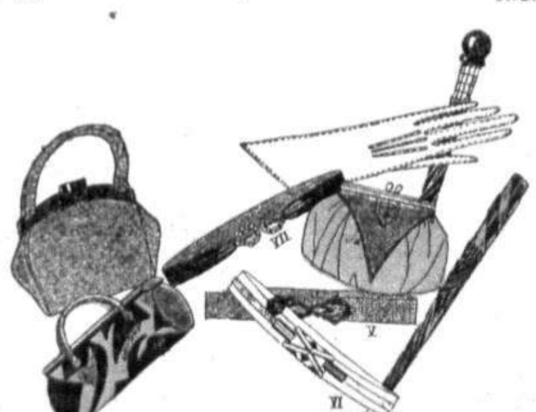
ENTRE las incontables nimiedades encantadoras del día, voy a ofrecer a mis lectoras una linda colección. Se trata de las más salientes y de las más gentiles, que cuentan con la franca preferencia de las mujeres elegantes que saben el valor de cada una de estas futilezas y lo que significa en el arte del adorno y en la gracia del complemento.

He dicho "complemento". Este debía ser un capitulito aparte para conversarlo con franqueza. Hay el arte del adorno, el sentido de lo a propósito, la ciencia, si queréis, de lo suntuario, y otras cualidades necesarias y preciosas para la mujer chic. Pero poco o nada hemos hablado del complemento. Yo entiendo por tal el detallito que corona un propósito y una realización de elegancia. El toque final, que dicen los pintores cuando terminan felizmente un cuadro, un retrato, diré más bien.



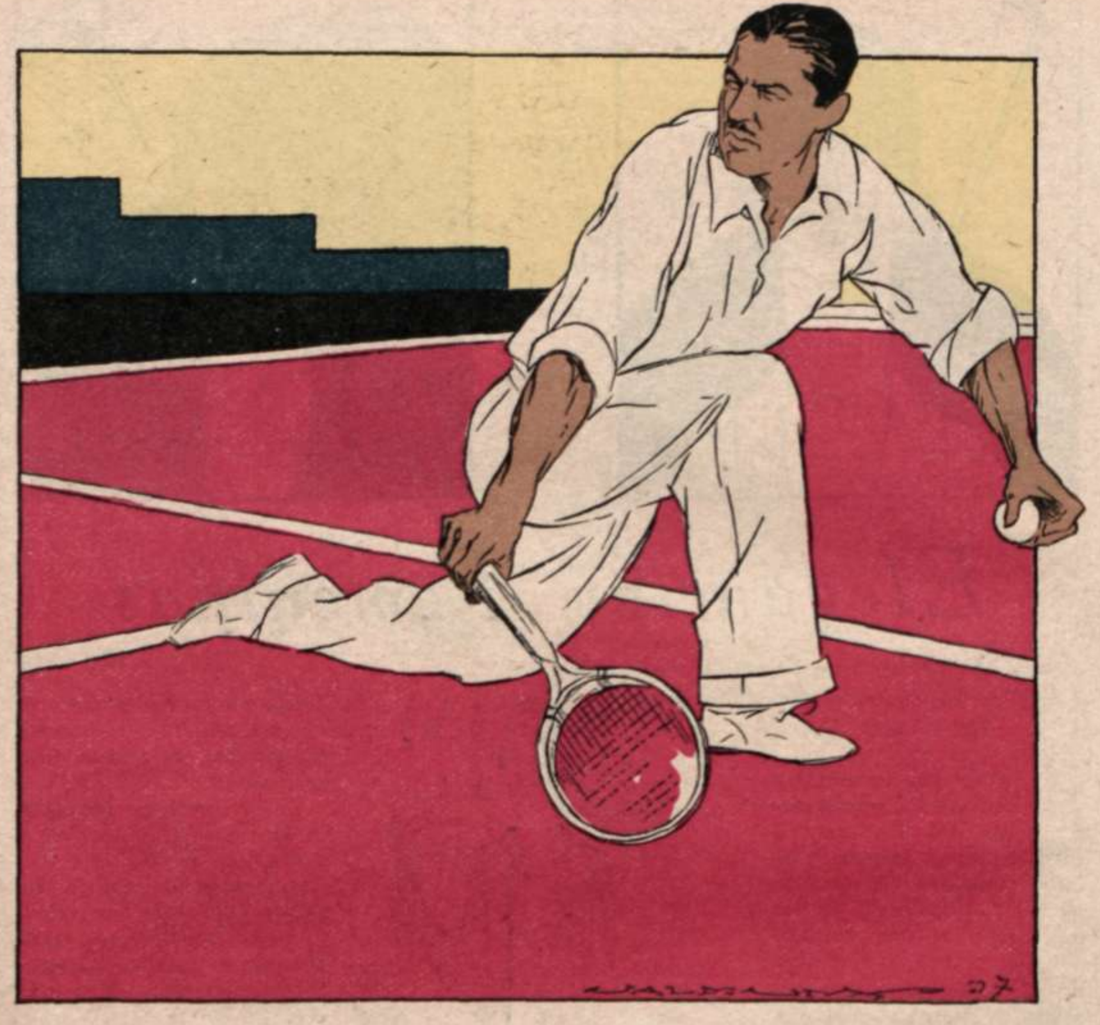
Saber complementar aquello que nos viste, adornar y embellecer es algo de una importancia indiscutible. La mujer que posee ese talento puede considerarse como poseedora de una llavecita de oro del jardín de la gracia...

Ofrezco, pues, varias pequeñas y lindas novedades. Ante todo la perla, tan preciada por las elegantes como complemento de sombrero (figura I). Luego viene, para el fieltro, un sencillo alfiler de forma modernísima (figura II). Después (figuras III, IV, V, VI y VII) hay una serie de hebillas para cinturón, verdaderamente novedosas y juveniles.



Complemento, a mi vez, esta nota, con modelitos de paraguas, carteras y guantes, de un chic encantador y de una juvenilidad feliz.

Frivolina



LOS ASES·DEL·TENIS

HECTOR·CATTARUZZA

HÉCTOR Cattaruzza, argentino, jugador de tenis, 22 años.

Un jugador se cae al suelo. Como un rayo se levanta, vuelve a caer, se inclina sobre sí mismo, diríase que por aquel cuerpo corre una descarga eléctrica. De repente, como una pelota de goma, salta, y vuelve a tomar una posición natural, como todos, con la diferencia de que en sus labios se perfila una gran sonrisa. Este es Héctor Cattaruzza.

—Yo estudio odontología — me dice Cattaruzza, moviéndose por todas partes, — porque el mundo se ha creído que todos los dentistas son cuentistas de hadas, y trato, precisamente, de llegar a convencer al mundo, y no creo que sea poca cosa, de que habrá un dentista ténisman.

"Me dirá usted que nado bien los cien metros de pecho, que corro y salto, que hago atletismo, pero en este caso ya no trato de convencer a los otros, como en el asunto del dentista, sino convencerme a mí mismo... nada más.

"¿Que si estudio? Claro que sí. La odontología es una ciencia tan única en su género, que muchas veces, entre un set y otro, pienso cómo haré para extraer sin dolor una muela... a un amigo.

"Del tenis nacional, pienso en una forma algo rara. Creo sinceramente que estamos en vísperas de llegar a conseguir aquel grado de forma que ha de darnos un gran triunfo. No me guío por las victorias o por la superioridad nuestra en el sudamericano, sino por la forma en la cual se va desarrollando el tenis en nuestro país. Veo entusiasmo, pasión y serenidad. ¿Raro, verdad, lo de pasión y serenidad?

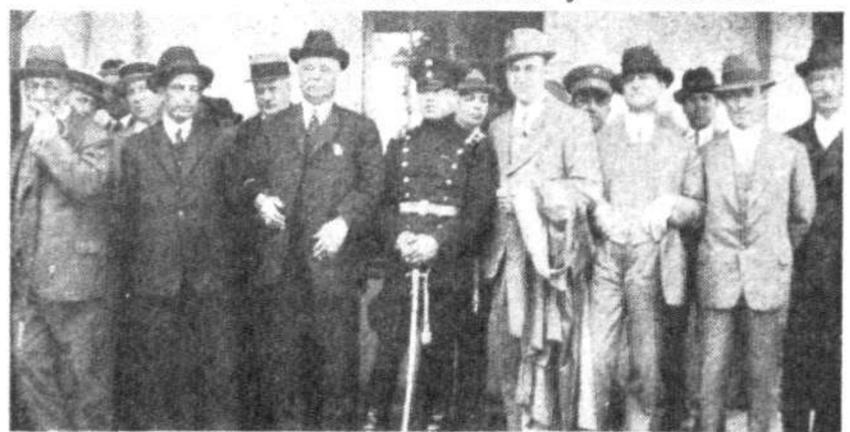
"¡Bah, no se ría!, no puedo seguir una conversación seria durante más de tres minutos... Así que tome nota de lo que digo, y vea si dentro de los tres minutos se realizan las cosas esas...

"En París, en la Copa Davis, en cien torneos he participado y sé reconocer la superioridad de mis colegas. No hay remedio... pero ya vendrá el día de la revancha; para algo estudio odontología... ¡y para algo el buen Dios puso sobre la tierra el mal de muelas!...

FIORE

DIBUJO DE VALDIVIA

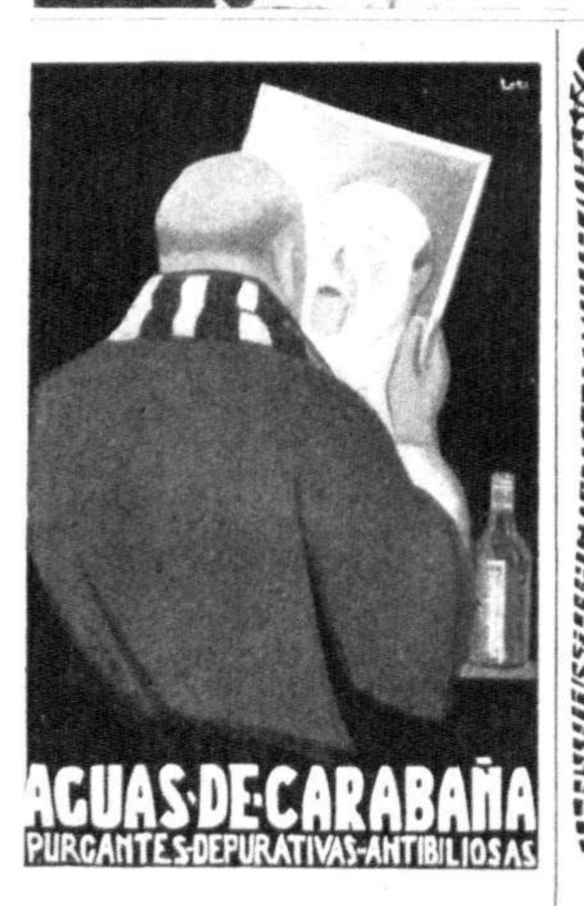
De Isla Maciel y Avellaneda



ISLA MACIEL. — El comisario señor Constantino Blanco rodeado de los amigos que le obsequiaron con una comida, en ocasión de su traslado a Tablada.



AVELLANEDA. — Un detalle de la comida de camaradería ofrecida en los salones del Circolo Italiano por parte de su comisión directiva y en obsequio de sus asociados.







La melena es el divino marco

que rodea sus lindas caras, destacando su blancura y hermoseando su forma.

Dará Vd. a su melena irresistible atracción si la peina con la originalísima



HACE MELENAS TENTADORAS

Blancura de Cisne

Ese tono blanquísimo, deslumbrante como un plumaje de cisne, que tienen en el rostro, escote y brazos las señoras, se acentúa extraordinariamente, ganando el fino cutis en frescura y sedosidad, si se acostumbra a usar el delicado



Arlette

Polvo Invisible

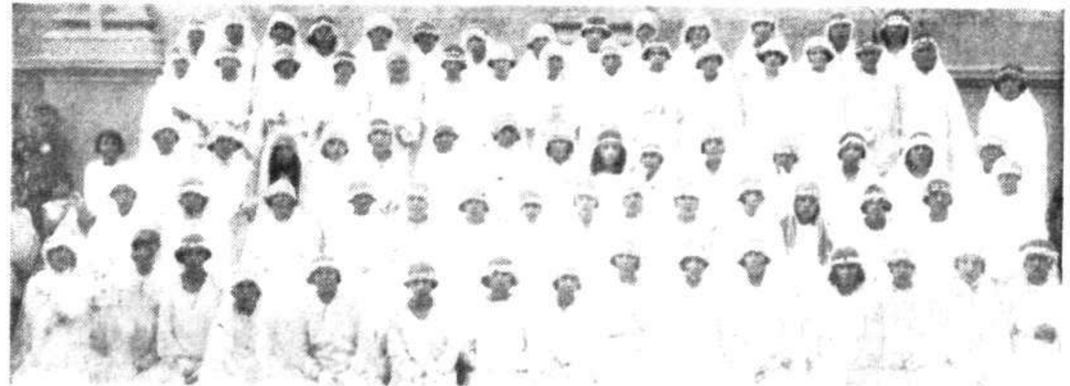
EN TODOS LOS TONOS

La Caja, $ 2.— Grand Modéle, $ 3.50

En todas las farmacias y perfumerías de la Argentina y Uruguay.



De Bánfield



Niñas comulgantes en la iglesia de la Sagrada Familia.



Grupo de niños que, con aquéllas, tomaron la primera comunión.


Primaveras y Veranos
Con cara sin granos
Esto se consigue con el tónico iodado superior al aceite de hígado de bacalao
SIROTAN
EL TONICO DE LOS NIÑOS.
eficaz preparación que fortifica poderosamente a los chicos, especialmente en su desarrollo, y combate GRANOS, ECZEMAS, ACNES, RAQUITISMO, ESCROFULA y demás enfermedades derivadas de la anemia y sangre impura.
Es muy agradable. Pídalo en las farmacias.
Frasco chico $ 2.00
Frasco grande $ 3.50
FUCUS

De Bernal



Público que concurrió a la función realizada en honor de los empleados de Correos y Telégrafos de esta localidad.

LA POBREZA Y EL ASEO

El desaseo es una indecencia. Revela en las costumbres una absoluta ausencia de respeto hacia sí mismo y en el espíritu un hábito de vergonzosa torpeza.

En los más lejanos e ignorados rincones del Valle Negro encontraréis, perdida entre los zarzales, miserables chozas de barro secado al sol y sostenidas con algunas tablas carcomidas. Diez veces sobre doce hallaréis la casita bien barrida, la vajilla brillante sobre el aparador, el lecho bien arreglado, la chimenea limpia, ni un solo grano de polvo sobre las vigas ahumadas: una miseria profunda, que apena a veces, pero siempre respetable y jamás repulsiva.

Sí; el aseo es la dignidad del pobre; es por el aseo que demuestra ser superior a su destino, y más digno a veces de vivir en los palacios que aquellos que los poseen. La indigencia que se abandona desganada e indolente no merece más que piedad; aquella que lucha contra su miseria, que lava sus andrajos, que asea y purifica su pobre casa, merece el respeto y la amistad. Pero la suciedad innecesaria y voluntaria sólo inspira desagrado, pues no es más que una ignominiosa depravación.

EL AMOR Y LAS MUJERES SEGÚN LOS GRANDES AUTORES

ABATE PRÉVOST

SELECCION DE BERNARDO MANUEL

DIBUJO DE SERRANO

Diréis que el término de la virtud es infinitamente superior al del amor? ¿Quién lo niega? ¿Pero se trata ahora de eso? ¿No se trata de la fuerza que una y otro tienen para hacer llevaderos los dolores? Juzguemos por los efectos: ¡cuántos desertores encontraréis de la severa virtud y qué pocos del amor!



* Mil amores tranquilos y afortunados existen. El amor, aun cuando algunas veces engaña, sólo produce satisfacciones y alegrías...

* El común de las gentes sólo es sensible a cinco o seis pasiones, a las cuales se reducen sus agitaciones y en cuyo círculo gira su vida. Quitadles el amor y el odio, el placer y el dolor, la esperanza y el temor, y no sentirán nada. Pero las personas de un carácter más noble pueden ser movidas de mil modos distintos, parece como si tuvieran más de cinco sentidos y pudiesen recibir ideas y sensaciones que traspasan los límites ordinarios de la naturaleza...

* "No os alarméis — añadí, viendo que su fervor estaba a punto de escandalizarse. — La única conclusión que quiero sacar de esto es que no hay peor sistema para conseguir que un corazón reniegue del amor, que negar las alegrías que proporciona y pintarle más satisfacciones en el ejercicio de la virtud... El corazón no tiene que escucharse mucho para comprender que, de todos los placeres, los más dulces son los del amor... Predicadores que queréis volverme a la virtud, decidme que es indispensable, pero no me ocultéis que es severa y penosa. Afirmad que las delicias del amor son pasajeras, que están prohibidas, que serán seguidas de penas eternas y — lo que quizá me cause más impresión — que, cuanto más dulces y sabrosas sean, mayor será la magnanimidad del cielo al recompensar tan gran sacrificio; pero confesad que con corazones como los nuestros aquí abajo constituyen la suprema felicidad..."

* El amor es más fuerte que la abundancia, más fuerte que los tesoros y las riquezas, pero necesita su ayuda...

* "Amor, amor — exclamó aquel grave juez, — ¿no podrás nunca reconciliarte con la cordura?"

* He tenido ocasión de comprobar que no hay nada que anime a una mujer como la intrepidez del hombre a quien ama.

* "Os aseguro, señor — le dije, — que la modestia con que me presento ante vos no es fingida: es la postura natural de un hijo bien nacido que respeta infinitamente a su padre, y sobre todo a su padre irritado. No pretendo tampoco pasar por el hombre más formal de nuestra casta. Sé que soy digno de vuestros reproches; pero os conjuro a que uséis un poco de bondad y no me tratéis como al más infame de los hombres; no merezco apóstrofes tan duros. Bien sabéis que es el amor el que ha causado todas mis faltas. ¡Ay! ¡Fatal pasión! ¿No conocéis su fuerza? ¿Y es posible que vuestra sangre, que es el origen de la mía, no haya sentido nunca los mismos ardores? El amor me ha hecho demasiado tierno, demasiado apasionado, demasiado complaciente con los deseos de una amante encantadora: estos son mis crímenes



BELGRANO. — Una parte de la concurrencia al baile que dió el club social 12 de Octubre para festejar el final y principio de año.





VILLA PUEYRREDON. — Reunión celebrada en la residencia del doctor Garófalo, para festejar el nuevo año entre el círculo de amistades.

Alumnos de la Escuela Normal de San Rafael (Mendoza) premiados por la Liga Patriótica








Susana Bustos. José Salinas. Manuel A. Pérez. Eduardo Ribeau. Pedro Abalos. María E. Arias.







Z. A. Pachano. G. Andriollo. E. del C. Bustos. M. E. García. R. Herrero. M. A. Galeota. F. J. Barrera.








Audelina Luppi. A. M. Castro. Matilde González. María A. Vidal. Blanca L. Lúquez. Josefina Bondino.

AVTO - MOTO

Opiniones de Blanchiardi

La crisis del momento ha despertado un hormiguero de discusiones. Desde la suspensión de la carrera de Mercedes, que, sin embargo, era una de las más interesantes de la temporada, hasta estos días, mientras los importadores y los volantes alistan sus máquinas para la disputa del Gran Premio Nacional, el ambiente ha comentado ampliamente el momento crítico, buscando razones de peso. Es indiscutible que la crisis deportiva se debe a los coches especiales de carrera que han llegado en estos últimos tiempos a Buenos Aires, cortando de un solo tajo todas las posibilidades de triunfo o afirmación por parte de los aficionados o casas importadoras, que habían alistado sobre un chasis de serie una máquina para correr.

Ermanno Bianchiardi, sin duda el más viejo volante de esta nueva época automovilística, nos ha hablado extensamente sobre la crisis. Escuchad lo que dice:

—Tengo un ejemplo práctico a mano. Más, podría decir que tengo dos ejemplos que demuestran claramente cómo la crisis tiene sus raíces en la llegada de unos coches de carrera. En mi taller estuvo hasta hace unas semanas un Chandler de serie que yo mismo y mis mecánicos habíamos arreglado para correr. Era un coche nuevo, con chasis un poco más corto, habíamos bajado el motor, corriéndolo hacia atrás, aumentando algo la compresión, ajustado la carburación con la adición de dos carburadores, multiplicado piñón y corona, en fin, ajustado en forma para que el chasis de serie, que estaba en los 115 kilómetros por hora, pudiera llegar a unos 145, velocidad apreciable ya para nuestras carreras. También en el taller estaba el otro Chandler, ya viejo, es verdad, pero que podía siempre dar sus 140 kilómetros de promedio.

"Con estas dos máquinas pensé correr, y más, lo hice en una oportunidad, o sea en la primera carrera de Esperanza, en la cual pude luchar con los primeros hasta la mitad de la prueba. Pero me di cuenta — y van de esto casi dos años, — que los coches preparados siempre estarían en inferioridad de condiciones, aun el más perfecto, el más ajustado... ¡Y había uno solo!

"Las razones que el público ha buscado son muchas y no están en poder de todos y tampoco son del dominio público.

"Hemos preparado coches de carrera sobre chasis de serie, que han marcado altos promedios, pero ustedes se habrán dado cuenta que el desarrollo de las carreras era distinto del de ahora. En las pruebas de hoy — hablo, naturalmente, de las que se corren en los lindos circuitos de Córdoba, Esperanza, Rafaela — la velocidad al más alto régimen de revoluciones es lo esencial. Pues bien; solamente el coche de carrera fabricado especialmente llega a un régimen máximo de revoluciones, con su máximo de velocidad, pero sin cansar el motor, como si su marcha al máximo de velocidad fuera un factor indispensable para su buen funcionamiento. El coche preparado no. Cuando decimos que estamos en los 145 kilómetros por hora es porque debemos mantenerlo en los 135 y servirnos de nuestro máximo en determinados momentos.



Funda de seguridad "San Cristóbal".

"Después, las calorías del motor sobre el material de carrera y sobre el de serie es otro factor importantísimo, y por lo tanto, el coche preparado no podrá nunca — salvo muy raras y contadas excepciones — ser un enemigo muy peligroso para los "racers" especiales.

"En los comienzos, pocos se dieron cuenta que con la llegada de un Bugatti o de un Delage se iba acabando nuestro patrimonio de corredores. Pero después de una temporada, la gente, que con tanta pasión nos esperaba al borde del camino para vernos pasar en una nube de tierra comprendió que había llegado para nosotros el golpe fatal.

"Es fácil darse cuenta que de los viejos pocos son los que han podido correr. Y existen cien mil razones. Yo, por ejemplo, no metería un Chandler aunque estuviera preparado y con la seguridad de que me resiste 150 kilómetros por hora, porque conozco la calidad del material con el cual se fabrica, contra una Bugatti Grand Prix de dos litros en un circuito cerrado y sobre una distancia cualquiera. Con el coche preparado no podría mantener el alto régimen de revoluciones que la máquina especial resistiría sin cansarse.

"Ya ven ustedes cómo han pasado aquellos bellos tiempos cuando en Córdoba nos presentábamos veinte corredores, entre ellos Malgor, Artagaveitia, Roatta, Bucci, Blanco, Burke, yo, Eduardo Luro, Jorge Luro y muchos otros, con nuestras máquinas preparadas, dando vueltas a 110 y ofreciendo un espectáculo maravilloso. Y han pasado también los tiempos de oro de aquellos famosos Circuitos La Plata y de la Copa América, con la batalla a muerte entre mi Chandler y el Packard de Riganti.

"No veo solución a la crisis, a no ser que el Automóvil Club instituya un calendario de carreras distintas que permitan la participación de corredores con máquinas especiales y con las preparadas en el país. Nuestra situación es tan distinta de la del Viejo Mundo y de Norte América, que el problema que se nos plantea debe encontrar la solución solamente en el buen

P E D R O

CICLISMO

criterio de los dirigentes, buscando al margen de los reglamentos un camino que nos permita desenvolvernos."

Efectivamente, Ermanno Blanchiardi, toda una gloria de nuestro automovilismo tiene mucha razón y ha tocado con sus declaraciones los puntos más salientes y positivos del asunto. El automovilismo de carrera tiende a perder todo su brillo si las autoridades no intentan algo que vuelva a dar realce a las pruebas que se disputan en el país.

La defensa, en este caso, del deporte automovilístico es tan necesaria como la defensa de los intereses de los importadores. La crisis podría resolverse en las dos categorías de coches, con carreras reservadas exclusivamente a los automóviles preparados en el país, y con otras en la cual intervendrían los coches de carrera. Tenemos en el Gran Premio Nacional, que se disputará a fines de este mes y que sin duda despertará el antiguo entusiasmo entre los más afamados corredores. De todas partes vendrán a la Capital los mejores aficionados para participar en esta carrera, que no exige una máquina especial, pero que pretende un chasis de serie bien arreglado para resistir el esfuerzo que el camino impone.

Motociclismo

El Gran Premio de Motosidecares se disputará este año en el trayecto Morón-Rosario - Morón, 750 kilómetros de... bellos caminos. Será, sin duda, una magnífica demostración de resistencia para las máquinas y para los hombres y será un aliciente más para el motociclismo que vejeta desde hace tres años sin poder levantar cabeza y volver a sus tiempos de oro. El Gran Premio Motociclista organizado por el Moto Club Argentino nos ofrecerá en este caso un bello espectáculo, y Morón, que en estos últimos tiempos había sido abandonado, volverá a vivir una gran jornada deportiva. Una semana después la manifestación se repetirá con la llegada del Gran Premio Nacional.

Récord original

Esta vez no son norteamericanos los autores del original récord, sino los ingleses, que han establecido el de los 9260 kilómetros en motosidecares. El tiempo empleado es de 251 horas 30 minutos, usando una máquina Ariel en la cual se habían sellado todas sus partes y principalmente la cadenas de transmisión. La prueba fiscalizada consistía precisamente en demostrar la resistencia de las cadenas Coventry, y establecer al mismo tiempo el récord sobre la distancia fijada. El resultado fué positivo bajo todos los puntos de vista. La máquina resistió las 251 horas de marcha, las cadenas respondieron en todo momento y los conductores se adjudicaron una magnífica copa de plata y el título de récordman de las 5000 millas.

¿Los ingleses se norteamericanizan?

Es sabido que los europeos han seguido siempre una línea de conducta distinta de los norteamericanos, en lo que se refiere a la fabricación de un automóvil. El criterio europeo, buscaba más bien conformar al técnico, descuidando el deseo del público. Durante 25 años los fabricantes han venido inclinándose hacia el criterio de los ingenieros, conformándolos en todas sus exigencias que, por justas y precisas que fueran, no dejaban de ser algo egoístas, porque la técnica en el motor o en el chasis era y sigue siendo una enemiga de la estética de la línea del acabado del coche. Parece ahora que la Vauxhall, rompiendo la vieja costumbre, no ha desdeñado aceptar que su fabricación fuera hacia el gusto del cliente, sin descuidar, naturalmente, los muchos detalles técnicos de sus motores. El buen comportamiento de motor en toma directa, lo que requiere un motor bien equilibrado, ha quedado en el Vauxhall como una de las primeras calidades, pero se ha tenido presente que, para agradar, el coche debe ser de funcionamiento suave y silencioso. Los nuevos seis cilindros están fundidos en un sólo bloque de 73 mm. por 110; por lo tanto, la cilindrada del nuevo Vauxhall es de 2672 cc. de cilindrada y su potencia, según la fórmula inglesa, es de 19,8 HP.

La carrocería, sus líneas generales, su presentación son completamente distintas de los modelos de automóviles ingleses que acostumbrábamos a ver hace años. Parece que los ingleses se han norteamericanizado, en lo que se refiere a la presentación de sus automóviles. La línea más esbelta, el acabado más perfecto, recuerdan el coche norteamericano, cuyo conjunto ya no se discute en plaza.

Los ciclistas y las olimpíadas

¿Iremos a las Olimpíadas de Amsterdam? Parece que sí, pero parece también que poco se hace para ir. Se hace, por lo menos, muy poco en lo que se refiere a la preparación de los atletas, excepción hecha de los futbolistas, que por su entrenamiento continuo estarían en condiciones de partir mañana mismo. Pero, ¿y nuestros ciclistas?

Los franceses y los italianos han elegido ya sus equipos. El gobierno francés acaba de dictar una orden dejando en libertad a dos corredores ciclistas, los famosos Marviel y Dayen, campeón del mundo y campeón de Francia, que estaban cumpliendo su servicio militar. El gobierno los deja libres hasta después de las Olimpíadas y les asigna un sueldo y los envía al centro de instrucción física de la nación para que puedan prepararse y adiestrarse, en vista de las carreras ciclistas de Amsterdam.

Previsores los franceses, que han ganado en París el Campeonato del Mundo en carretera y en pista y casi todas las pruebas ciclistas olímpicas, toman sus medidas ya para las Olimpíadas de Amsterdam.

Nosotros, por ahora, no sabemos aún si se organizará una o varias pruebas de selección. Claro está que en estas condiciones no podremos pretender imponer nuestros hombres en una contienda en la cual participarán por lo menos treinta naciones con sus representantes, cuya preparación habrá sido científica.

FIORE





VILLA LURO. — La comisión directiva del Club Villa Luro, que ha sido reelecta para un nuevo período.



LINIERS. — Núcleo de distinguidas señoritas que tuvieron a su cargo el quiosco pro edificio del Club Social, en la reciente quermese.



EL ACEITE DE PRIMERA PRESION

PURO DE OLIVA

CALIDAD SUPREMA

EL ACEITE MAS AGRADABLE QUE LLEGA AL PAIS.

IMPORTADORES:

NAREDO CUVILLAS y Cía.

Bmé. MITRE, 2010 BUENOS AIRES

De Morón



Detalle del "reveillón" ofrecido por el Club del Progreso a sus asociados, para celebrar el año nuevo.





Algunas parejas concurrentes al gran baile de fin de año, en el Club Social Moreno.



Una gran alegría
experimentará usted al comprobar que los granos que tanto afeaban su rostro han desaparecido, mediante el agradable tratamiento de beber la deliciosa
LEVADURA DE FRUTAS GIBSON
Preparación hecha con jugo de las frutas frescas, vitalizados con levadura pura en plena actividad. Es un poderoso estimulante de las funciones gastro intestinales y el más eficaz remedio para los granos, forúnculos, estreñimiento, inapetencia y erupciones diversas.
SOLICITE FOLLETOS EXPLICATIVOS
FARMACIA y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA, 192. Unica Sucursal: MAIPU, 84.
Unión Telefónica, 33, Avenida, 5921 al 5925
BUENOS AIRES
DIEGO GIBSON
LEVADURA DE FRUTAS
FARMACIA · DROGUERIA
DIEGO GIBSON
DEFENSA 192 B AIRES

UN MISANTROPO EN LA INMENSIDAD PAMPEANA

Este hombre de fisonomía noble, que ha hecho en mitad del campo un mundo aparte, es un solitario que parece haber perdido el uso de la razón, pero que a veces guarda el control de viejos preceptos de cultura y dignidad.

El pueblo de Rufino tiene su Diógenes, pero sin el asqueroso tonel y sin las osadías que el otro parece haber tenido para con su ciudad. ¿Trátase quizás de un señor desbarrancado de la pendiente de la grandeza? Le llaman "Juancito", y a nadie otorga más derecho de bucear en su pasado. La sonrisa de bien es la defensa con que preserva ante los ajenos requerimientos el misterio de su vida. Pregúntase la gente: ¿Será un príncipe, un noble? Su cara de señorío, con rasgos fuertes, deja entreabierto el paréntesis de lo que los años agostaron y desmantelaron las borrascas del alma. ¿Fué quizás un recio capitán de bravías corbetas allá entre marinos rubios, en los inquietos mares donde parece diluirse el mundo al choque de los vientos? Nadie ni nada es capaz de extraer de su sonrisa el más leve destello como para sacar deducciones. Junto al alambrado del camino edificó su choza de tierra endurecida frente a la pampa, de cara al sol. Sus manos maltratadas, pero no deformes, saben trazar figuras y delinear fisonomías. El pueblo de Rufino las adquiere muy barato, pero siempre como un deber de la cortesía inspirada por el misántropo, que así vive de su obra, humilde, deleznable, sin duda, pero que le salva de las humillantes demandas a la conmiseración pública. Por eso es una figura popular, querida, respetada, a quien todos desean favorecer, y procuran hacerlo delicadamente, porque "Juancito", ese incógnito del destino, podría rechazar, ofendido, cualquier actitud no encuadrada en los principios de la cortesía.

Vea el lector en estas fotos cómo es y cómo vive este extraño personaje que un buen día tuvieran por huésped los vecinos del laborioso pueblo santafecino, y a quien ahora miran con afecto y consideración colectivos.



"Juancito" (así llaman las gentes al enigmático misántropo) hace caricaturas para uno que otro visitante que conoce su casa y pasa a verle como quien observa un ser curioso y misterioso que atrae con sus maneras.



En su "propiedad" junto al alambrado divisor de dos campos colinderos, en plena llanura.



Con adobes, latas, tierra y otros elementos, el raro personaje ha "edificado" esta especie de choza, donde habita desde hace 18 años.



4 JABONES

en lugar de 3, contiene AHORA cada caja de JABON REUTER. Debido a esta innovación y a nuevos procedimientos industriales que en nada alteran las condiciones que han hecho célebre al JABON REUTER, sus fabricantes han conseguido rebajar su precio, haciéndolo así más asequible y práctico a sus innumerables consumidores.

Unico precio: 70 centavos cada jabón

Si no pudiera obtenerlo en la localidad donde Vd. reside, solicítelo acompañando el importe de la caja de **4** jabones **$ 2.80,** a sus representantes:

ILLA & Cía. - Maipú, 73 - Buenos Aires





La niña María Angélica Gerez Muñiz, fallecida en Santiago del Estero.



Señora Rosa Lijo de Vázquez, que ha dejado de existir en esta capital.



Señor Silvio Bruzzone, cuyo deceso ha ocurrido en esta metrópoli.



Señora María L. de Manducca, que ha dejado de existir en ésta.

Bibliografía

LIBROS

De la elegancia mientras se duerme, por el Vizconde de Lascano Tegui. Segunda edición. Editorial "Excelsior". París.

La hora intensa, por Marcos F. Arredondo. Librería "La Facultad". Buenos Aires.

Linajes santiagueños, por Andrés A. Figueroa. Librería "Dante". Córdoba.

Preludios vascos, por P. Prudencio Azcárraga. Sebastián Amorrortu. Buenos Aires.

Las noches encantadas, por M. de Saavedra Z. M. Gleizer.

Aventura, por Horacio A. Schiavo. J. Roldán y Cía. Buenos Aires.

El hombre que tuvo una idea, por Alberto Lasplace. Editorial "La Cruz del Sur". Montevideo.

En el camino, por Tona Ventura. Imprenta Mercatelli. Buenos Aires.

Cocina vegetariana, por Eduardo Baltzer. Eduardo Peich, editor. Berlín.

Cantos del hierro, por Antonio Fernández de los Reyes. L. J. Rosso. Buenos Aires.

Mi tío Anghel, por Panait Istrati. Editorial Lux. Barcelona.

El amo después de Dios (novela), **por René D'Anjou. Editorial Lux. Barcelona.**

El ladrón de amor (novela), por Marc Mario. Editorial Lux. Barcelona.

Cien años (1810 - 1910). Descripciones, diálogos, notas, escenas y paisajes de la vida nacional, por Roberto G. Paterson (Pater). Juan Perrotti. Buenos Aires.

Cincuenta años de América. Volumen II, tomo V de las obras completas del doctor Rafael Calzada. Jesús Meléndez. Buenos Aires.

Policíacas, por Laurentino C. Mejías. Editorial Tor. Buenos Aires.

La gruta azul (poesías), por Francisco Villaespesa. *Editorial Mancei. Barcelona.*

Retorno (poesías), por Arturo Marasso. Sosin y Toia. Buenos Aires.

Tentación (novelas), por Oscar R. Beltrán. Agencia General de Librería y Publicaciones. Buenos Aires-Montevideo.

REVISTAS:

Fiesta. Año I, números VI y VII. Buenos Aires.
La revista. Número 6. Buenos Aires.
San Homobono, número 22. Buenos Aires.

¡Las más bellas telas son las más delicadas

La única forma de lavar las telas frágiles para retener su perfección original.

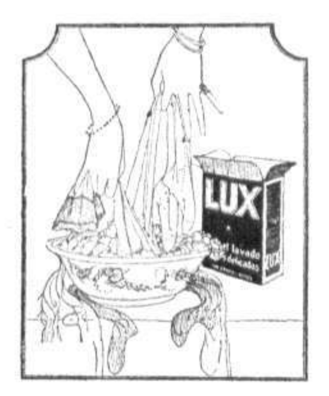
Bátase una cucharada de LUX en una cantidad suficiente de agua caliente, agréguese agua fria hasta entibiarla y sumérjanse en esta solución espumosa las delicadas medias que deben lavarse diariamente durante el tiempo caluroso, las frágiles piezas de ropa interior, el vestido de color que se desea poner de dia y las ropitas del nene, que deben estar siempre tan suaves y limpias.

¡Y esto es tan fácil con el LUX!

No hay porqué sentir el menor temor aún por los colores más delicados, pués si el agua sola no los hace correr, tampoco lo hará LUX. Asimismo no debe temerse el menor daño a la piel de las manos. Asi como las prendas de vestir lavadas con LUX quedan igual que cuando fueron compradas, sus manos conservarán integramente la suavidad de la piel.

LUX facilita el lavado.

Disminuyendo también notablemente el tiempo empleado en esa tarea. Porque, además de las piezas de ropa delicada, hay que lavar las ropitas del nene. Solo una madre sabe cuánto hay que lavar, habiéndo un nene en la casa: los diminutos vestidos de muselina, las frágiles camisitas, todas esas piezas queridas que la madre conservará amorosamente toda la vida y que, lavadas con jabón común, se estropearían enseguida, irritando al mismo tiempo la delicada y sensible piel del nene.



LUX conserva la suavidad del cutis delicado del Bebé





LUX aumenta la duración de las telas más delicadas

LEVER HNOS. LTDA. S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As.

L X 2

PLANTAS Y SEMILLAS

DE CALIDAD SUPERIOR



COLMENAS, ENJAMBRES, UTILES DEL RAMO, Etc.

S. A. VICENTE PELUFFO y Cía.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870
ALSINA, 623 — BUENOS AIRES



Frótese con IODEX hasta que el color desaparezca

IODEX es un remedio superior al yodo en el tratamiento de torticolis, glándulas hinchadas, neuralgias, afecciones de la piel, quemaduras, cortaduras, neuralgia y torceduras. Posee todas las cualidades cicatrizantes del yodo, pero ni mancha ni irrita la piel por tierna que sea. Si necesita Ud. usar yodo, use IODEX. Su farmacéutico lo vende. Llévese un tarro a su casa; puede hacerle falta.

Pregúntele a su médico. Use

IODEX

Notas varias



BELGRANO. — La nueva comisión del club social 12 de Octubre, que corre con la organización de las fiestas veraniegas.



SAN CARLOS CENTRO. — Señorita Clorinda A. Rodríguez, medalla de oro al mérito como profesora de bordado y repujado.



Señor Juan C. Gaiani, ganador de la copa Tirasso en la carrera colombófila de 1100 kilómetros, con paloma de su propiedad, largada en San Juan.



RAMOS MEJIA. — Conjunto artístico que prestó su concurso en las reuniones locales del radicalismo de Villa Sarmiento.



VILLA MAIFINI (Mendoza). — Demostración de los progresos del cultivo del gusano de seda en casas particulares, como principio de una futura gran industria.



CROWN

JAZMIN DEL PAIS

LOCION
EXTRACTO
POLVOS

JABON
BRILLANTINA
TALCO

The CROWN PERFUMERY Co. Ltd.
LONDON

REPRESENTANTES:
ANDERSON, PATERSON & Co.
BUENOS AIRES-MONTEVIDEO

INOCENCIA



Ah, qué hora deliciosa, mi pequeña Lydia! Este oasis de reposo y de intimidad después del almuerzo, en medio de las agitaciones del día, me resulta encantador. Se gusta de la alegría de vivir, ¿no es así?

Lydia, joven, bonita, de aspecto tímido, sonrió con ternura.

—¡Oh, Roger, sólo me encuentro bien a tu lado, tú lo sabes bien! Quisiera que no nos separasen nunca... ¡Te amo tanto!... Fuí la mujer más feliz cuando me pediste a mis padres, a mí, provincianita sin interés alguno... Toda mi felicidad es estar contigo... ¡Es como un sueño!

Decía la verdad. Vivía aún maravillada por el amor que, bruscamente, había intervenido para modificar su existencia, para llevarla a otra, mundana, envidiable, en compañía de Roger Clerment, hombre engreído e imponente que le inspiraba respeto y también un poco de temor por su estatura atlética, su rostro un tanto tostado, su bigote negro, sus ojos perspicaces y dominadores. Considerábase poquita cosa junto a él; habríale gustado ser una mujer brillante, envolvedora, halagadora, seductora, para agradarle más.

Y, justamente, Roger, repantigándose en su sillón, con un abandono elegante, preguntó, negligentemente:

—¿Y te divertiste anoche, en la fiesta de los Duvadier? ¿Bailaste mucho? Sí, yo te he visto... Te han hecho la corte, ¿no es así? ¡Oh! ¡Oh! lo sé; ¡oh!, puedes decírmelo, chiquilla... No vayas a creer que tengo celos de tus bailarines, de tus flirts...

Y lucía una sonrisa de superioridad. Lydia protestó:

—¡No me han hecho la corte!... ¿De dónde sacas eso, Roger? Tú no bailas y si yo lo hago es porque tú mismo me has dicho que puedo bailar...

Y, sincera, cándidamente, agregó:

—En casa, mamá me permitía bailar y es por eso que conozco los pasos de moda... Pero, eso sí, jamás he respondido a los bailarines cuando decían...

—¿Cuando te decían qué cosa?

—Nada... palabras banales...

Hubo un silencio, que quebró Roger, con voz calmosa:

—No quiero, chiquita, que me creas celoso; te aseguro que

no sería digno de ti ni de mí. Pero dime la verdad. ¿Una linda mujercita como tú no ha escuchado ninguna declaración, no ha estado al margen de una solicitud?... ¡Vamos! ¡Vamos! Existiendo una confianza mutua, debe existir una mutua sinceridad. Te confieso que me mortificaría saber que ningún otro hombre te ha cortejado. ¿Acaso me he casado con una provincianita falta de seducción? Me asombras, querida... Sé franca. Dime la verdad, ¿quién te ha hecho la corte?

—Pero te aseguro que te equivocas — exclamó ella. — Te amo a ti únicamente... Soy toda tuya... Si hombres inoportunos e insolentes...

—Ves, ya aparecen los inoportunos y los insolentes...

—No, te lo juro...

—Chiquita, ¡cómo te ofuscas!... ¿Es que crees que eso me ofendería? Te aseguro que estoy por encima de esos celos mezquinos, como que creo no haberme casado con una tonta... Te ruego: dime la verdad; bien sabes que no habré de molestarme; además, se trata de cosas sin importancia...

Lydia vaciló aún. El acento de su marido estaba impregnado de sinceridad. Pero, ¿qué podría responderle? ¿Había tenido flirts? ¿Los hombres la habían cortejado? No lo sabía. Amaba a Roger Clerment, con un amor cándido e irreflexivo... Amaba también la vida parisiense, el mundo elegante, los encantos de la existencia moderna. Pensaba que su inocencia — relativa como todas las inocencias — sería considerada por su marido como una cosa tonta: creía aparecer, a los ojos de él, menos tentadora si no hubiese entusiasmado a ningún otro hombre. Recordó los brazos de los bailarines, que la enlazaban íntimamente, con las manos aferradas en su talle, cerca de las caderas; a veces, crispando los dedos. Recordó también las palabras equívocas por las cuales los hombres manifestábanle sus deseos, más o menos locos...

¿Qué hombres se habían agitado a su lado? ¿Cuál de entre ellos podría nombrar a su marido, a fin de que supiese que había sido cortejada, deseada; a fin de que él la amase más, la admirase más?...

Vaciló... encontró. ¡Ah, sí! Aquel gran muchacho morocho, un poco fatuo, que le había manifestado sus éxitos en las aventuras femeninas... Sí, él le había estrechado el talle con ardor mientras bailaban un tango; le había murmurado frases inflamadas y banales, declaraciones amorosas a las cuales no había prestado importancia y que, sin duda, tampoco la tenían para el seductor. Sí, ese hombre constituía una conquista halagadora.

—Y bien — dijo entonces, bajando los ojos; — Gastón Linteau me dió una cita ayer por la tarde. Me dijo que me esperaría hoy, y mañana, y el domingo, de cuatro a seis, en su casa... Ya ves, Roger, que te digo todo...

Pero "decía todo" exagerando. En realidad, Gastón Linteau había experimentado un vivo deseo de que fuese a su casa, pero como ella no respondiera, había continuado bailando sin insistir.

Roger, al escuchar esta revelación, tuvo un sobresalto: Gastón era uno de sus amigos. ¡Y el miserable se permitía!... Disimulando su furor, dijo:

—¿Y las palabras de ese mozo te turbaron?

Ella rió.

—No, querido... ¡Pero tú quieres que te diga todo!

—Bien, bien; te agradezco la franqueza.

Roger salió a su hora habitual. Por la noche, Lydia le esperó en vano para cenar. Las ocho, las nueve... Apareció por fin, con un ojo hinchado, con las ropas destrozadas, sobreexcitado y orgulloso.

—Le he dado su merecido — exclamó con exaltación. — Estuve a verlo en lugar tuyo. ¿Conque ese pillo se había permitido darte una cita, insultarte? ¡Ahora sabe en qué negocio se había metido! Un viejo amigo... Es desconsolador... No he querido un duelo; hubiese sido una torpeza. Le golpeé la cara, sencillamente. Quería protestar, diciéndome que no comprendía mi actitud, que no había tenido intimidad alguna contigo. Pero eso no me pasaba. ¡No soy un tonto!

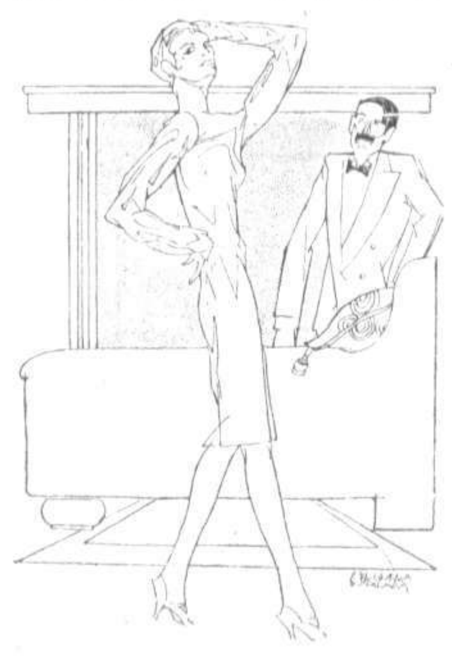
—¡Estás loco! — gritó Lydia, desesperada y perdiendo el respeto a su marido. — El no ha sido nunca nada para mí, puesto que apenas lo conozco. ¡Y tampoco me ha insultado! ¿Conque es ésa tu indiferencia, tu superioridad de hombre de mundo? Por la más frágil sospecha desencadenas tu ira, armas un escándalo y apareces como un muchacho torpe e inocente...

—¿Cómo inocente? ¿No me dijiste tú?...

—Déjame tranquila... Yo no te he dicho nada... Dios mío, ¿qué soy en este momento?

Lo que era lo imaginó en seguida. Advirtió que estaba en el mundo como una mujer al margen de la ley, a la cual ningún hombre, joven o viejo, invitaría a bailar a causa del terror que inspiraría su temible marido; y animada por una virtud inhumana, obtusa y excesiva, viviría apartada de la sociedad de damas que la habían rodeado, las cuales, desde ese momento, no le disimularían su desprecio: ¡he ahí una mujer salvaje que tiene costumbres de otro mundo!... ¡Ir a llorar a su marido porque un hombre la había cortejado! ¡Cuando no se desea tener un amante, no se tiene!

Humillada, desolada, furiosa, pensó que nunca más tendría ocasión de no poder ser virtuosa, porque nadie se arriesgaría a cortejarla.



FREDERIC BOUTET

TRADUCCION DE E. J. I.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Fin del curso escolar

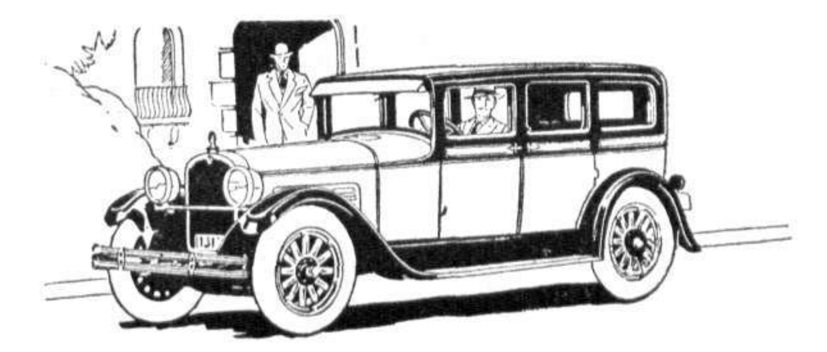


FLORENCIO VARELA. — Paseo ofrecido por la dirección de la Escuela Nº 6 para festejar el fin de los cursos.



GUALEGUAYCHU. — Grupo de bachilleres egresados este año.

La Serie Mayor
DODGE BROTHERS



Calidad
a Precio Moderado

La calidad es evidente en cada detalle de construcción y de equipo del modelo "Senior."

En su bastidor resistente, en sus firmes ejes y eficaz mecanismo de dirección—lo mismo que en sus guardabarros gruesos y pesados—hay pruebas elocuentes de la construcción de calidad superior que caracteriza a todos los automóviles Dodge Brothers.

La carrocería tiene todos los paneles completamente amortiguados con almohadillas de fieltro, lo que introduce un mayor grado de quietud en el interior—comodidad considerada hasta ahora exclusiva de las carrocerías construidas a la orden.

El motor, gracias a su enfriamiento, lubricación y órganos de construcción perfeccionada, se distingue por méritos intrínsecos que le imparten un funcionamiento impecable—méritos fundamentales que contribuyen, con singular acierto, a colocar a este modelo "Senior" a la vanguardia de los vehículos comprendidos en la categoría de su precio.

JULIO FEVRE Y CiA.

AV L N ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

Fin del curso escolar



LAFERRERE. — Alumnos de la escuela Nº 19 en la fiesta de fin de año.



SALTA. — Señoritas estudiantes reunidas al darse por terminadas las clases.

PROFESIONES PELIGROSAS

El penoso oficio del minero expone a los que lo ejercen a numerosas y frecuentes catástrofes. Sin embargo, está lejos de ser el oficio más peligroso. Verdad es que, de algún tiempo a esta parte, se han disminuído los riesgos. Uno de los sabios que más han trabajado con este fin es el profesor inglés Haldane, quien, con una devoción muy plausible, se ha entregado sin descanso a estudios y experiencias peligrosos, cuyos resultados han venido a aumentar en una notable proporción la seguridad del minero.

El consejo británico de Higiene Social ha anunciado que la mortalidad de los marinos alcanza casi al doble de la generalidad de los demás trabajadores, en la Gran Bretaña y País de Gales. En cuanto a los "muertos por accidente" son igualmente dos veces más numerosos en los trabajadores del mar que en los mineros y cuatro veces más que en la mayoría de las otras profesiones.

La ciencia es casi impotente para luchar contra los peligros que corren los marinos. Cuando más, ha podido perfeccionar un poco los medios de salvamento, asegurar socorros más rápidos y eficaces. Pero basta, con frecuencia, una tempestad un poco violenta para hacer inútiles estos esfuerzos.



Dos Cremas que conservan — la belleza del cutis,

Distinguidas por el nombre y la posición social, las damas del mundo elegante, tales como:

S. M. la Reina de España
La Duquesa de Gramont
La Duquesa de Marlborough
La Princesa de Murat
La Duquesa de Vendome
La Sra. de W. K. Vanderbilt
La Duquesa de Alba
Doña Alicia Roosevelt de Longworth

saben que nada contribuye tanto a la belleza como un cutis terso y nacarado. Desde luego se cuidan escrupulosamente la tez, con las dos cremas de Pond, las cuales contienen el secreto de conservar la belleza del cutis.

Use el *Cold Cream* de Pond todas las noches al acostarse. Sus exquisitos aceites aromáticos penetran en los poros y eliminan el polvo. Luego quíteselo con un paño suave.

La *Crema* sin *Grasa* (Vanishing Cream) de Pond le da un delicado toque final al cutis. Conserva el cutis suave, retiene mejor los polvos y protege contra el viento y la intemperie.

CREMAS POND

Para embellecer el cutis

Gratis: Se remitirán amplias muestras al recibo del cupón y 5 centavos para el franqueo.

Pond's Extract Company
Guido Horvath, *Representante*
Monroe 5010—B.A.

Nombre ....

Dirección ....

Ferro-Carril ....

El pomo $0.30

El tarro $0.70

1116

De General Urquiza



Lunch ofrecido por el vecino señor Carlos P. Mazzi a un núcleo de amigos festejando el año nuevo.





Niñas pertenecientes a caracterizadas familias de la parroquia, que tomaron su primera comunión en el templo de Nuestra Señora del Carmen.

EL TEATRO CHINO

Los padres, madres y otros antepasados son muy a menudo héroes y heroínas de los dramas chinos. En China las personas de edad nunca abandonan el centro *de la escena.*

En China ningún hijo conquistaría aplausos salvando a su madre, como no se considera heroico entre nosotros cepillarse los dientes dos veces al día. El cumplimiento de tales deberes no merece aplauso. Tampoco los dramaturgos chinos atribuyen a un infante el poder de salvar a su madre del pecado. Los padres lo saben todo. Ningún niño, por precoz e inteligente que sea, puede enseñarles nada.



El hombre a quien le salen víboras de los oídos.

Las fibras de los corazones chinos son más difíciles de conmover que las de los pueblos occidentales. Para ello se necesita algo muy fuerte; ejemplo: una viuda, representada por un hombre de gran tamaño.

Existe una obra china en que la protagonista es una viuda así. La viuda, representada siempre por un hombre alto y no muy bien afeitado, ha de lucir una poderosa voz de bajo; las mangas de su traje deben ser casi dos veces del largo de su vestido. Su peluca, de cerda de caballo, forma una alta torre. Cuando tiene que revelar sus sentimientos por un conmovedor grito de angustia femenino, una pequeña trompeta, tocada por un hombre de la orquesta, se encarga de ello.

El hijo mayor de la viuda, un hombre de negras entrañas, ha encontrado trabajo en un país lejano, se ha casado y nunca vuelve a escribir a su madre. Ella ha mandado a su segundo hijo para recordarle su deber; pero éste tampoco vuelve.

Realmente esto le fué imposible, porque su hermano y su cuñada le sepultaron un clavo de diez pulgadas de largo en el cráneo y lo enterraron lo más pronto posible. Ahora la viuda se dispone a partir ella misma y recorre ferozmente la escena, blandiendo su maciza sombrilla con una expresión que no indica nada bueno para los hijos olvidadizos.

El fantasma de *su hijo segundo* se le aparece en el camino. Viste ropas comunes, de "coolí", con el agregado de una larga cola de caballo que cuelga desde su oreja izquierda hasta la rodilla. Su nariz está pintada de blanco, con un pequeño lunar negro en el puente para indicar dónde fué introducido el clavo.

Cuando la madre lo vió... br... r... r... La pequeña trompeta expresó por ella sus sentimientos, se echó la sombrilla al hombro y dió un salto atrás, bastante cómico. Esto es lo peor en los dramas chinos; nunca se sabe cuándo puede llorarse con motivo. Los caracteres trágicos no continúan siéndolo. Hasta un personaje divino corre el riesgo de recibir, por detrás, un puntapié del cómico. En la vida real, naturalmente, un enterrador puede sentarse sobre su sombrero, o un Emperador destronado necesitar un remiendo en la parte posterior de sus pantalones; pero en el teatro, los occidentales no vemos eso. Nos conservamos trágicos en toda la línea. Si Shakespeare hubiera sido chino, hubiera hecho que la madre del pequeño príncipe Arturo dijera llorando: "Aquí estoy y me siento". Y... se hubiera sentado sobre un alfiler.

Nuestra viuda china yace, con las piernas al aire, castañeteando los dientes, hasta que el amable fantasma le quita la sombrilla, la ayuda a levantarse y le quita el polvo. Después de haber acusado a su cuñada con una voz verdaderamente espectral, de ventrílocuo, desaparece.

La viuda, con exclamaciones que semejan truenos, se sacude y camina tratando de persuadirse de que la aparición del fantasma es efecto de mala digestión.

Y pronto se encuentra con su hijo mayor, vestido con

las ropas chillonas de mandarín. Este se muestra humilde; no se excusa, por negligencia, pero se arrodilla, dándole la espalda y deja que ella le pegue durante cinco minutos.

Luego le cuenta que su otro hijo ha muerto. Vuelve a sonar la trompeta, y la invita a visitar su sepulcro. La mujer ofrece a la anciana refrescos Pero las sospechas de la madre, despertadas por la aparición del fantasma, se despiertan al ver a la asesina. Tira el contenido del vaso a los pies de su nuera (realmente no contiene nada, los chinos son gente económica). Los lamentos de la madre ante la tumba de su hijo son conmovedores aunque los lanza mientras sorbe una taza de té — té real esta vez — que le alcanza un acomodador compadecido. El fantasma vuelve a aparecer y la tragedia termina.

Tan original es la comedia del superhombre a quien le salen serpientes de las orejas. Ambas demuestran la irreverencia con que los chinos pueden tratar las cosas que veneran. El argumento de la comedia es demasiado complicado para repetirlo; pero en ella figuran una joven con un tocado de rosas de papel, y un cómico soldado mongol contemplando a un personaje semidivino, en la forma de un general dormido, del otro lado de la pared. Al general le salían serpientes de los oídos. El que le salgan a una persona serpientes de los oídos inspira respeto a cualquiera, y la dama y el soldado deciden que el hombre es un dios, o, en otras palabras, un Emperador de la China. Y deciden burlarse de él. Le roban el caballo y la lanza, le pellizcan la nariz y se lo llevan a su casa; se llevan al superhombre como si fuera una mariposa. En el complicado diálogo que sigue, el soldado cómico es quien obtiene todo el éxito; el extranjero no es más que un hazmerreír.

Una escena de teatro chino.



PARA EL HOGAR

DIRECTAMENTE DE NUESTROS GRANDES TALLERES

JUEGO DE VESTIBULO O JARDIN

ESMALTADO a fuego sobre armazón de cedro, color laqué blanco. Compuesto de: 1 sofá, 4 sillones y 1 mesa de centro, a

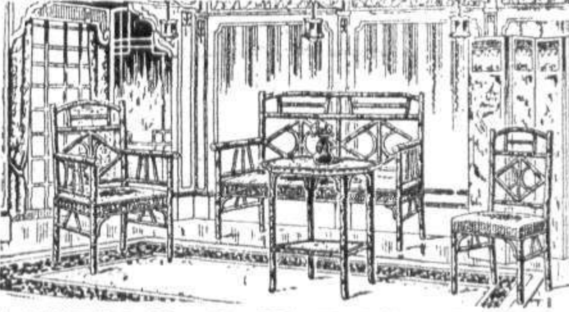
$ 115.-



JUEGO PARA VESTIBULO O JARDIN

IMPORTADO, construído con caña de la India, finamente tapizado en estera tupida. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa de centro. La esmerada construcción de este juego invita a Vd. a su adquisición

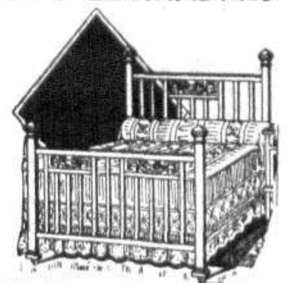
$ 95.-



CAMAS DE HIERRO "DRUMOT"

CON ELÁSTICO TEJIDO SUPER REFORZADO Y ESTIRADORES





Nº 502. — Cama de hierro al laqué, varios colores, modelo Viena, elástico Imperial c. estiradores. 2p. $ 55, 1 ½p. $ 35 y 1p. **$ 25**

Nº 530. — Cama de hierro, caños redondos, adornos de bronce Inglés, cincelado, brillante o mate, elástico Imperial con estiradores. 2p. $ 75, 1 ½p. $ 45 y 1p. . . . . . **$ 35**

Nº 521. — Cama de hierro, con pasamanos y codos de bronce Inglés, brillante o mate, elástico Imperial de 2p. $ 85, 1 ½p. $ 65 y 1 p. . . . . **$ 45**

MUEBLERIA Y TAPICERIA **SAN MARTIN**

Pedro Pasquartello

1359 - Corrientes - 1359

Fin del curso escolar



GENERAL URQUIZA. — Comisión que corrió con la quermese y fiesta de Escuelas e Institutos Filantrópicos en esta parroquia.



QUILMES. — Alumnas del colegio de las Hermanas del Rosario en la velada de final de curso.



Señoritas de Escribano, Costa Rubert, Vallejo, Baldana, Alé y otras, en un cuadro plástico de dicha fiesta.



WILDE. — Directora y maestras que organizaron una amena fiesta a beneficio de la Cooperadora de la Escuela Nº 20.

CENTENARIO DEL ACORDEON

Reproducimos con la gentil autorización de "La Razón", un artículo del malogrado escritor Gómez Carrillo:

EL CENTENARIO DEL ACORDEON

Una vez más, la influencia argentina va a hacerse sentir en París. Durante ochenta años, los franceses no sólo parecieron olvidarse de que el acordeón era un instrumento inventado en Francia, sino que hasta parecieron ruborizarse cada vez que alguien les hablaba de Charles Buffet y de su fuelle sonoro, transformado y difundido por Alemania.

Su gran mérito residía en la sencillez de su mecanismo, en la variedad de sus registros, en la rapidez de su aprendizaje. Su objeto era hacer ruido para atraer a los paseantes caritativos, para entretener los largos ocios, para animar las reuniones campestres, para permitir bailar a las mozas de la aldea. Su única ambición consistía en derrocar al viejo violín, difícil y delicado. Pero para llegar a ver lo que hay de hondo y de intenso en sus entrañas sonoras, fué necesario esperar que de Alemania pasara a Italia, y de Italia a América. Una vez en América, en el ambiente de nostalgia y de melancolía de los que, con los ritmos natales, creían conservar, cerca de sus sensibilidades, un poco de la patria, el acordeón cambió de espíritu. Ya no fué el que hace bailar, sino el que hace suspirar. Ya no tuvo sino lamentos. Ya no pensó en acompañar a los ciegos que viven de limosnas, sino en mantener viva en el pecho de su dueño la poesía de los recuerdos, de las soledades y de la esperanza. Su forma, su acento, su línea, todo fué cambiando, poco a poco, en él. Y por un milagro feliz, los habitantes de la Pampa, fueron los que realizaron, con sus exigencias, el ensueño del pobre Charles Buffet que, al soñar en su instrumento, se figuraba crear un órgano igual al de la iglesia de su barrio, reducido a proporciones minúsculas. La tristeza patética, la profundidad de voces, la gravedad penetrante y sollozante, la languidez amorosa, es en la Argentina, en efecto, donde llegó a adquirirlas. Y también sus proporciones suntuosas, que hoy lo elevan a la categoría de bandoneón y le dan un rango privilegiado en las orquestas criollas. Pero Francia, como es natural, no se detiene a considerar todos los tesoros que su viejo fuelle armónico ha adquirido en el curso de sus largas peregrinaciones, y se dispone a celebrar su centenario, como si lo que hoy hace oprimir y ensanchar el corazón de las parisienses en los "bars" de los Campos Elíseos, en los cuales el tango es lo que forma la atmósfera, fuese el mismo instrumento que Charles Buffet, factor de su majestad, inventó en 1827.

Adhiriéndose al Centenario del Acordeón, la "Casa América" principal propulsora de este instrumento en las Repúblicas del Plata, ha resuelto ofrecer hasta el 31 de marzo de 1928, todo su grandioso surtido de acordeones a precios sensacionales.

Una de nuestras ofertas:



Nº 6010 - ACORDEON de 8 bajos y 19 voces de la afamada marca "CORNETA". Construcción sólida. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo pesos **12.50**

LIQUIDACION DE MUESTRAS

Nº 6051 - ACORDEON teclado a Piano. 25 voces y 12 bajos, a . . . . $ **55. —**

Nº 6050 bis - ACORDEON teclado a Piano. Gran formato 25 voces y 8 bajos, $ **60. —**

Nº 6035 bis - ACORDEON a Piano teclado a botones. 34 voces y 36 bajos. Con estuche, a . . . . $ **125. —**

Nº 6004 - ACORDEON CROMATICO. 37 voces sobre tres hileras y 60 bajos, a $ **90. —**

Nº 6041 - Gran ACORDEON a Piano. 43 voces y 120 bajos. Con estuche, a $ **180. —**

Habiendo sólo una determinada cantidad de cada muestra, éstas serán entregadas al primer cliente que las solicite.

Todos los demás modelos diatónicos, semitonados, a Piano, cromáticos, etc., son ofrecidos a precios proporcionados al anterior. Solicite el catálogo ilustrado. Vale la pena.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

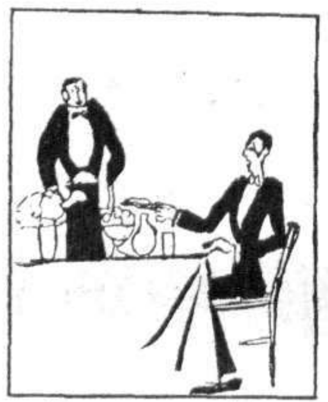


El dueño de la casa. — ¿Qué me aconsejaría usted para evitar este olor a pintura?
El pintor. — Quizá, quizá, que nos fumáramos un cigarro como ése mientras le damos al pincel.
(De *Passing Show*, Londres).



— Roberto, jugando, me recuerda a Uzcudun.
— ¡Pero si Uzcudun no es jugador de tenis!
— Por eso. Roberto, tampoco.

(De *Der Goetz*, Viena).



— *Oiga, mozo, ¿no podría cambiarme este guiso por unos huevos?*
— Imposible, caballero; yo soy mozo y no prestidigitador.
(De *Le Rire*, París).



El médico. — Si pierde el conocimiento otra vez, déle un poco de coñac.
La esposa del enfermo. — ¿Yo? ¡El escándalo que me armaría al saber que le había dado coñac cuando no podía darse cuenta!
(De *Passing Show*, Londres).



El comerciante. — Yo también he sido viajante de comercio, y nunca se me ha ocurrido ofrecer mis géneros con un cigarro en la boca.
El viajante. — Eso depende de la clientela. La suya sería más distinguida que la mía.
(De *Lustige Blaetter*, Berlín).



¿ES IRONIA?
— ¡Qué fuerza tiene usted! ¡Estos son los hombres que necesitamos para el futuro!

(De *The Humorist*, Londres).



OBSERVACION
— ¿No advertiste en alguno cierta contracción de tortura?
— Sí. Debe de ser que le molesta la "espina".
(De *La Nación*, Madrid).

HUMORISTICA



EL AUTOR NOVEL

— Evidentemente, esto no está mal, pero... siento decirle que su nombre no es conocido.

— Bueno, si usted quiere, firmaré "Homero".

(De *El Espectador*, Colombia).



¿CASTIGO O TENTACION?

— Figúrate que la otra noche se aprovechó Eduardo de que no le miraba, para darme un beso.

— ¿Y tú qué hiciste?

— No volverle a mirar en toda la noche.

(De *Fantasio*, París).



GALANTERIA MAL INTERPRETADA

— Pase usted, señora, y evocará sus buenos tiempos.

— ¡Insolente!

(De *Punch*, Londres).



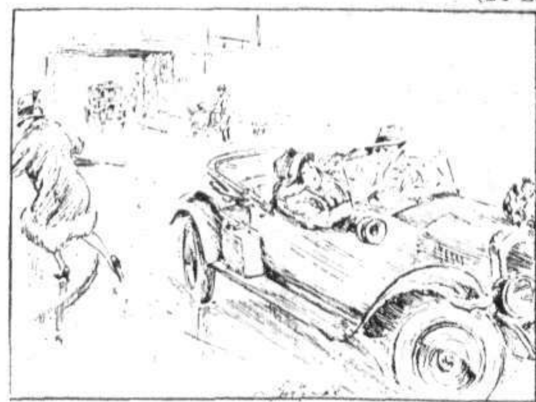
— ¡Otra vez suspendido! ¡Debieras ser médico desde hace dos años! Pero, hijo mío, vamos a ver: ¿cómo crees tú que puedes ser más útil a tus semejantes: como médico o como futbolista?

— Yo creo... que como futbolista, papá.

(De *La Nación*, Madrid).

El de arriba, al caído. — ¡Lo felicito, amigo; no hay nada mejor que el ejercicio al aire libre!

(De *Punch*, Londres).



El marido.—¡Pero estás loca, ir con esa velocidad!...

La esposa. — Déjame; nunca visité una comisaría, y hoy tengo ese antojo.

(De *Punch*, Londres).



— En resumidas cuentas: ¿por qué sufres? ¿Es que tu mujer quiere volver con su madre?

— No; es que su madre quiere volver con mi mujer.

(De *Il Travaso*, Roma).

De Colonia Seré y Rojas



COLONIA SERE. — Banquete en honor del intendente de Carlos Tejedor, señor I. Lary Storch, con motivo de su reelección.



ROJAS. — Niñas que tomaron la primera comunión, dirigidos por la hermana Tomasa, en el Asilo San José.

De San Fernando



La concurrencia a la velada que se celebró a beneficio de la asociación Pro Infancia Sarmiento, cooperadora de la escuela Nº 1.





Concurrentes a la fiesta íntima con que fué festejado el "día del egresado" por la Asociación Ex Alumnos de la Escuela Normal Nacional.



Esta enfermedad, que puede ser hereditaria, adquirida, aguda o crónica, indica la presencia de ácido úrico en la sangre.

La gota, se manifiesta, generalmente, por un terrible dolor en el cuello del pie o en el dedo gordo del mismo, sintiendo como si le mordiesen. Estos dolores están acompañados de fiebre y estreñimiento.

Para hacer desaparecer el ácido úrico de la sangre, lo que se impone es depurar esa sangre.
Para esto, está el ya famoso

Depurativo Richelet

que debe su acción enérgica a los extractos de plantas depurativas que contiene.
Su acción es poderosa y rápida, restablece la buena circulación de la sangre, elimina el ácido úrico, favoreciendo el buen funcionamiento de los riñones y del hígado. Los dolores se alivian, permitiendo al paciente volver a sus ocupaciones sin esfuerzo ni cansancio.

El Depurativo Richelet no es purgante

Cada frasco lleva un librito de instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

CASA GIL

B. DE IRIGOYEN, 413
Buenos Aires

2 ofertas excepcionales



Modelo 5014

CAJA roble, 35×35×19 cm. Motor suizo doble cuerda (2 tambores). Plato cubierto de terciopelo. Membrana gran concierto. Bocina esmaltada a fuego, 56 centímetros. Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 48.-

Para flete postal $ 3.-



UN REGALO

Nº 5041. — Regio aparato portátil, forrado símilcuero. Mide 42×29×20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo portadiscos.

IDEAL PARA VIAJE

Con 6 piezas y 200 púas.

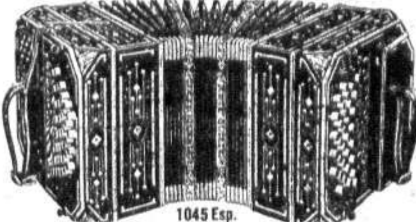
$ 39.50

Para flete postal $ 2.20

CATALOGOS GRATIS

OFERTA INTERESANTE

Bandoneón alemán de alto concierto, 71 teclas, 142 voces acero, caja enchapada en jacarandá. Nacarado especial y fileteado en plata

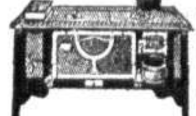


alemana, según modelo. Con rico estuche, método para aprender sin maestro y banquito plegadizo

$ 190.-

FLETE POSTAL, $ 2.—

COCINAS "MALUGANI"



SON LAS MAS ECONOMICAS

SOLICITEN CATALOGO

HUMBERTO 1º 1084/86 - Buenos Aires



¡Hay que tener cuidado!

Pero si se le queman los AUDIONES de su receptor de RADIO, mándelos a:

RUF & Cía.

FLORIDA, 150 - Buenos Aires

que se los dejarán como nuevos. RADIO DE CALIDAD. Pida precios.



FALLAS EN LOS RECEPTORES

En este número continuaremos la publicación de los párrafos numerados que corresponden al conjunto de tablas que ayudan a los radioaficionados a encontrar las fallas que pudieran tener sus receptores. En CARAS Y CARETAS números 1523 del 10 de noviembre, 1525 del 24 de diciembre y 1526 del 31 de diciembre del año próximo pasado hallará el lector publicaciones referentes a estas tablas.

(10). — BATERIA "B" O DE PLACA

Conexiones. — Comprobar si las conexiones de la batería al receptor están bien colocadas en cuanto á su voltaje y polaridad. Compruébese a menudo con un voltímetro apropiado el voltaje de la batería "B".

Fallas. — Una batería de placa exhausta o con voltaje excesivamente bajo producirá señales débiles o la falta de ellas.

Demasiado voltaje en la batería "B" causa a veces inestabilidad en el funcionamiento del receptor.

Una batería "B" agotada suele producir ruidos crepitantes en el reproductor y también aullidos a causa de su alta resistencia interna.

(11). — AISLACION

Todo aficionado debe preocuparse de la calidad de la ebonita que use. Si se desconfiara de la ebonita en cuanto a la aislación en su superficie, quitesele el brillo con papel de lija muy fino y luego púlasele con polvo pulidor, frotando siempre en el sentido longitudinal del panel. No debe fiarse mucho en la aislación de la madera blanda, el papel o la cartulina sin impregnar en parafina, pues absorben fácilmente la humedad.

Fallas. — Los paneles y accesorios hechos con materiales aislantes de mala calidad suelen ser causa de débil recepción o de ruidos en el reproductor. La acumulación de polvo en los receptores puede ser motivo de recepciones malas, así como también la humedad superficial en los accesorios con que se han construido. Cuando se termina de construir un receptor deberá limpiarse con cuidado y quitarle perfectamente cualquier vestigio del mordiente empleado en las soldaduras. El alcohol servirá para dicha limpieza.

En la sospecha de la existencia de pérdidas en los paneles o accesorios hágase el siguiente ensayo, de aislación deficiente. Reemplácese en el probador la pila de 1 ½ voltios por una batería de 60, y con las puntas de contacto tóquense dos puntos cercanos en el material en prueba, teniendo especial cuidado de que no hagan contacto entre sí o por intermedio de alguna conexión o cualquier parte metálica del receptor. Si existe mala aislación o pérdida se oirá en los teléfonos un golpecito seco o una especie de rasguñeo. Si el aislante es bueno, no se oirá ruido alguno.

(12). — TRANSFORMADORES DE AUDIO O BAJA FRECUENCIA

Conexiones. — Comprobar si las conexiones de los transformadores fueron bien hechas, de acuerdo con las marcas estampadas en los mismos o las instrucciones del fabricante.

Fallas. — El primario o el secundario cortados o quemados hacen que no se reciba señal alguna o que se escuchen ruidos crepitantes que se superponen a señales débiles. Prueba: Hágase la de continuidad en el arrollamiento primario y después en el secundario. Un corto circuito entre el primario y el secundario o entre cualquiera de ambos arrollamientos y el núcleo de hierro producirá ruidos en los teléfonos y ausencia de señales o señales débiles. Prueba: Hágase la de corto circuitos.

La interacción entre transformadores y los aullidos que aquélla produce pueden ser causados por la colocación de dos o más transformadores sin la suficiente distancia entre sí y conservando el mismo plano en sus arrollamientos. Dése vuelta a uno de ellos y sepárense de manera que los núcleos queden en ángulo recto entre sí. En último caso, inviértanse las conexiones del primario de uno de los transformadores.

(13). — BATERIA "A" O DE FILAMENTO

Conexiones. — Comprobar si la batería "A" está bien conectada al receptor en cuanto a su polaridad y voltaje. Cuando se conecte la batería A, todos los interruptores y reóstatos deben estar cerrados. Comprobar de cuando en cuando el voltaje de la batería "A" de pilas secas por medio de un voltímetro. Si la fuente de alimentación de filamento fueran acumuladores, conviene verificar periódicamente el estado de carga de los elementos valiéndose de un hidrómetro o densímetro.

Fallas. — Si la batería "A" está descargada, los filamentos de las válvulas no se encenderán con el brillo acostumbrado y las señales serán débiles o no se escuchará nada. En este caso, si la batería es de pilas secas, éstas deberán ser cambiadas; si se tratara de un acumulador, éste deberá ser cargado inmediatamente. Nunca debe permitirse que una batería de acumuladores llegue a este estado de descarga, pues se podrá perjudicar seriamente.

Las conexiones invertidas del receptor a la batería "A" pueden ser causa de que la recepción sea débil.

Cuando se emplea un acumulador inmediatamente después de haber sido cargado, mientras aun subsiste el desprendimiento de gases es posible que se produzcan ruidos en los teléfonos. Si existiera un corto circuito parcial en el interior del acumulador motivado por el desprendimiento de la pasta de las placas que se va depositando en el fondo de los vasos, también suelen producirse ruidos parecidos.

(14). — RUIDOS MICROFONICOS

Cristal. — Una sacudida o una leve trepidación pueden ocasionar ruidos crepitantes o una especie de siseo en los teléfonos. Remedio: montar el cristal o todo el receptor sobre patas de goma esponjosa.

Válvulas. — Algunas lámparas del tipo de consumo reducido son muy susceptibles de producir un sonido de campana en el reproductor, lo que se debe a la vibración de los electrodos o elementos internos. Golpeando suavemente la válvula con un dedo el campaneo se acentuará ayudando a localizar el inconveniente. Remedio: Emplear portaválvulas antimicrofónicos o montar el receptor sobre amortiguadores de goma esponjosa.

En números siguientes se continuará la publicación de estos párrafos.

AZOTES DE LA HUMANIDAD

se llaman con toda razón las enfermedades sexuales, en vista de las terribles consecuencias que tienen para todo individuo por ellas atacado y — por contagio o transmisión hereditaria — para toda la descendencia. Es pues un deber ineludible hacia sí mismo y su posible descendencia, tratarse lo más pronto posible al constatar la existencia de alguna afección sexual, porque es sabido que esas enfermedades al hacerse más antiguas, se agravan. Entre la larga lista de afecciones venéreas ocupa un puesto de triste predominio la blenorragia (gonorrea, gota militar), no solamente por su inmensa difusión entre todas las clases sociales, en todas las edades y en ambos sexos, sino por la dificultad reconocida de su extinción. Antes de decidirse pues por un medicamento, es necesario dejarse guiar por una *sola* consideración: la de emplear el *mejor* remedio, para librarse cuanto antes de su dolencia. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber" que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires

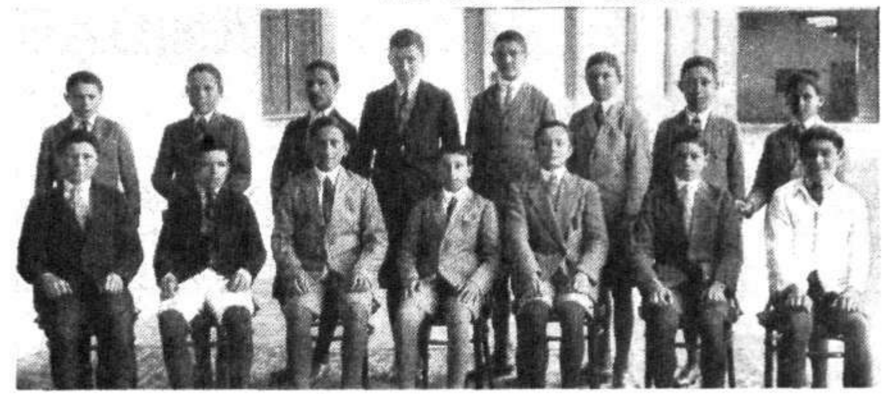
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

1 (Escríbase con claridad)

Fin del curso escolar



SANTA ROSA DE TOAY. — Estudiantes sobresalientes en los exámenes del colegio salesiano Domingo Savio.



CATAMARCA. — Participantes en el paseo del personal docente de la Escuela Nacional de Artes y Oficios.


MERITO
EL MÉRITO
Reconocido como el mejor
ACEITE DE OLIVAS
que se introduce
al pais
De olivas escojidas,
cosechadas en el Bajo
Aragón (ESPAÑA)
IMPORTADO POR:
GARCIA HNOS Y CIA
BUENOS AIRES

La escuela General Lamadrid en la Exposición Comunal



El presidente de la Nación doctor de Alvear, su esposa doña Regina Pacini y el ministro del Interior, visitando el Stand 28 Pabellón Nº 2, donde la mencionada escuela efectúa una interesante exhibición de labores que fueron admiradas y elogiadas por los distinguidos visitantes.



El profesor Frank N. Meyer, perteneciente al Departamento Forestal de los Estados Unidos, fué un explorador avezado y paciente que no vaciló en internarse en las regiones más apartadas y salvajes del Asia. Murió en forma misteriosa, en China, en 1916; pero en la tierra americana, aclimatados, existen no pocos de los ejemplares que, para beneficio de la humanidad civilizada, supo arrancar del suelo asiático.

LOS HEROES DE LA MODERNA BOTANICA

Una ciencia, antaño apacible, que tiene sus mártires. — Lo que es un "explorador agrícola". — El problema de la aclimatación. — Un puñado de semillas que vale millones. — La vida aventurera del explorador Frank N. Meyer.

Un anciano apacible, mochila al hombro y caladas las gafas, recorriendo los prados y las selvas color de litografía: he aquí el concepto del botánico profesional que tenían nuestros padres y en cuya difusión influyeron no poco las novelas de Julio Verne y las zarzuelas clásicas. En la actualidad, la fisonomía y el ambiente han sufrido más de un cambio. El sabio botánico ya no es anciano ni apacible; tampoco el escenario es eglógico y convencional. Hoy, el botánico especialista es un hombre joven, vigoroso, activísimo, y el campo de sus operaciones alejado está de toda civilización, vale decir, es un terreno propicio a las exploraciones y aventuras apasionantes.

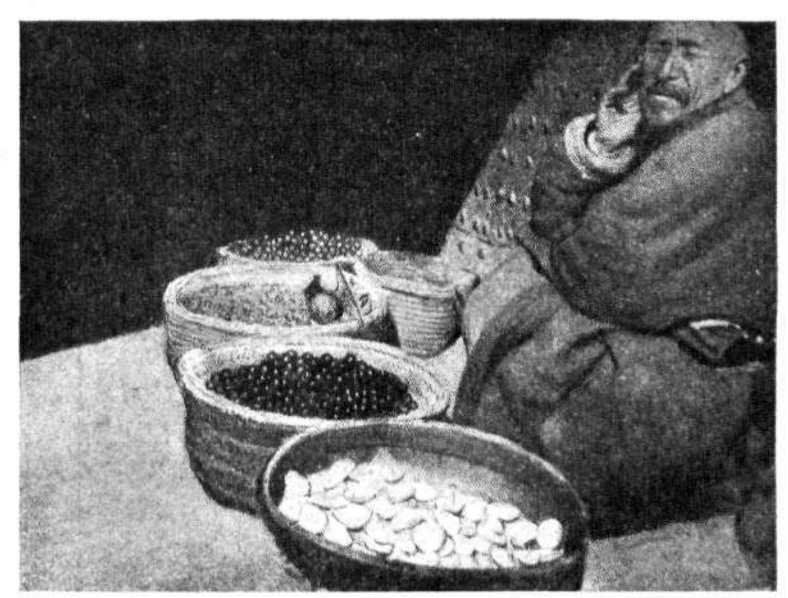
Entre estos modernos cultores de la botánica, hombres que se resisten al encierro de un laboratorio y prefieren las andanzas por los países más salvajes y exóticos del globo, cabe mencionar a unos cuantos, para los cuales no resultará ditirámbico el título de héroes. Tal, Wilson Popenoe, que acaba de recorrer a pie una buena parte de la América Central en busca de cierto árbol frutal cuya aclimatación interesaba a los expertos del Departamento Forestal de los Estados Unidos. Tal, F. Rock, que, en 1925, realizó un viaje de 10.000 kilómetros por el Asia tropical a fin de obtener, de una selva de Birmania, algunas semillas de una planta medicinal. Tal, en fin, el héroe de quien hablaremos con un poco de extensión: Frank N. Meyer, para descubrir cuya vida recurrimos a los detalles que da su biógrafo, jefe y compañero, el doctor David Fairchild, que fué, también, uno de los más activos y brillantes exploradores del ya citado departamento.

Meyer tenía, se puede decir, la botánica en la sangre. Hijo de un horticultor holandés, fué empleado desde muy joven en el Jardín Zoológico de Amsterdam. Luego, llegado a la mayoría de edad, decidió emigrar al Nuevo Mundo, trabajando en diferentes establecimientos de los Estados Unidos hasta que entró al servicio del Departamento de Agricultura.

Se distinguió ante sus jefes, tanto por sus conocimientos científicos y su amor a las plantas como por sus dotes físicas. Era un andarín infatigable y sabía "tragar los kilómetros" lo suficiente como para ser un buen explorador. Y fué, precisamente, esta resistencia para las grandes marchas lo que le valió ser escogido para explorar el interior de la China, en procura de nuevas plantas.

Frank N. Meyer se embarcó en octubre de 1905. Su primer viaje al que era entonces Celeste Imperio duró tres años, y fué fértil en resultados. Establecido en Pekín, frecuentó los mercados de

los distintos barrios de la gran ciudad, observando los más mínimos detalles. Desde que una fruta cualquiera llamaba su atención, seguía pacientemente los pasos del vendedor y no lo abandonaba hasta que descubría el árbol o la plantación de donde provenía el objeto de sus indagaciones. Con frecuencia sufrió crueles decepciones: el campesino que había seguido a pie durante varias jornadas sólo era un revendedor, y el árbol de origen permanecía ignorado. Empero, fué persiguiendo a un campesino hasta el valle de las Tumbas Imperiales, como logró descubrir al *tamopán*, árbol que produce frutos verdaderamente deliciosos. Este *tamopán*, que los americanos del norte llaman *persimmon*, se cultiva actualmente en muchas regiones de los Estados Unidos y sus frutos han conquistado un buen lugar en los mercados norteamericanos.



El profesor Meyer, en los mercados populares de Pekín, estaba siempre alerta, dispuesto a seguir la pista de los mercaderes en cuyas cestas descubría ejemplares característicos y originales del suelo asiático. Gracias a esta constancia y también a su valor, en los mercados de América figuran no pocas y sabrosas frutas exóticas y tentadoras.

Hay algunas anécdotas interesantes en la vida de este soldado de la ciencia. Todas ellas evidencian su recio temple y los conocimientos que le caracterizaban.

Una mañana, paseándose por las calles de Pekín, Meyer descubrió unos duraznos enormes en las cestas de un vendedor, y le siguió los pasos, decidido a comprarle la mercancía para obtener los carozos. Pero resultó que la fruta aquella había sido encargada por un poderoso mandarín y el mercader resistíase a todas las tentaciones. Nuestro explorador, empero, no se dió por vencido: aquellos duraznos colosales (pesaban, lo menos, medio kilo cada uno) excitaban tanto más su curiosidad cuanto que no madurarían sino a los comienzos del otoño.

Sus indagaciones le revelaron que tales frutas eran conocidas en el noroeste de China bajo el nombre de duraznos de Feï, y que procedían de una aldea del mismo nombre, situada en la provincia de Chantung. Se puso, pues, en campaña; pero los campesinos, deseosos de su monopolio, desconfiaron del extranjero, persuadidos de que las plantas que él les pedía servirían para establecer un huerto competidor. Tres veces Meyer hizo el viaje de Pekín a la aldea sin lograr triunfar sobre la suspicacia de los hortelanos chinos, hasta que, al fin, logró adquirir una propiedad, cuyos árboles expidió a Washington. Y los duraznos también se han aclimatado en el sudoeste de la Unión...

Entre otras de las variedades que Meyer importó a los Estados Unidos, dignas son de recordar las siguientes: un castaño originario de la provincia de Chili, absolutamente refractario a las enfermedades que destruyen la especie americana y amenazan con su exterminio; un olmo, que crece con prodigiosa rapidez en las regiones azotadas por los fuertes vientos; un limonero enano que puede vivir en una maceta y produce soberbios frutos; bambúes comestibles y muchas plantas más que se han aclimatado en su segunda patria.

En 1910 Meyer se embarcó nuevamente, y, esta vez, para el centro del Asia: el Turkestán chino, vasta región, prácticamente inexplorada Allí realizó descubrimientos sensacionales, aunque, desdichadamente, no en todos los casos aquellos frutos extraordinarios por su tamaño y sabor se han aclimatado en América.

En 1914, nueva campaña. Fué el Tibet misterioso el que esta vez llamó la atención del intrépido explorador. Mas, en cuanto traspuso las fronteras de aquel reino de monjes, todos los que le acompañaban en la caravana desertaron y le abandonaron, temerosos de ser muertos por los soldados del Gran Lama. El explorador regresó; pero fué hecho prisionero por los soldados chinos, acusado de espionaje; y si se salvó de ser fusilado fué gracias a la rápida intervención de un mandarín amigo.

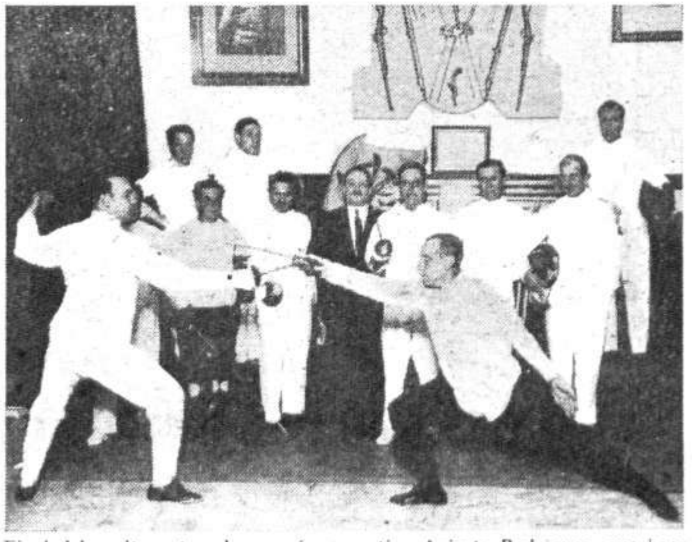
De esta expedición tan lamentablemente interrumpida, Meyer volvió con un tesoro: las semillas de un almendro salvaje que crece en las tierras más pobres. Y es gracias a este descubrimiento que ciertas regiones montañosas de los Estados Unidos, inaptas para todo otro cultivo, hanse cubierto con plantaciones de almendros.

Cuando Meyer se embarcó para un nuevo viaje a la China, en las postrimerías de 1916, la despedida fué triste: un amargo presentimiento embargaba su espíritu, por lo común alegre y optimista... En efecto, la muerte le asedió desde su llegada al interior de la China, donde las bandas revolucionarias le hicieron varias veces prisionero. Dos meses estuvo sitiado en la pequeña aldea fortificada de Kingmen. Luego se internó en el valle de Yang-Tse-Kiang, donde cayó enfermo, aunque no por eso dejó de efectuar algunas investigaciones interesantes.

Mas, como se lo barruntaba, su expedición debía finar trágicamente. Jamás se supo y jamás se sabrá cómo murió este hombre extraordinario. ¿Fué asesinado? ¿Se ahogó en las torrentosas aguas del Yang-Tse, como lo aseguró el gobierno chino? Misterio que nadie descifrará. Sin embargo, lo que todo el mundo estudioso sabe es que aquel hombre esforzado sirvió como pocos a la ciencia y a su patria de adopción.

V I C T O R F O R B I N

Los maestros de la pedana



Final del asalto entre el campeón argentino Aniceto Rodriguez, que hace una jira por la República, y el profesor Carlos E. Gómez, en el club de Gimnasia y Esgrima de Mendoza, actuando como juez de campo el señor Ciriaco Guiraldes.

EL MAS BELLO ADORNO EN LA MUJER

El pudor es adorno muy bello en la mujer; como que en sentir de una escritora insigne, el pudor debe reputarse como el pariente más próximo de la virtud, y en concepto de Bacón, es al cuerpo lo que la discreción al alma.

El pudor en la mujer es flor tan delicada, que el soplo de una imprudencia lo ofende, y el calor de una mirada torpe lo agota y lo marchita.

Pero a la vez el aroma de esa flor produce la más casta y la más delicada de las complacencias.

Tratar a las mujeres sin ofender ni levemente su pudor, sin que asome el carmín a sus mejillas, es ciencia que la juventud presente descuida más de lo justo.

Las ideas que dominan respecto a la galantería se hallan por lo general tan lejos de la razón, que más bien parecen hijas del espíritu de vergüenza que del espíritu de ternura y cariño.

En este asunto la ciencia del hombre consiste en fingir; la ciencia de la mujer debe consistir en dudar.

La galantería en ciertos labios viene a formar el prólogo de la seducción. Es, como se ha dicho en verdad, un juego en que todo el mundo se interesa: los hombres arriesgan en él la sinceridad y las mujeres el pudor.

Las mujeres, para hacerse amables, deben, respecto al pudor, tenerlo muy arraigado e ignorar que lo tienen.

Un alarde de pudorosa viene a ser, muchas veces, testimonio de malicia.

Mujer cuyo pudor se alarma fácilmente, no ofrece gran prueba a favor de esa ignorancia amable que tan bién sienta en su sexo.

Mujer que recibe sin preocupación las frases y las demostraciones de galantería, es como un niño que juegue con un cortaplumas; al fin y al cabo se corta.

Severo Catalina.





NAVARRO. — Niños y niñas que tomaron la primera comunión el día de la Virgen asistidos por las damas que los prepararon.



CORONEL BRANDSEN. — Subcomité Alejandro Bordenave. Núcleo de ambos sexos que obsequió al señor M. Alcuaz con ramos de flores.

José Bacigaluppi e Hijo. Remates y Comisiones, Sarmiento 444



El señor José Mª Bacigaluppi dirigiendo la palabra, en nombre de la acreditada firma, a sus amigos y clientes.

1916 a 1927
OPERACIONES REALIZADAS

Año	1916.	m$n.	1.531.220.11
,,	1917.	,,	4.534.095.96
,,	1918.	,,	5.083.893.05
,,	1919.	,,	8.634.313.14
,,	1920.	,,	10.003.565.72
,,	1921.	,,	13.000.735.10
,,	1922.	,,	15.545.788.59
,,	1923.	,,	20.656.377.18
,,	1924.	,,	22.917.141.45
,,	1925.	,,	25.036.684.55
,,	1926.	,,	26.439.283.83
,,	1927.	,,	26.860.962.39

JOSE BACIGALUPPI e Hijo

Año 1927
OPERACIONES REALIZADAS

Enero . .	m$n.	1.745.435.49
Febrero. .	,,	1.282.373.36
Marzo . .	,,	1.604.204.09
Abril. . .	,,	3.126.856.06
Mayo . .	,,	2.864.346.13
Junio . .	,,	1.615.640.08
Julio . .	,,	2.425.417.82
Agosto. .	,,	2.524.730.36
Septiembre	,,	2.529.873.45
Octubre .	,,	2.204.821.16
Noviembre	,,	1.922.811.56
Diciembre.	,,	3.014.452.83
TOTAL	m$n	26.860.962.39

UNA distinguida y numerosa concurrencia de amigos y clientes acudió, como es ya de cariñosa costumbre, a brindar por la prosperidad de la casa, durante la tarde del 31 de diciembre próximo pasado. El señor José María Bacigaluppi, socio comanditario de su señor padre el veterano martillero don José Bacigaluppi, al hacer los honores a los invitados, tomó la palabra para hacer un breve resumen de las actividades de tan acreditada firma. Después de hacer constar que a las vacilaciones del mercado durante el primer semestre de 1927 había sucedido una reacción próspera y prometedora para la nueva campaña, dijo: "Para nuestra casa, el saldo del trabajo realizado no puede ser más halagador. Pretender más, exigir mayor rendimiento positivo sería pecar de descontentadizos; la inmensa mayoría de las operaciones realizadas ha sido de casas, muchas de ellas de gran importancia, y este solo detalle basta para dar una idea de que hemos progresado, que seguimos escalando la altura, y que realizaremos nuestro propósito, nuestro ideal, nuestra legítima ambición de que esta casa sea dentro de breve tiempo, sino la primera, una de las primeras del gremio. Si el éxito acompaña a la honestidad, a la corrección de procederes y al empeño de servir bien a la clientela y al público en general, no cabe dudar de que él responderá a la aspiración que de lograrlo nos anima, nos alienta a perseverar, a permanecer firmes, decididos e impertérritos en la lucha."

Apenas acallados los calurosos aplausos que arrancaron las valientes y sinceras palabras, el señor Bacigaluppi continuó haciendo una reseña compendiosa de las energías progresistas del país y de su riqueza. "No es un misterio — argumentó — que en las actuales circunstancias Europa tiene fijos sus ojos en nuestro suelo pletórico de promesas, rico, feraz y adecuado, como ninguno, a la inversión de capitales, y que éstos se proponen afluir aquí buscando una colocación segura y de proficuo rendimiento. Con tales elementos de evolución a operarse, tendrá que ser beneficioso en grado superlativo el bienestar general, y el incremento en el engranaje de los negocios dará, sin duda alguna, un nuevo impulso al mercado de inmuebles."

Como director personal y exclusivo de felices trabajos de reclame, el orador afirmó que: "Soy de los convencidos de que una propaganda sobria, eficaz, metódicamente llevada es la clave de muchos éxitos. Ella ha estado, desde la iniciación de la casa, a mi cargo, y a ella he dedicado toda la atención y todo el esmero y todos los conocimientos que poseo".

El señor Bacigaluppi terminó brindando por la prosperidad de los amigos y clientes, los cuales hicieron a los señores Bacigaluppi objeto de una demostración afectuosa de simpatía.



Parte de la numerosa concurrencia reunida en el conocido local para festejar el fin de año.

CRONICA GRAFICA POLICIAL

UN HOMBRE MATA A SU PADRE, A UNA HERMANA Y A SU ESPOSA Y LUEGO SE SUICIDA.



Aída Carpentiere de Balmaceda, muerta a balazos por su marido.



Teresa Balmaceda, a quien asesinó su hermano Wenceslao.

Wenceslao Balmaceda vivía en compañía de Aída Carpentiere, con quien se había casado hacía apenas cuatro meses. Ocupaba una habitación en el domicilio de sus progenitores, donde sostenía frecuentes disputas con el padre, debido al carácter violento de ambos. En las últimas horas de la tarde del día 4, a raíz de una discusión habida entre el padre y un vecino, se trabaron en contienda aquél y Wenceslao, llegando las palabras a tal punto, que éste, presa de extraordinaria excitación, se dirigió a su pieza, tomó una pistola automática y con ella atacó a su padre; luego, a su hermana Teresa, que estaba cerca de éste; persiguió a un hermano menor, y de nuevo en su habitación, mató a su esposa, cometido lo cual se disparó un balazo en la sien, que horas más tarde le determinó la muerte.



Segundo Balmaceda, padre del criminal y víctima del mismo.



Wenceslao Balmaceda, suicida y autor del triple homicidio.

GRAVE ACCIDENTE DE AUTOMOVIL



Estado en que quedó el coche después del accidente sufrido.







Tres de las siete víctimas del lamentable suceso. Su estado grave requirió quedaran internadas en el hospital.

Un automóvil de alquiler que, procedente de Ciudadela, se dirigía al centro por la calle Rivadavia, al llegar a la esquina de Risso se volcó debido a una mala maniobra. Resultaron heridos el conductor y los seis pasajeros que llevaba, tres de ellos de gravedad.

Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación





Héctor L. Puppio. Manuel Rimoldi. Elliot Jones.





Albino Berro. Carlos A. Lara. Alberto Yabes.





A. M. Nicoló. Juan Esposito. Hugo Mazzanti.




Salomón Catz. Rafael A. Zurlo.






P. Scatamacchia. M. Domínguez. G. Golsberg.





Rodolfo Salgado. A. Tricherri. J. M. Castiñeyra.





Juan N. Curia. Julio Klainer. A. J. Elissetche.





Isidoro Arnaiz. H. E. Delmas. Julián N. Godoy.

Emi

Decir *Emi* en calzado de sport, es como decir libras esterlinas hablando de oro.

Emi es lo mejor de lo mejor.

$ 3.90

PARA TODO SPORT

Del 31 al 45,
aplic. en cuero o gamuza
blanca o gun-metal marrón $ 3.90
Tipo superior, con taco, $ 5.90

Remitimos gratis nuevo catálogo.

Interior 0.40 por par para flete y gastos.

Aplicaciones de cuero, gun - metal o gamuza, al tono.

Brin de hilo de la más fina clase.

Suela de yute lubrificada.

Plantilla interior de suela de primera calidad.

Horma de elegancia y calce perfectos.

SALON DE VENTAS AL DETALLE

FABRICA NACIONAL DE CALZADO

556 - Carlos Pellegrini - 556

BUENOS AIRES

DOS GRANDES VIDRIERAS DE EXPOSICION.

NO TENEMOS SUCURSALES



PRODUCCION DIARIA: 2900 PARES





AYACUCHO. — Niñas que tomaron la primera comunión el día de la Inmaculada, dirigidas por el párroco presbítero J. Otamendi.



CAMPANA. — Baile celebrado en la Sociedad Italiana por la comisión juvenil Pro Consejo de Física y Química de la Escuela Normal.



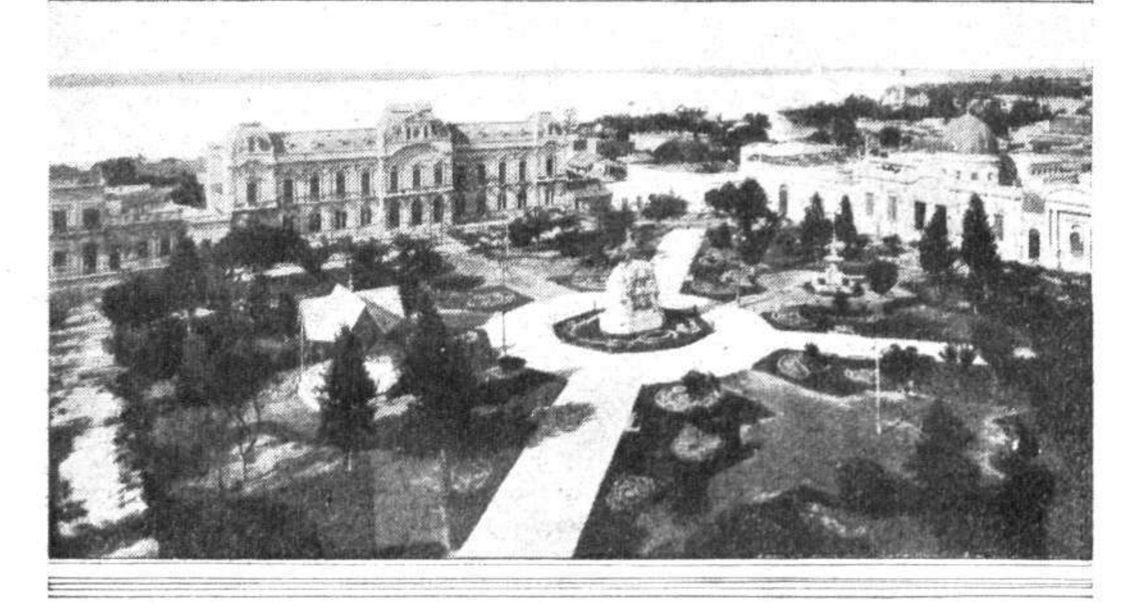




Antonio Caggiano, el popular payador nacional, ha contraído matrimonio



Tras el romántico peregrinaje sustentado por el amor a la leyenda de tierra gaucha, Antonio A. Caggiano, el conocidísimo y celebrado payador, se ha casado. Esto implica una inesperada cambiante en la vida de quien veíamos pasar por todas partes como una figura evocadora de cosas y tiempos encerrados ya en la tradición. Aquí aparece el aplaudido cantor, momentos después de la ceremonia nupcial con la educacionista señorita Amanda Valle, en la cariñosa intimidad de la residencia de la novia. Fueron padrinos doña Juana Valle de Braseras y don Luis A. Valle, actuando como testigos en lo civil el autor Alberto Vaccarezza y el actor Alfredo Lliri.



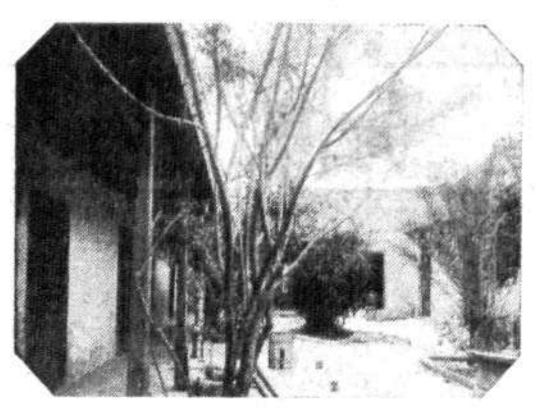
San Juan de Vera de las Siete Corrientes.

EL RESURGIMIENTO ESPIRITUAL DE CORRIENTES

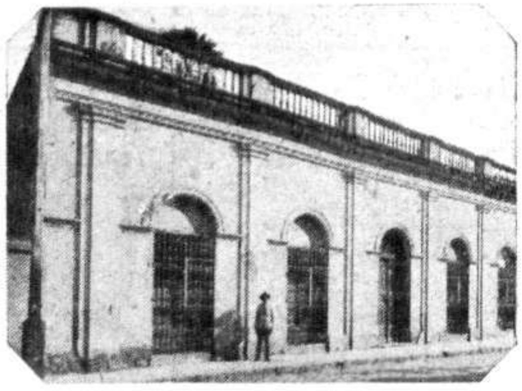
Si hay un signo auspicioso que prueba entre muchos el afianzamiento de nuestra nacionalidad, es, a no dudarlo, el reciente despertar colectivo del sentimiento de la tradición. Al vislumbrar la meridiana plenitud de su porvenir, el alma argentina vuelve sus ojos al pasado para tomar plena conciencia de sí misma, y liberada por fin de la estrecha sujeción extranjera, corre a buscar en su propia fuente el agua tonificante de su fe originaria.

Benéfica entre todas esta reacción tradicionalista, trae como consecuencia inmediata el amor y el respeto por nuestros valores históricos, ya morales o materiales, desde la cadencia insubstituible de un himno a la venerable piedra de un edificio glorioso. Tal es el significado trascendente de las numerosas manifestaciones espirituales que tanto aquí como en tierra adentro afirman un decidido propósito de restauración nacionalista sobre el único fundamento verdadero: la intensificación de la propia cultura.

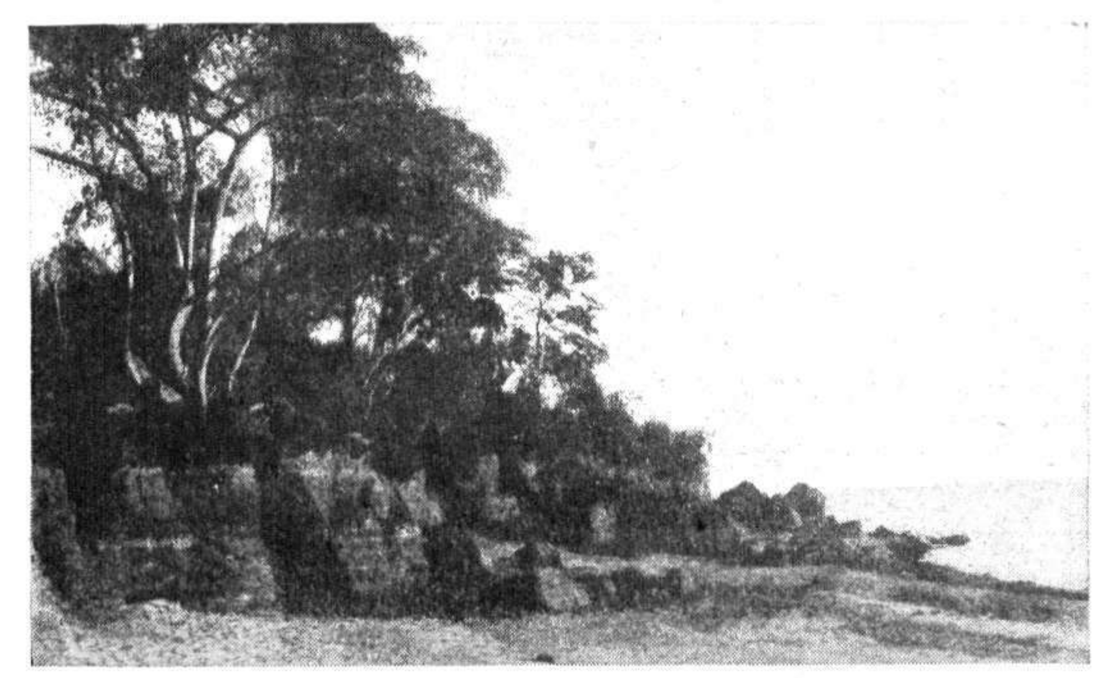
En este sentido, resulta digna del mayor aplauso la oportuna iniciativa del gobierno de Corrientes — provincia patricia si las hay, que sabe guardar intacto el perfil romántico de su estructura criolla — por la que se crea el Museo



El patio tradicional de la casona luciendo la exuberancia de su magnífica flora subtropical.



La noble Casa de los Gobernadores, asiento del Museo Colonial, Histórico y de Bellas Artes.



Colonial, Histórico y de Bellas Artes, juntando así en un triángulo generoso la leyenda misionera, el fervor de Patria y la dignidad del porvenir.

Según los propios términos del conceptuoso decreto, procúrase con ello acrecentar la cultura pública, salvaguardando al mismo tiempo su valioso acervo artístico y tradicional. Para sede del Museo se ha destinado, como corresponde, un edificio histórico, adquirido de propósito, la denominada Casa de los Gobernadores, que tanto por la nobleza de sus líneas arquitectónicas tradicionales y la amplitud de su disposición interna se presta admirablemente para asiento de las tres secciones del Museo. Realízanse en la actualidad las adaptaciones y reformas pertinentes, para llevar a cabo la inauguración del Instituto en el próximo mes de noviembre. La comisión del Museo, integrada por intelectuales y artistas de valía, se halla empeñada con verdadero éxito en reunir las diversas colecciones, disponiendo ya de un crecido material, en el que figuran piezas de alto valor documentativo y artístico; como, por ejemplo en la sección colonial, cedidos en custodia por el obispo monseñor Luis María Niella, se exhibirán todos los elementos que constituyen el actual Museo Eclesiástico, consistentes en orfebrería de plata, estatuaria religiosa española, tallas aborígenes y misioneras, brocatos, ornamentos litúrgicos y hábitos antiguos.

En la sección histórica se tratará de evocar dentro de lo posible el ambiente correntino de los tiempos patricios, alhajando determinados interiores con reliquias y objetos que pertenecieron a preclaros ciudadanos de la Provincia, complementando tan expresivo conjunto con los documentos existentes en el archivo de la Provincia. En lo que se refiere a la sección Bellas Artes — pintura y escultura modernas, de preferencia nacionales, — además del concurso privado y del que oportunamente ofrecerá el gobierno de la Nación, la Provincia ha instituido un valioso premio a otorgarse en el próximo Salón, así como determinado realizar diversas adquisiciones de pintura, escultura y artes decorativas.

Así, en las márgenes del portentoso río que lleva en sus aguas pujantes la certidumbre de su progreso, y antes de entrar de lleno en el formidable entrevero de la vida moderna, San Juan de Vera de las Siete Corrientes alza, junto a la Cruz del Milagro—testimonio armonioso de fe, de amor y de esperanza, — la triple afirmación de su alma fecunda genuinamente criolla.



Dos puntos característicos de los cinco que circundan la ciudad sobre el río y que están figurados en el escudo de la Provincia.

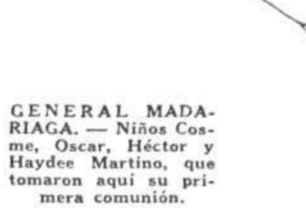
De Suipacha y General Madariaga



SUIPACHA. — Niños que por primera vez comulgaron, haciéndolo en la iglesia parroquial.



GENERAL MADARIAGA. — Niños Cosme, Oscar, Héctor y Haydee Martino, que tomaron aquí su primera comunión.



IMPOSIBLE
SIAM BLOK
DEFRAUDAR



Imposible hacer manipulaciones en el expendio. Un Hércules no podría mover el control una fracción de milímetro cuando está en posición de bloqueo. La nueva bomba SIAM - BLOK está construída para servir medida matemáticamente exacta, y el operador está obligado a entregar hasta la última gota al tanque del automovilista. SIAM - BLOK es el único surtidor que ofrece una garant a absoluta al automovilista y al dueño de bomba.

SIAM-BLOK

S. I. A. M. — DI TELLA Ltda. — Av. de Mayo 1302

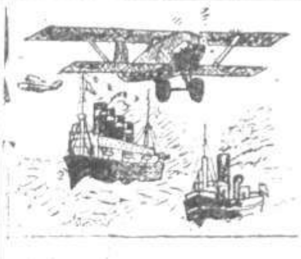
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



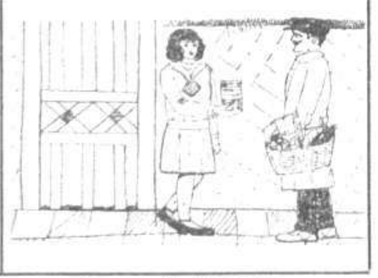
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2615. — Comprando "Caras y Caretas".
Sara E. Rella



2616. — Costes volando sobre el Plata.
Norberto Velázquez



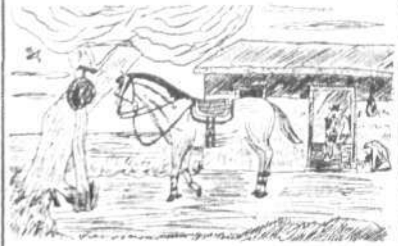
2617. — El almacenero.
Clelia R. V. Catalano



2618. — Mi hermanita haciendo los deberes.
Toribia Cabezas



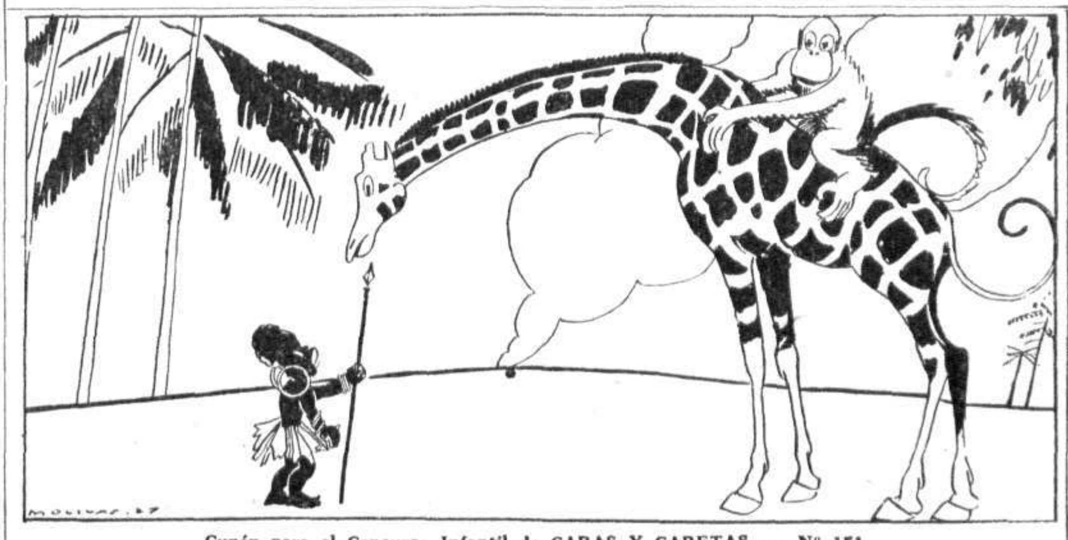
2619. — La agencia de mi pueblo.
Domingo Paomi



2620. — El caballo de mi tío Victor.
Aquilo Eloy Almada

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que *más condiciones artísticas revelen.*



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 151

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

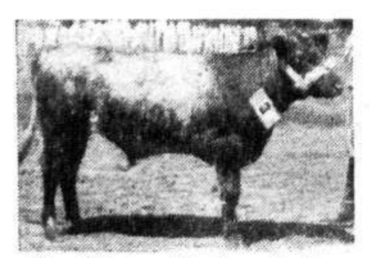
Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



LA PRIMERA EXPOSICION DE SHORTHORN LECHERO EN GENERAL RODRIGUEZ, F. C. O.

La exposición de Shorthorn Lechero celebrada en General Rodríguez, F. C. O., aunque la primera en su clase, constituye, sin embargo, parte de una serie de certámenes organizados y llevados a la práctica por la Asociación Criadores del Shorthorn Lechero Argentino, la cual merece las más sinceras felicitaciones por el éxito de su loable iniciativa. La exposición que nos ocupa fué interesante e instructiva para todas las personas que cultivan la industria lechera, los tamberos y granjeros, etc., es decir, precisamente aquellos que necesitan cierta instrucción y conocimientos acerca de cómo mejorar la calidad de sus animales.

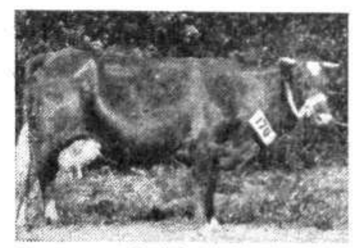
Hubo en General Rodríguez 41 categorías para ganado, entre las cuales merece citarse la destinada a reproductores de pedigree, importados e inscriptos en el Herd Book Argentino, y la reservada para animales



"Harold", toro Shorthorn Lechero, junior campeón, campeón general y gran campeón. Criado y expuesto por el señor Miguel A. Martínez de Hoz.

aptos para la crianza del Shorthorn lechero, por poseer preponderancia o derivaciones de familias que se han destacado en la producción de leche. También había otra categoría para Shorthorn lechero mestizos, en servicio en los tambos.

Durante la exposición que nos ocupa, se realizaron varias interesantes conferencias sobre temas estrechamente relacionados con la producción de leche. Usando de la palabra el doctor Serres, llamó la atención de todos los presentes hacia la necesidad de combatir enérgicamente la tuberculosis, enfermedad que, si bien no ha adquirido en nuestro país mucho desarrollo todavía, está en camino de constituir una seria amenaza para la industria lechera argentina, por tratarse de un mal sumamente contagioso que puede ser



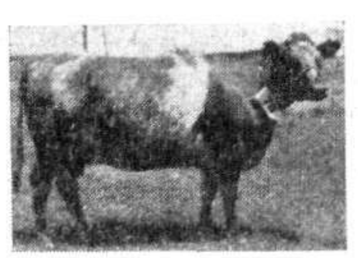
La vaca "Lobita", de la raza Shorthorn Lechero, gran campeón. Cabaña "Chapadmalal", de M. A. Martínez de Hoz.

transmitido fácilmente de un establecimiento a otro.

Dijo el orador que se imponía de inmediato la adopción de una profilaxis racional para contener o limitar la propagación de la enfermedad, y tratar de extirparlo de la ganadería argentina, pero que para ello no sólo bastaban los esfuerzos combinados del gobierno y del Ministerio de Agricultura, sino que requería también la colaboración espontánea y decidida del elemento rural, y, sobre todo, la educación de los tamberos y granjeros en las medidas más indicadas para combatir el mal.

Manifestó luego el doctor Serres que era grato observar que ya diversas asociaciones de fomento rural excluían de sus concursos a los reproductores tuberculosos, pero expresó la opinión de que convendría llevar las medidas más lejos, excluyendo también de los concursos a los animales provenientes de establecimientos que no estuvieran libres de la enfermedad o en los cuales no se luchara sistemáticamente contra ella.

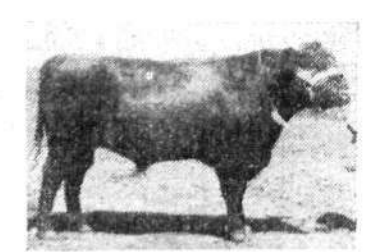
El problema de combatir la tuberculosis en los bovinos, y especialmente en los animales productores de leche, constituye un motivo de preocupación mundial en estos días, debido a las pavorosas proporciones que ha asumido la tuberculosis en el hombre. Aunque sería injus-



Una linda vaca premiada, propiedad del señor Pedro Etchart.

to atribuir casi todos los casos de tuberculosis humana al contagio de los bovinos, no cabe duda de que una apreciable proporción de los casos que se registran, especialmente en lo que a niños se refiere, se debe a la alimentación con leche de animales enfermos, y a pesar de que en nuestro país este aspecto del problema tampoco reviste la extensión que tiene en Europa, ello no obsta para que deba dársele de inmediato la atención que merece.

Se impone, pues, contener el avance de la tuberculosis por medio de una reglamentación sanitaria adecuada, y luego procurar reducir sus proporciones. Lo primero se podría obtener prohibiendo la venta de reproductores tuberculosos, con lo cual quedaría casi eliminada su utilización, pues ya no podrían ir a perjudicar a otra cabaña o tambo, y, por otra parte, nadie tendría interés en conservar para uso propio animales declarados enfermos por la inspección veterinaria. Lo segundo no sería sino la consecuencia lógica y progresiva de lo primero.



"Harescombe Dandy", toro Shorthorn Lechero, primer premio, expuesto por la Sucesión de Silvano Boussom.

En este sentido, hállase a la consideración de la Cámara de Diputados de la Nación un proyecto de ley que comprende estos principios generales, y cuya sanción reportaría notables beneficios al país.

Después del doctor Serres, habló durante breves minutos el ministro de Obras Públicas de la Provincia, felicitando al presidente de la institución organizadora del certamen, señor Francisco Ymaz, y al secretario de la misma, señor Alejandro Schóo.

En la exposición que nos ocupa, actuó de jurado para los toros y vacas el ingeniero agrónomo señor Guillermo Argerich, quien expidió los campeonatos y premios especiales.

Gmo. St. J. Peters



El exito del año

SEGURAMENTE ha de constituirlo el artículo que presentamos y que ha sido creado debido a la insistente demanda del público.

ESTE ES, EL

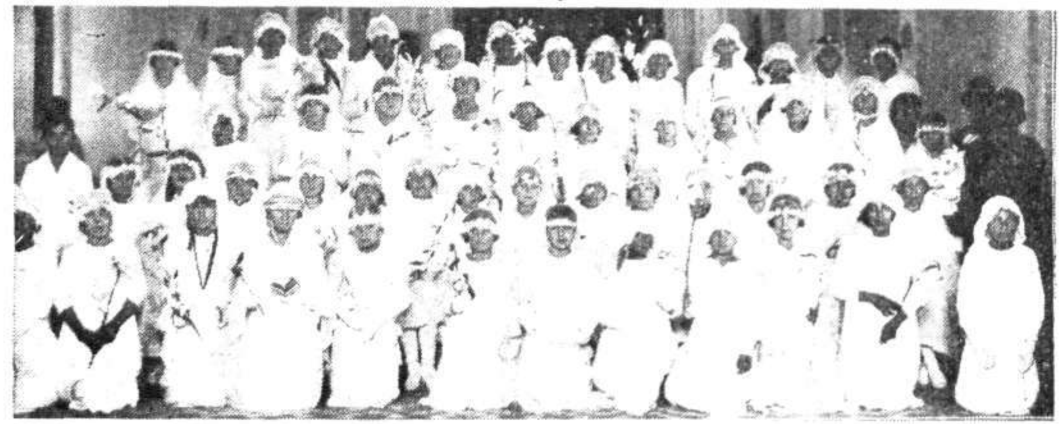
Jabon Maderas de Oriente

de la Perfumería MYRURGIA que unido a su inconfundible y atrayente perfume, tiene el don de poseer una pasta maravillosa que aterciopela el cutís en una forma admirable. No establecemos comparaciones. El consumidor sabrá apreciar sus méritos.

Pruébelo

solicitándolo en todas las casas del ramo.

GARCIA VELINO

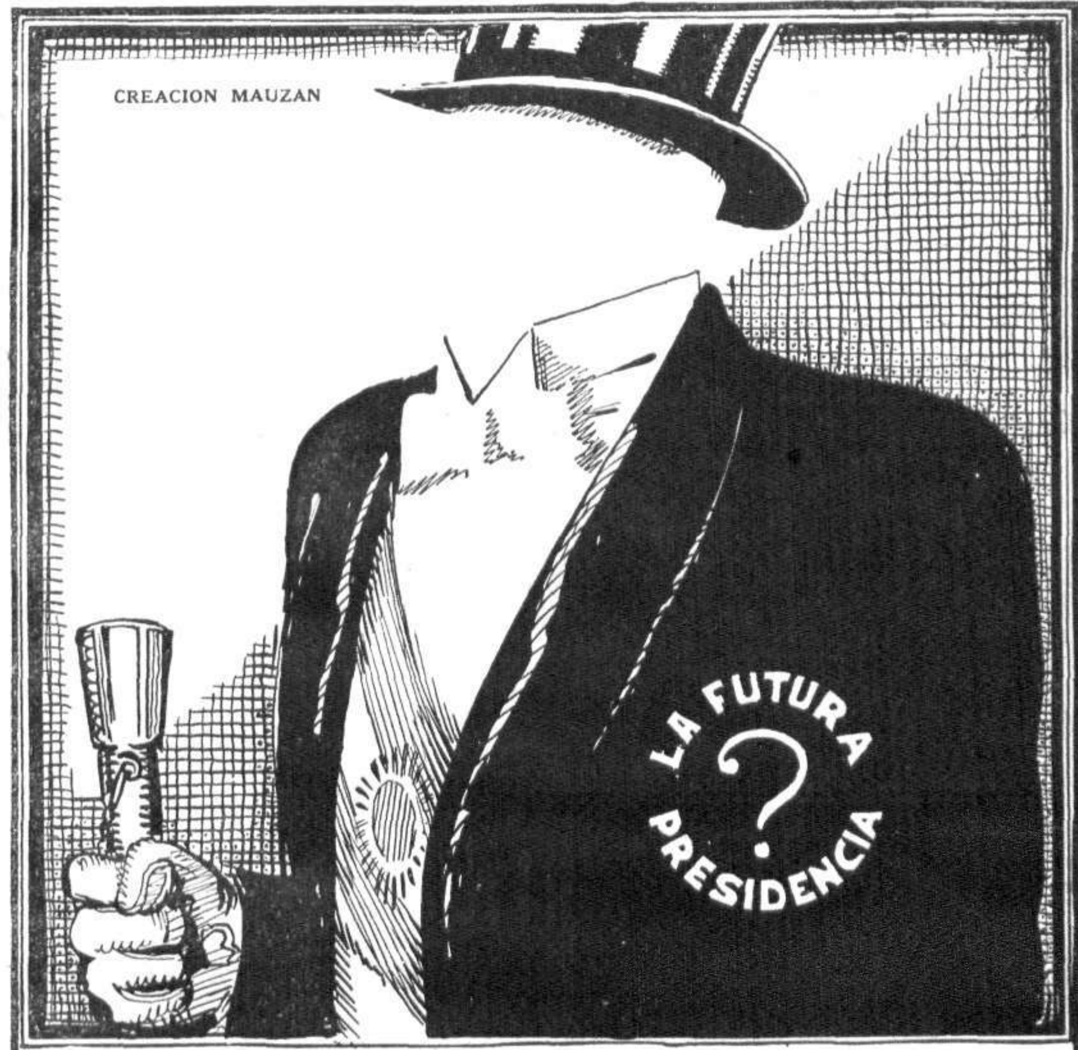


SAN LUIS. — Niñas que comulgaron recientemente por primera vez, reunidas en la iglesia mayor.

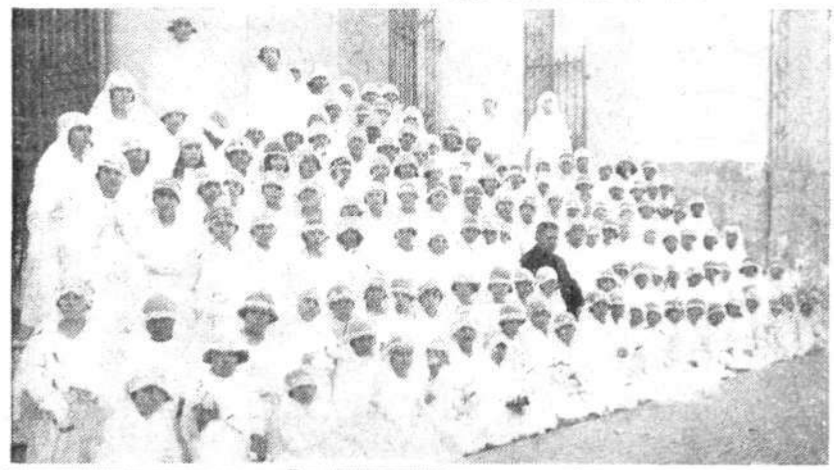




LA RIOJA. — Picnic organizado en obsequio del doctor Reynelli en vísperas de su partida, y que se realizó en el paraje Quebrada El Infierno.


CREACION MAUZAN
LA FUTURA ? PRESIDENCIA

De San Nicolás y Paz



SAN NICOLAS. — Grupo de niñas que han tomado recientemente su primera comunión.





PAZ. — Núcleo de amigas que ofrecieron una demostración de afecto a la señorita María J. Ambroggio, despidiéndola de la vida de soltera.

LA INFLAMACIÓN DEL INTESTINO

resultado de disturbios digestivos

La inflamación del intestino o enteritis se origina frecuentemente por el abandono de las enfermedades de las vías digestivas. Si éstas funcionan mal, dificultan el trabajo intestinal, cuyo primer efecto es la inflamación de los epitelios. Si sufre Vd. del estómago debe evitar tales disturbios con sus graves consecuencias, tomando media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas. La Magnesia Bisurada neutraliza el exceso de ácido estomacal, calmando las paredes inflamadas, y permite una digestión fácil y normal de los alimentos antes de su paso al intestino donde han de asimilarse definitivamente. Sólo pueden evitarse las afecciones intestinales sometiendo el estómago al tratamiento racional de la Magnesia Bisurada, remedio soberano para los desórdenes digestivos. Se vende en todas las farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



Colt's PT. F.A. MFG. Co. Hartford. CT. U.S.A.
Marca de Fábrica Registrada
Prevenimos
al público que, al comprar un Colt, es de suma importancia fijarse si tiene los siguientes grabados:
Sobre el caño la inscripción
Colt's Pt. F.A. Mfg. Co. Hartford. Ct. U.S.A.
Sobre la placa metálica debajo del martillo
La figura de un "Potro rampante"
Si no los tiene
no es legítimo
Desde hace casi un siglo el "Colt" es considerado como el revólver más perfecto. Para su prolija fabricación se selecciona el mejor material y ninguno se destina a la venta sin haber sido antes probado prácticamente.
Muy Importante
No se fije sólo en las cachas, pues estas partes son fácilmente extraídas, y luego pueden ser colocadas de nuevo en otras armas, que carecen en absoluto de la seguridad de un Colt.
No es prudente que Ud. confíe su protección a una IMITACION de dudosa eficacia. Adquiera un Colt LEGITIMO a un armero o ferretero de su confianza. Tendrá entonces la certeza de que no habrá de fallarle jamás.
Colt's Patent Fire Arms Mfg. Co.
Hartford. Conn. USA.
COLT
El Arma de la Ley y del Orden

EN una de las parrilladas que salpican la recova del paseo Leandro N. Alem, merendaba el rengo de la Sota, experto en chinchulines y otras menudencias de la cocina criolla.

—*¿Están a punto, don, los de corderito? ¡Esa muñeca!, ¿no?...*

—Se dejan rociar con este vinito demasiado del... del bautisterio — retrucó de la Sota, en tanto que su bulto le cuerpeaba al chijetazo que desprendíase del artículo comestible.

—*Cómalos con confianza, mientras se dora la yunta de chorizos que me pidió como refuerzo de boca. Diga, ¿siempre en "Caras y Caretas"?*

—A sus órdenes, Chacabuco 151. Hay ascensor.

—*Ahí no más, enfrente, tiene una nota.*

—¿De gastos?...

—*Nota fotográfica con tuco de lectura.*

—Véngase, que la espero tenedor en mano...

—*La estatua de Mazzini.*

—¡Vaya una nota!...

—*Pero, diga, ¿además de rengo de la del lado de estribar, es uster corto de vista? ¿No está viendo que han acorralado a la estatua del prócer italiano?*

—Veo, sí. ¿Y qué más?

—*La estatua de Giussepe Mazzini, el del credo republicano, se inauguró en el año 1878, siendo presidente de la República don Nicolás Avellaneda.*

—Media botella, por lo bajo, era don Nicolás.

—*¿Y qué me cuenta de Marcelino Ugarte, otro tapón, que aspiró a la banda presidencial?*

—¿Y de Vicente C. Gallo, que cala menos que canoa de isleño del Delta?...

—*Cuenta el patrón de esta parrillada, genovés el hombre, que el día de la inauguración de la de Mazzini hubo todo un programa de "fratellanza italoargentina": discursos, bombas, coronas, etc.*

—Un momento. ¿Quién es el escultor?

—*Monteverde. Yo he leído al pie de la figura del repúblico: "Monteverde — Roma — 1877".*

—¿Monteverde... Monteverde?... En la capilla del cementerio de la Recoleta hay un Cristo, en mármol...

—*Del mismo escultor, obra que adquirió el inolvidable intendente don Torcuato de Alvear, si la memoria no me falla.*

—¿Se ha dicho Torcuato de Alvear? ¡Un momento! De pie para saludar la memoria del gran edil porteño.

Los puños del rengo de la Sota le sirvieron para apuntalarse junto a la mesa de la parrillada.

—Si hoy don Torcuato estuviera en la Intendencia Municipal, créame que ya se hubieran abierto las diagonales en toda su extensión, y que la Costanera festonearía toda la parte de la ciudad que acaricia el río. ¡Ese fué un gran intendente! No hemos tenido otro de su talla. ¡Nada de paños tibios! Ejecutaba, no proyectaba "pour la galerie".

—*Conviene tener presente que entonces no había Concejo Deliberante elegido popularmente. Otros tiempos...*

—Pues don Torcuato se hubiera reído de los padrecitos del municipio. ¿Que no quieren subterráneos? ¿Que unos y otros chicanean con las obras de la Costanera? ¿Que las diagonales marchan a paso de tortuga? Ya me lo veo a don Torcuato, ordenando: "Hoy mismo, che, mandá tres carros a la legislaturita de la calle Perú y me los cargás a todos los concejales. Y hecho, me cerrás con doble vuelta de llave la puerta de calle. Lo que no sirve, estorba, che. ¡Basta de efectos electoralistas!" Bueno, ahora que me he desahogado, me voy a sentar.

Dejóse caer sobre un banco tipo almacén, y pidió otro "quintín" de Mendoza.

—Continúe con la nota de Mazzini.

—*Colocaron a Mazzini apuntando a la Casa de Gobierno, en la misma forma en que actualmente se encuentra emplazada la estatua de don Juan de Garay, y a la izquierda, levantaron un cerrito artificial antecesor de "las montañas del Parque Japonés", sin duda alguna para no ser menos que nuestros vecinos los montevideanos.*

—Yo todavía no habíame caído de la cuna...

—*Ni yo había nacido... Por el paseo de Julio corrían los trenes del F. C. Buenos Aires y Rosario, F. C. del Norte (hoy Central Argentino) y F. C. Pacífico. A la altura de la calle Cangallo se encontraba el antiguo muelle de pasajeros, y en el sitio donde está el Banco Hipotecario Nacional hallábase la Capitanía del Puerto.*

—Los tiempos idos del vino carlón sin aguar, de la carne flor y barata y del tabaco sin el injerto de hojas de repollo. La bebida era noble.

—*Durante medio siglo, Mazzini permaneció apuntando en dirección a la Casa Rosada. Pero no hace muchas semanas que nuestros ediles resolvieron que el prócer diera "flanco derecho" sobre su pedestal, a fin de que en la nueva posición quedara de frente al paseo Leandro N. Alem, o sea, en igual forma en que se encuentra la estatua del almirante Brown.*

—Menos mal que todo se redujo a un simple flanco derecho, pero... ¿y Falucho?... ¡Pobre negro!... Ha cambiado cinco o seis veces de ubicación. De Herodes a Pilatos. De ahí que cuando ve cerca de su torreón a un edil o a un "amigo de la ciudad", diga el héroe del Callao, con lágrimas en sus ojos de bronce: "*Te luego, amito, que me dejen tlanquilo. No me cambien de sitio. ¡Pol Dios se los pido!*"



El monumento al procer italiano, en su actual aspecto.

A LA ESTATUA DE MAZZINI, DESPUES DE MEDIO SIGLO DE INAUGURADA, ACABAN DE HACERLA DAR FLANCO DERECHO SOBRE SU PEDESTAL MARMOREO.

MARTIN MARTIRENA



EL DEBUT DE GAYARRE EN EL COLON

La presentación de Julián Gayarre en nuestro teatro Colón fué uno de los acontecimientos artísticos más grandes de Buenos Aires. La Gran Aldea iniciaba su expansión. Era la sede de los gobiernos nacional y provincial; el Congreso y la Legislatura reunían en la ciudad los hombres más ilustrados y cultos del país; la sociedad, de tradición colonial, mantenía las costumbres severas de la antigua nobleza provinciana; bajo la administración de Mitre, de Sarmiento y de Avellaneda se forjaba la unidad de la República. Todavía se agitaba el pueblo en el interior, en pequeñas guerras de facción, pero la última montonera había sido ya destruída; todavía los indios de la Pampa y de la Patagonia invadían, incendiando y matando, las tierras pobladas por los tenaces gauchos de Buenos Aires y de Córdoba; pero ya había trazado Alsina su plan para la conquista del desierto. La metrópoli se formaba rápidamente, y su movimiento artístico se concentraba en teatros y conciertos. El teatro Colón era su orgullo. Hasta 1870 su empresario, don Felipe Pezzi, había organizado temporadas líricas de cierto mérito, y su sucesor, don Angel Ferrari, continuó y mejoró esa obra de cultura. En la Opera, levantada por esos tiempos con los planos que preparara el arquitecto Landois para el Colón, actuaban compañías de importancia, y en el Victoria (local que hoy ocupa una casa comercial en la calle de su nombre), en el Argentino (situado en la esquina de Reconquista y Cangallo, frente a la Merced) o en el Alegría (que ocupaba el solar en que está ahora la casa de CARAS Y CARETAS), la lírica y el drama se dividían las preferencias del público.

En 1876 el empresario Ferrari inició realmente la organización de sus grandes compañías, pues que hasta entonces sólo aparecían en las tablas de nuestro primer teatro cantantes de fama, pero no los de mayor prestigio universal. Julián Gayarre, joven tenor español nacido en un pueblo de Navarra, había debutado en la Scala de Milán el 2 de enero de ese año, con un éxito asombroso, y el habilísimo hombre de teatro que dirigía el Colón adivinó al escucharlo el cantante preciso para el gusto de Buenos Aires. Lo contrató al punto, y con otra española de celebridad galante, Elena Sanz, contraalto excelente, y las sopranos Wiziak y Rubini, el segundo tenor D'Amico, el barítono Storti y los bajos Atry y Lombardelli, formó un conjunto notable para la temporada oficial de nuestro gran coliseo.

Los artistas llegaron el 11 de mayo, e inmediatamente se anunció la inauguración con "La Favorita" de Donizetti, para el domingo 14 subsiguiente. Se relataban maravillas del nuevo cantante: esa ópera había sido la de su estreno en la Scala, y aun se contaba que años antes, en Padua, en París, en San Petersburgo, provocó delirios de entusiasmo.

La noche del debut, el Colón iluminaba la plaza de la Victoria; la calle Reconquista resonaba con el rodar de los pesados landós que llevaban a las encumbradas familias al teatro. La sala se llenó a la espera del portento, y es preciso confesar, con el testimonio de los que recuerdan aquella velada y de las crónicas de la época, que la aparición del artista en escena conquistó por completo al auditorio. La primera aria, "Una vergine, un angiol di Dio", despertó los aplausos, que se repitieron al caer el telón después de cada acto, y alcanzaron las proporciones de una ovación clamorosa cuando compuso, con admirable variedad de matices, la célebre romanza "Spirito gentil".

No sólo el gran tenor despertaba ese movimiento de curiosidad; junto con él se mostraba a nuestro público Elena Sanz, hermosa cantante española que las malas lenguas de entonces daban por amiga de Alfonso XII, y se presentaba el bajo Atry, artista de magnífica voz que llegó después a la celebridad por sus dotes y por su arte. Pero Gayarre tuvo todos los honores de la noche. Provocó verdaderas locuras de exaltación, vehemencias que sólo se explican por la turbación mental que produce la emoción. No fué, con todo, unánime esa especie de demencia: hubo quien recordara otras glorias y encontrara que su voz no alcanzaba la extensión de la de Perotti o la de Bulterini, tenores que un año o dos antes actuaron en la Opera, recién construída por Pestalardo. Hubo quien fuera más lejos y trajera la memoria de Tamberlik, que en 1857 inauguró el propio teatro Colón. Un gacetillero escribió al día siguiente: "Gayarre, en cuanto ha podido verse en la noche del domingo, no es un tenor de facultades extraordinarias, pero posee una voz de suficiente extensión, la voz del tenor más agradable que se ha oído en Buenos Aires después de muchos años, y canta con una expresión delicadísima a la que sirve admirablemente su "mezza voce" de una dulzura, de un encanto infinitos."

Pocos días después, el 27 de mayo, volvía a las tablas con "La Africana" de Meyerbeer, y el 7 de junio tornaba a presentarse en "Fausto", de Gounod. Si "La Favorita" era su ópera preferida, pues se sabe que desde las clases del Conservatorio de Madrid, con el maestro Eslava, la tenía en constante estudio, y fué la elegida para sus debúts de la Scala, del Imperial de San Petersburgo y del Real de Madrid, para nosotros fué en "Fausto" donde triunfó definitivamente. "Fausto" tiene en nuestra literatura gaucha un ejemplo de influencia demasiado notoria, precisamente a través de una representación del Colón, y Estanislao del Campo pudo traducir la impresión popular ante el poema de Goethe y de Gounod sin falsearla con literatura ajena.

Aquel mismo gacetillero decía: "Sobre Gayarre no hay ya dos opiniones: la admiración, la simpatía que despierta son universales y llegan al fanatismo. Sólo se ha oído decir en Colón la noche del miércoles que ningún tenor había cantado "Fausto" en Buenos Aires como lo ha cantado Gayarre, y nosotros así lo creemos también; con tan singular felicidad se adapta a sus facultades ese papel."

En la ocasión la señora Sanz desempeñó la parte de Siebel, y no fué espectáculo poco agradable la figura elegante del hermoso mancebo de ajustada malla. Y por fin, Atry representó un Mefistófeles menos maligno y siniestro que el acostumbrado, pero con más autoridad y más espíritu, desde que fué quien lo estrenó en la Grand'Opera de París.

Cumplida la temporada, Gayarre se marchó de nuevo a Italia, y luego continuó su ininterrumpida serie de triunfos, hasta que el 2 de enero de 1890, después de veinte años escasos de gloria, se extinguió en Madrid, víctima de la primera epidemia de gripe que azotó a Europa.

J O S E   O J E D A

EL CORREO DE LA MODA



HOY vamos a conversar sobre las *toilettes* y sus derivados para las playas. Creo que muy pocas de vosotras escapáis al encanto del mar. Yo, por mi parte, os confieso que lo adoro y firmemente creo que las que no gustan de los baños, gustan, cuando menos, contemplar y admirar el magnífico y siempre movible espejo del mar. Pero no voy a entreteneros con mi admiración hacia él, sino de su orilla y de sus elegancias que cada año la real moda compone e idea, con encantadoras *toilettes* en las que van combinadas las exigencias del sport y el estío.

Nunca estará de más la recomendación que os haga de llevar muchas ropas de abrigo, de lana suave, y como color os diré que nada le gana al blanco no importa cuál sea la edad de la dama, o de la niña. Aquí en Francia, en nuestros balnearios de moda y de gran lujo, predominó el blanco, lo que ofrecía un espectáculo encantador contemplando las finas siluetas que de lejos se asemejaban a blancas gaviotas. No todas las playas, por desgracia, son abrigadas y calientes, pues la mayoría de ellas están expuestas al viento fresco y a sus caprichos, así como a los crepúsculos que bruscamente refrescan. Me diréis que también vestidas con lana pueden resfriarse, a lo cual diré que teniendo el cuello y las piernas desnudas es más difícil que así suceda si, sobre todo después de las comidas, se abriga una bien y después del baño se hace una rápida caminata que provoca la reacción.

En principio se podría ser elegante con muy poco gasto, cambiando con frecuencia el *chandail* de moda con dos o tres faldas plegadas, una de ellas de tono obscuro para los días grises y lluviosos. No dejo de reconocer que sería una *tenue* demasiada sencilla para una persona coqueta y ultrachic. Por eso voy a describir algunos modelos que satisfarán a las más exigentes.

En primer lugar, un dos piezas de kasha blanca con *jumper* y falda con plegados anchos cinturón de piel de nonato, sandalias de cuero blanco y corbata blanca.

También se puede cambiar el color del cinturón por otro en cuero rojo, corbata del mismo tono y combinar las sandalias en tonos blanco y rojo. El *jumper* no tiene mangas y lleva un cuello vuelto.

Otro modelo para la playa es un dos piezas en jersey de lana color canario, falda plegada, *jumper* fruncido en el escote, con una larga tira que se anuda adelante, cinturón angosto de cuero charolado negro o de gamuza blanca.

Siendo un tema sumamente largo y no disponiendo de mucho espacio, dejaremos para nuestra próxima crónica la continuación de ésta, y vamos a ocuparnos de la descripción de nuestros tres modelos de hoy.

El primero de ellos es un bonito abrigo en tejido esponja de color naranja, impreso o estampado en negro, forrado en el tono naranja que forma el cuello vuelto y que se prolonga hasta abajo, bajos mangas y bolsillo.

El segundo modelo es en tejido esponja blanco, con originales adornos de color verde obscuro, incrustado en puntas. Cuello chal en el costado izquierdo que termina en echarpe a la derecha.

El tercer modelo es un traje de baño cuya *culotte* es de jersey de lana negra y la blusa en jersey color cereza, con incrustaciones de jersey blanco.

La larga capa es en tono cereza, con forro e incrustaciones en jersey blanco.

A. T. de D.

París, diciembre de 1927.

Notas Sociales

La alta vida mundana ha culminado, sin duda, en el momento de transición entre el año terminado y el que empieza. Así perdura el comentario en medio de ese mundo bullicioso y reidero, que disfruta de la vida con todo el "entrain" y la alegría de la primera juventud. Bailes suntuosísimos, recepciones que han dado una nota de exquisita originalidad y distinción, y en medio de esa deslumbradora "fiesta del mundo", inclinaciones sentimentales que se transforman en el sentimiento profundo que une para siempre dos destinos...

Una de esas fiestas, la más animada tal vez, de los últimos días del año, ha sido la ofrecida en una aristocrática y hospitalaria residencia, en cuyo ambiente de distinción exquisita prevalece el encanto señoril de las encantadoras figuritas juveniles que se destacan con singular relieve en nuestros más altos círculos mundanos, por esa su cordialidad llena de señorío que las hace encarnar el tipo ideal de la "jeune fille" que desdeña y rechaza serenamente todas las excentricidades del snobismo ultramoderno.

En un cuadro que evocaba esta vez el ambiente brillante y animado de las fiestas españolas, con las panderetas enormes que decoraban las paredes de la fachada interior que domina el jardín, con el brillante colorido de los mantones de vistosos colores pintados y ofrecidos a sus amigas por las mismas aristocráticas figuritas que hacían los honores de la fiesta, ha sido ese baile uno de los más originales del año. Cada una de las invitadas recibía, al pasar al jardín, el sombrero andaluz de anchas alas, el abanico decorado con escenas típicas españolas, los collares y zarcillos característicos, muñecas o panderetas, obsequios todos del más exquisito gusto. Iniciado el baile, sobre el amplio tablado, llevaba cada pareja, como artístico "bouquet", un naranjo diminuto, cuya fruta luminosa recordaba las gemas legendarias de los jardines de Aladino, mientras que una lluvia persistente de pétalos perfumados caía desde los balcones del piso alto, como un augurio de dicha y de alegría...

Después, el baile magnífico, realmente deslumbrador, en el que la gentileza de los dueños de casa congregó a la sociedad porteña en pleno... Y el comentario del mundo reidero y bullicioso que disfruta de la vida con todo el entusiasmo de la primera juventud asegura que en esa fiesta memorable, con la que reanudaba Villa Ombúes su tradición de hospitalidad suntuosa, pudo comprobarse cómo ciertas inclinaciones sentimentales se han ido transformando en un sentimiento profundo y duradero. En el grupo femenino juvenil, consagrado como el más brillante y agasajado entre nuestros circulillos aristocráticos, se destacan dos jovencitas, vinculadas por íntima amistad; ambas llevan apellidos compuestos, del mayor prestigio en nuestra vieja sociedad, y mantienen muy alto la tradición de belleza, de gracia y de exquisita cultura, proverbial en sus hogares; sus amigas, como sus admiradores, las designan con dos nombres que sintetizan los sentimientos que han sabido inspirar en su breve actuación mundana: la *Belleza* y la *Bondad*... Rubia, con grandes ojos azules, une la primera, a la perfecta belleza de su rostro, una silueta fina y esbelta; tan inteligente como linda, su carácter reservado la hace aparecer, sin embargo, un tanto retraída, pero la constancia del ferviente admirador, que es, además de cumplido caballero, todo un buen mozo, parece haber turbado su serenidad. Lleva el joven abogado el mismo nombre de un emperador que soñó ser el más grande conquistador moderno y que vive ahora sus últimos años en el destierro; su apellido, muy respetado por su alto rango, es también sinónimo de rectitud y caballerosidad en la acrisolada sociedad porteña.

La *Bondad*, amiga inseparable de la *Belleza*, atrae de manera inrresistible con esa su sonrisa luminosa que brilla también en sus ojos. Al "charme" singular de toda su persona, une la belleza de su graciosa cabecita, cuyos cabellos parecen aprisionar también destellos de luz entre sus ondas... Su rendido admirador es un joven abogado que hereda, con un apellido prestigioso, una honrosa tradición de inteligencia, honorabilidad y cultura. Muy buen mozo, lleva el mismo nombre del romántico y caballeresco pintor inmortalizado por Pucini... Si se presta crédito al comentario de sus amigos, el simpático candidato ha conquistado definitivamente su dicha en la fiesta memorable de Villa Ombúes.

La dama duende.

Buenos Aires, 5 de enero de 1928.

Señora Nélida Durán Pérez de Galuende



Figura vastamente conocida en los círculos periodísticos, su fallecimiento causó hondo pesar dadas sus altas condiciones de inteligencia y caracter.

Señorita Rosita Costa



Distinguida y bondadosa joven recientemente fallecida en su residencia de Adrogué. La sensible pérdida fué sinceramente lamentada en el círculo de sus relaciones.

A PUNTA DE LAPIZ. Por VALDIVIA



El ministro del Interior no sabe a qué atenerse

Tamborini. — Aquí no sé qué pasa en el manicomio. En Catamarca y Tucumán parece que están locos. ¿Se ha trasladado el manicomio de aquí a Catamarca? ¿Está el gobierno de Tucumán en el manicomio de aquí?



Impresiones del doctor Alvear

— Los que van a Mar del Plata no sienten el calor.

— ¿Y los que quieren jugar a la ruleta?

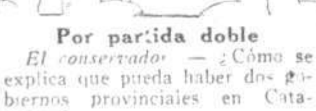
— También están frescos.

No es duelo

— Se van a batir. ¡Y son médicos!

— No puede llamarse duelo. Se trata de una mutua operación quirúrgica.





Por partida doble

El conservador. — ¿Cómo se explica que pueda haber dos gobiernos provinciales en Catamarca?

El socialista. — No habiendo ningún gobierno nacional en Buenos Aires.



Pugilismo

— He tomado un profesor que enseña muy bien.

— ¿Vas a dedicarte al box?

— No; espero ser concejal.



Regalos de Año Nuevo

— Este sacacorchos se lo manda de regalo el almacenero.

— Más valdría que me mandara una botella de algo.

— La botella se la mandará dentro de un año. El sacacorchos es para que se vaya ensayando.



Rejuvenecido

Alvear. — Me han hecho un nuevo retrato al óleo.

Tamborini. — Lo he visto. Está rejuvenecido. No parece presidente.

Alvear. — ¿Qué quiere decir?

Tamborini. — Parece candidato a la presidencia.



EL HUECO

por
OLGA de ADLER

HABÍAN pasado muchos años desde que el viejo albañil puso pie en tierra argentina.

Trajo al país, como único patrimonio, sus fuertes brazos y una voluntad inquebrantable, condiciones que supo emplear con serena inteligencia y cordura. Contribuyó a su mayor felicidad la buena y gentil esposa, que durante largos años fue su fiel compañera.

Al terminar un cuarto de siglo, el guapo trabajador echó un vistazo hacia atrás. No estaba del todo desconforme con la intensa labor realizada en los primeros veinticinco años. Su profesión, ejercida con honrado tesón, pronto lo convirtió en acreditado constructor; su arraigada fama de honestidad le valió para obtener una vasta clientela.

COMENZABAN a dejar marcado provecho los sacrificios y abnegaciones hechos en favor de la esmerada educación de los hijos. Las capacidades físicas y morales de los varones se ensayaban en diversas empresas. Las hijas casadas iban cumpliendo la santa misión de su sexo. La mayor de las hermanas, rechazando toda perspectiva de propia dicha, se había entregado en cuerpo y alma al bien de los demás, dedicándose, íntegramente, al noble propósito de reemplazar con dignidad y altura a la madre, que tras larga y penosa enfermedad había sucumbido en la lucha. Esa niña, de frágil constitución

física e insignificante apariencia, llegó a constituir, quizá, el más sólido puntal de aquel admirable hogar. Sus manos dirigían con suave firmeza las riendas que sujetaban a todos.

□

CORRIÓ el tiempo en su marcha vertiginosa. Cuando hubo transcurrido otra quincena de años, el incansable luchador hizo un nuevo alto en el camino. El orden de las cosas había cambiado. Ya no corría en pos de los años: ahora él los llevaba a cuestas. Pero estaba muy lejos de sentirse descontento de su obra. Vió multiplicada su numerosa familia; contó admirado el crecido número de nietos; contempló satisfecho el alegre espectáculo que representaba el gran comedor, durante los días festivos, cuando todos se reunían, bulliciosos, en torno de la mesa — cuadro alentador que hinchó de orgullo y agradecimiento su noble corazón. Mas al mismo tiempo sintió muy en el fondo de su alma una tristeza infinita. Los nuevos tiempos, la velocidad forzada burlábanse de sus sanas experiencias. La juventud rechazaba, negligente, sus sabios consejos. En medio de la vida pulsitiva, y rodeado de un cariño del cual no podía ni debía dudar, el viejo albañil experimentó en su interior un terrible vacío. Sangraba siempre y en silencio la honda herida causada por la muerte de su mujer. Su propio dolor, la convicción del flaqueo de sus fuerzas y otros desalientos inevitables aumentaban su susceptibilidad. Se tornó hosco, hasta injusto para con aquellos que, a pesar de todo, tanto le amaban. El hombre, excesivamente laborioso, se sentía minorado, colocado al margen de las cosas, y en la cruel soledad espiritual, creada por su propia imaginación, surgían con fantástica atracción los recuerdos de antaño. Los recuerdos de su infancia y primera juventud ejercían sobre él una influencia fascinadora. La eterna ambición del extranjero se posesionó lentamente, irresistiblemente de su víctima, convirtiéndose en un único afán, un único deseo, el de volver, volver a la tierra amada, para andar lo andado, para palpar el follaje, para escuchar el dulce murmullo de las olas, saborear su salada frescura. Reanudar las viejas amistades y visitar los muertos. Volver una vez más a la tierra natal, aunque sólo fuese para dejar allí sus restos...

□

CIERTO día el visible decaimiento corporal del padre atrajo la atención del hijo mayor. Instintivamente su corazón se llenó de una gran inquietud. Por largo rato se quedó muy pensativo. Después, como en todo momento de vacilación, recurrió a la hermana que hacía de madre para todos.

— Hermana, dí... ¿Qué le pasa a nuestro viejecito? Lo noto triste y caviloso. ¿Estará enfermo?

Ella reposó en las miradas inquietas del hermano las suyas, serenas.

— Nada le falta a la salud de nuestro padre. Posee una constitución de roble.

— Pues, entonces... ¿qué ocurre? De un tiempo a esta parte lo veo venir barranca abajo.

Tardó unos instantes la hermana en responder.

— Lo que le pasa es esto: lo tienen mal las nostalgias.

— ¿Nostalgias de qué?

— De todo aquello que una vez dejó...

— ¿Teniendo tanto y tantos acá?

— ¡Es el suelo, hermano! ¡El suelo amarra los corazones!

— ¡Teniendo a todos nosotros aquí! — repitió extrañado, él.

Ella, por ser mujer, lo comprendió mejor.

Las nostalgias no son sino refracciones de una felicidad imaginaria — dijo silenciosamente. — Cuando existen, nos absorben el alma.

— Pero... ¡papá, que siempre fué tan sensato!

— ¿Acaso podemos impedir las enfermedades?

— ¿Y qué hacer, hermana?

— Tratar de curarlo.

— ¿Y cómo?

— Dejándolo partir...

El hijo mayor se quedó otra vez sumergido en silencio. Luego se irguió con nuevas energías y exclamó con alegre firmeza:

— Pues si es como tú lo dices y como él lo desea, se irá, hermana. Se irá...

□

AL siguiente día hubo consejo de todos los hijos. El padre no había nunca sido partidario de acumular bienes. El dinero era, según su modo de pensar, un mal necesario, un mal que, empero, facilita la felicidad. Cuando tuvo firme convicción de la capacidad administrativa de sus hijos, dispuso distribuir las ganancias anuales entre ellos, para que cada cual las empleara en sus negocios y según su propio criterio. El porvenir de las hijas y los menores estaba previsto de otra suerte. Personalmente no disponía el padre de bastante fortuna, como para hacer frente a los gastos de un viaje costoso como el proyectado, pero los hijos agregarían lo que faltaba para vivir allá, holgadamente, un año, dos... o siempre, si así fuera su voluntad.

□

AL serle presentada la propuesta, honda emoción se apoderó del anciano albañil. ¿Cómo habían adivinado sus hijos su más ardiente deseo? Frente a tal ternura, la idea de abandonarlos se desvaneció por completo. Rechazó decidido, una vez, dos veces, la cariñosa oferta, pero la tentación era más fuerte que su voluntad, más poderosa aún que el mismo amor.

□

SIN embargo, el día de la separación, cuando desde la sobrecubierta del buque miró hacia el embarcadero, donde toda su numerosa familia se hallaba presente, el hielo de la soledad se apoderó del viejo patriarca. En aquel instante hubiese destrozado gustoso la dulce quimera para quedarse junto a todos los que, a pesar de todo, eran suyos, bien suyos, eran sangre de su sangre, aun más: eran su propio corazón palpitante.

Y la unidad de esos corazones seguía desde el muelle el buque que se iba... que se alejaba demasiado rápido, llevándose al viejecito querido. El negro casco desaparecía en el horizonte, como se hunde la piedra en las profundidades del mar.

Cuando volvieron al hogar, los hijos experimentaron la misma dolorosa sensación sufrida el día que llevaron, para siempre, el ataúd de la madre. El mismo silencio religioso, el idéntico vacío glacial. Aunque ahora fingían una alegría que estaban lejos de sentir, todos los pensamientos, todas las preocupaciones iban en pos del hombre solitario, que a cada instante se alejaba más y más, yendo en busca de una felicidad que probablemente sólo encerraba desilusiones.

La hermana trató de consolarlos con la cariñosa serenidad de siempre.

—No debemos afligirnos. Para la futura felicidad de papá, este viaje era necesario. Cuando menos lo pensemos, estará de vuelta. La vida es como una estantería repleta de libros raros. Nosotros somos estos libros, y a cada uno nos ha sido designado nuestro sitio. Papá se cansó de estar en su hueco... se fué en busca de otro mejor. Pero es inútil. No hay otro para él. Por más que quiera, no podrá vivir lejos de nosotros.

Uno de los muchachos expresó el deseo de hacer uso del dormitorio del padre y de dormir en su cama. La hermana no lo permitió. Al tender la mesa, la mucama quiso aprovechar el lugar desocupado, pero otra vez se opuso la hija de la casa:

—La ausencia de mi padre no debe causar modificaciones. Deje su asiento y sus cubiertos. Papá no se ha ido. El está acá siempre... — y como para sí, agregó con infinita dulzura: — Sí, volverá, y no debe encontrar ocupado su hueco.

□

Los días pasaban con desconocida lentitud durante la ansiosa espera de noticias del viajero. Por fin llegó la primera carta, una carta entusiasta, floreciente de alegrías y de triunfos. ¡Todo aquello era maravilloso! Si bien unas que otras cosas habían sufrido alteraciones, el conjunto era tal como lo había esperado. Nuevos e ignorados parentescos surgían a diario, viejas y olvidadas amistades fueron reanudadas. Recorridos todos los lugares, visitadas todas las tumbas. ¡Los muertos! Ellos sí dejaban que pensar...

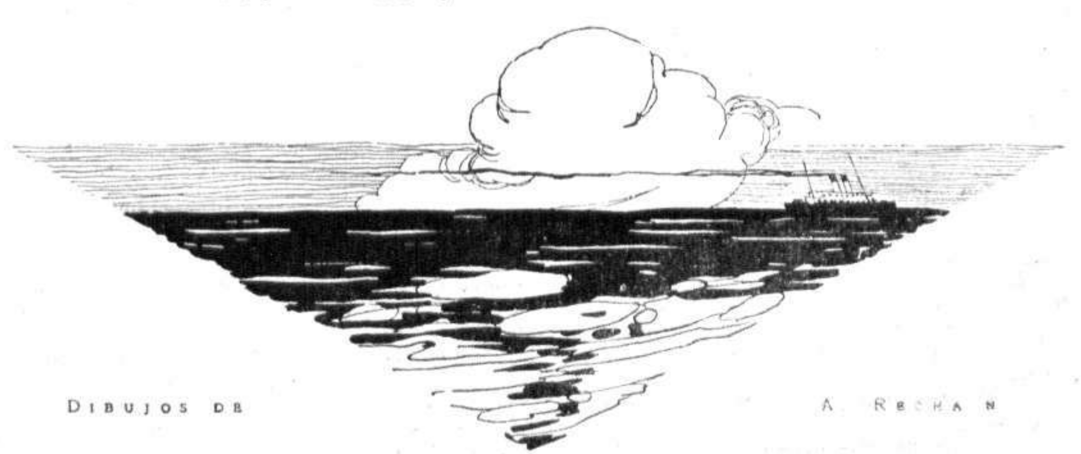
La segunda carta reveló ya algunas decepciones. Por otra parte, dejó ver entre líneas pronunciada preocupación y un deseo devorante de noticias, revelación que llenó de fundada esperanza a los hijos.

Pasaron tres meses. Un día domingo, celebrando una fecha memorable, toda la familia del constructor se hallaba almorzando en el gran comedor del viejo hogar. Tan animado estaba el ambiente, que nadie notó la llamada del timbre de la puerta de calle. Unos instantes después, un hombre de fresco y tostado semblante cruzó, sigilosamente, el umbral. Sus bondadosos ojos brillaban de inconfundible felicidad, de orgullosa satisfacción y la más honda gratitud por hallarse otra vez entre los suyos. El índice reposado sobre los labios sonrientes indicaba silencio a la hija mayor, que al notar su presencia estaba a punto de exhalar un grito de sorpresa, gesto que no escapó a la atención de los demás. Todos se tornaron y las jubilosas exclamaciones se hicieron unánimes. ¡Ahí estaba el padre con la gloria de los viejos tiempos dibujada sobre la ancha frente! Mas hubo en su rostro tal regocijo sublime que involuntariamente les impuso silencio. La mirada del anciano se detenía, ansiosa, en los presentes, como para cerciorarse de que nadie faltaba en la rueda. Llamó de pronto su atención la silla desocupada en la cabecera de la mesa... vió junto al plato sus cubiertos, la servilleta doblada... ¿Cómo habían sabido sus hijos que él llegaba ese día?

Súbitamente la magnitud de una idea lo hizo estremecer. ¿Lo habían acaso esperado así siempre, desde el momento de su partida?

Tanto tembló, que apenas sus pies lograron sostenerlo. Dió unos pasos vacilantes que lo acercaron a su sitio en la mesa. Removió, como de costumbre, antes de sentarse, el gastado almohadón que cubría el lustroso asiento de junco. Sus manos acariciaban la madera despintada de los sólidos brazos del sillón. Aun nadie se atrevió a deshacer aquel instante de conmovedor hechizo. No extrañaban por lo demás su repentina presencia, porque, en realidad, él no había estaba otra vez en el rincón creado por él y mientos de los suyos, como tampoco habían estado ellos apartados jamás de la mente y el corazón del padre. Como lo había previsto la hija, no tardó en volver a su hueco... y ya estaba otra vez en el rincón, creado por él y para él. No pertenecía a ninguna otra parte.

Inconscientemente, desdobló la servilleta, tendiéndola sobre sus trémulas rodillas. Juntó, luego, con humilde unción, las manos. Mas de pronto apoyó sobre ellas su blanca cabeza y prorrumpió en violentos sollozos... en un llanto imponente que los sacudió a todos.



DIBUJOS DE A. RECHAN

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Caricatura política, por Valdivia, a cuatro colores. — Segunda portada: Rosario vista desde los balcones de la Federación Agraria, foto iluminada. — Modelo de Norteamérica: sencillo traje de baño, en colores. — En Mar del Plata: vistosa nota, en tricromía. — Fruta prohibida, óleo de José C. Serra, reproducido en citocromia.

Colaboración literaria

Los canallas, por José María Salaverría. Chorrera de hijos, por Luis Castelló. ¡Ladrones!, por Carlos Alberto Silva. Album poético de CARAS Y CARETAS: Romance del rey adolescente, por Fernán Félix de Amador; Mi boina, por Angel de Azcarregui; El malón, por Mariano de la Portilla, hijo; Canción gris, por Ricardo Gutiérrez; La Vía Láctea, por Sully-Prudhome; El manantial, por Antony Salabregue; La berlina, por Eugenio Manuel. De mis recuerdos, por Félix Paredes. Un poco de humor y maledicencia. Jorge Borrow, gentleman, boxeador y propagandista de la Biblia, por Wálter Oldson. Dos disparates, por Luis García. El merecido ascenso, por Carlos Atwell Ocantos. El amor y las mujeres, según los grandes autores: Abate Prevost. Inocencia, por Federico Boutet. El teatro chino. Los héroes de la moderna botánica. A la estatua de Mazzini, después de medio siglo de inaugurada, acaban de hacerle dar flanco derecho sobre su pedestal marmóreo, por Martín Martirena. El debut de Gayarre en el Colón, por José Ojeda. El hueco, por Olga de Adeler. — Ilustraciones de López Naguil, Requena Escalada, Rechain, Danero, Peggi, Valdivia, Serrano, Batlle y Olivas.

Secciones fijas y alternadas

Página médica: Impétigo. Calles de Buenos Aires. Los libros, por Raúl P. Osorio. Reportajes relámpago: Esperanza Palomero, por Amadori. Feminidades, por Ivonne. Beba se prepara para ir a Mar del Plata, por Roxana. Chistes. Las aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. Elegancias femeninas, por Frivolina. Los ases del tenis: Héctor Cattaruzza. Auto-Moto-Ciclismo, por Pedro Fiore. Bibliografía. La semana humorística. Concurso de dibujos infantiles. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Correo de la moda, por A. T. de D. Notas sociales, por La Dama Duende. Concurso infantil para colorear dibujos. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. El idioma castellano en la Argentina, por Florencio Garrigós, hijo.

Notas ilustradas con fotografías

Agua corriente: brochacito trazado de mano maestra por Félix Lima. Chile: lo más destacado de su actualidad. Rosario: cuatro notas de su vida pública y social. Retratos de las señoritas Teodolina Alvear Basualdo y Delfina Bunge. Enlaces. CARAS Y CARETAS en las maniobras de la escuadra italiana: magnífica nota reveladora de la importancia de los ensayos navales en la Península. Visitas de estudiantes a CARAS Y CARETAS. Notas curiosas y originales: lo más extraordinario de la información gráfica mundial. La temporada de Mar del Plata: siluetas distinguidas. Actualidades. Los palacios flotantes: plana mayor y aspecto general del "Giulio Cesare". Teatro del silencio: escenas y figuras de los próximos estrenos. Notas salientes del interior. Demostraciones. Crónica gráfica de la sublevación de internados en el Hospicio de las Mercedes. Un misántropo en la inmensidad pampeana: algo sobre lo poco que se sabe de la vida de Juancito. Notas varias. Actos celebrados con motivo del fin del curso escolar. Las fiestas de Año Nuevo y Reyes. El resurgimiento espiritual de Corrientes: una iniciativa plausible y ejemplar comentada por Nanuk. Crónica gráfica de policía. Información general.

Variedades

Organización de nuestras universidades. La isla de Robinson. En el corriente año se celebrarán varios centenarios y cincuentenarios notables. El poder marítimo de la antigüedad. Del baile. La alimentación y la belleza. La mariposa de luz, por Rafael Angel Troyo. La pobreza y el aseo. Profesiones peligrosas. El más bello adorno de la mujer. La Lonja de Valencia. Pensamientos. Intuición. Opinión de un chino sobre la guerra. Origen de algunos nombres de pila. Chistes ilustrados.